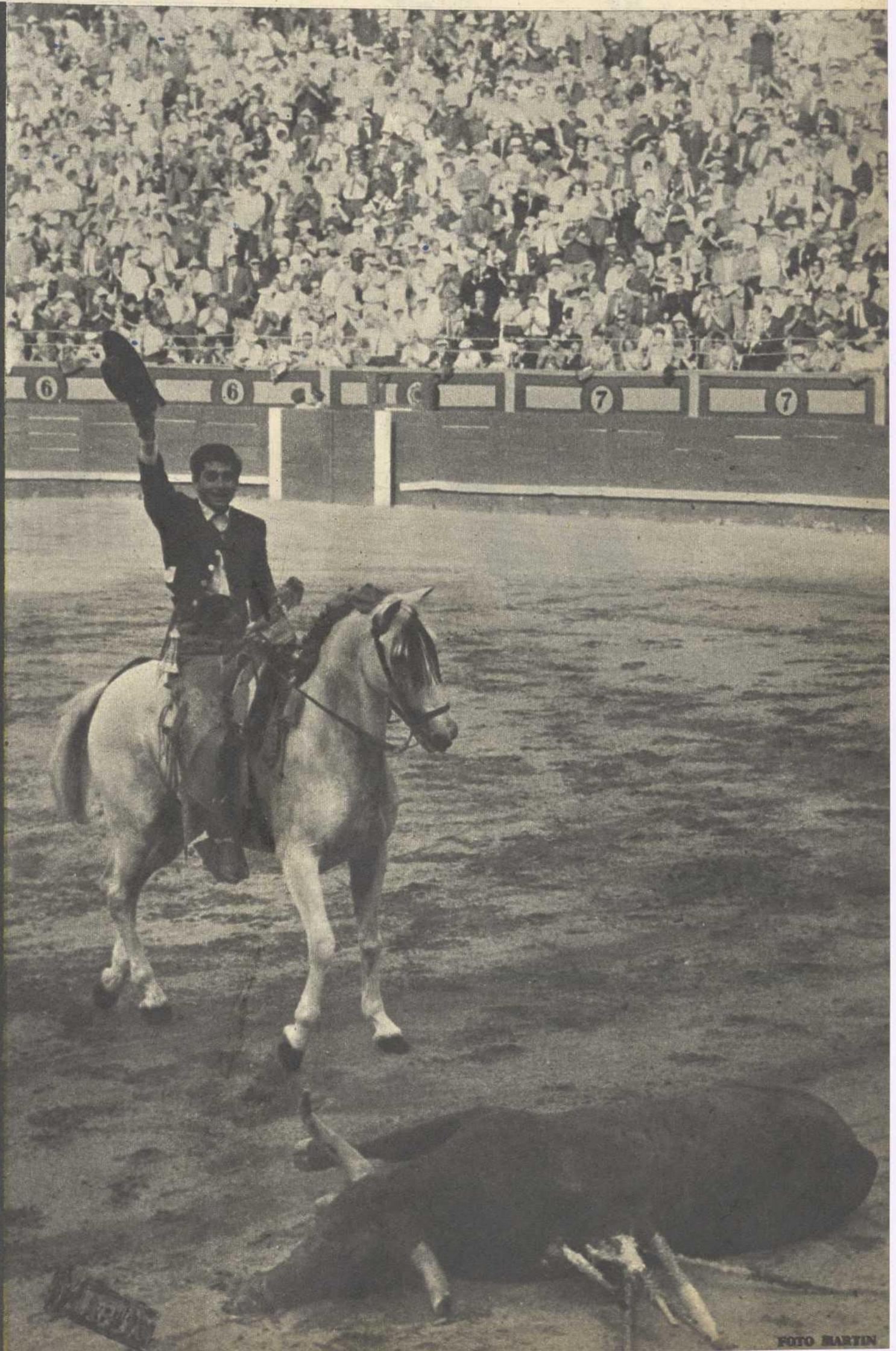


EL RUIFIDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.092 • 25 mayo 1965 • Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 • Precio: 10 ptas.



RAFAEL PERALTA
SUPERO EN MADRID SU
TRIUNFO DE SEVILLA

FOTO MARTIN

CONFLICTO por MARTINEZ DE LEON



"Carbonero" vio con gran asombro la aparición



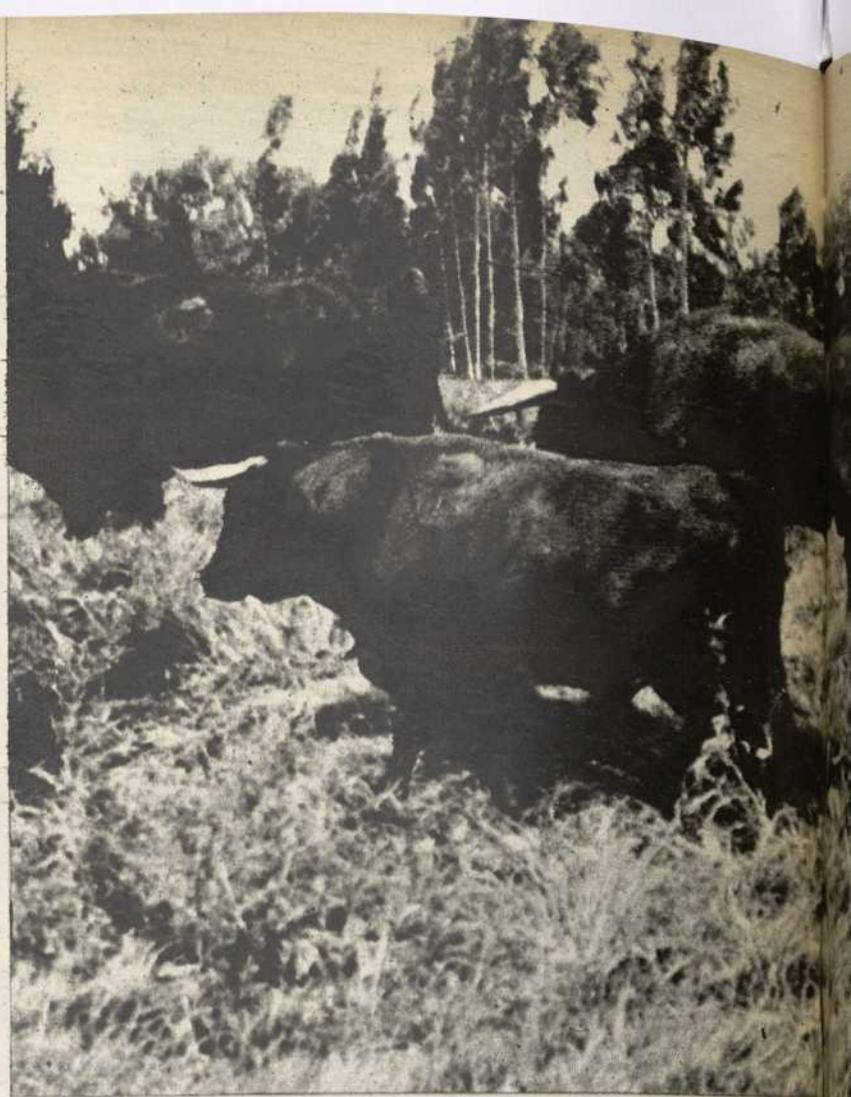
"Cartujano" volvía a los corrales, maltrecho, pero ufano y alegre como unas castañuelas



—¿Qué has hecho, desgraciao?
—Ná. Dejar en ridículo a ese presumido de "Chupete" a quien le han tocao los tres avisos.



Martinez de Leon
—Po escóndete donde no te vean. "Chupete" es hoy nuestro amo, el que le ha compraó nuestra ganadería ar marqués "por dos velas".



Rotundamente: NO

dice don Enrique Pérez de la Concha ante la denuncia de que sus toros estaban toreados

«Espero que Serranito y Orteguita tendrán la gentileza de darme una satisfacción pública», afirma el ganadero



si uno es bueno...
el otro es mejor!

SOLO GARVEY SUPERA A GARVEY



Aunque poco, algún alboroto—tormenta en vaso de agua—han provocado los diestros Serranito y Orteguita con la declaración solemne, en la Frensa de Madrid, de que los novillos enviados a la plaza madrileña el domingo pasado por don Enrique Pérez de la Concha eran reses toreadas.

Una buena parte de la crítica autorizada se apresuró a decir que no. Las dificultades de las reses provenían de su edad, de su sentido y de su peso. No necesitaban haber sido previamente toreadas para que Serranito y Orteguita tuvieran ante sí verdaderas montañas de problemas y de riesgos. De este parecer es también el propio ganadero, al que hemos interrogado.

Don Enrique Pérez de la Concha es hombre inteligente, culto y callado. Sólo la acusación—bien que desviada hacia los posibles maletillas que hurtaran la vigilancia—contra su ganadería le hace hablar, sometiéndose gustoso a nuestras preguntas.

El es el dueño único de una ganadería que todavía sigue figurando como de los Herederos de Tomás Pérez de la Concha. Don Tomás murió en 1923 y pasó entonces la ganadería a sus tres hijos: don Tomás, don Joaquín y don Enrique. Hoy éste es el único titular.

LA HISTORIA DE UN HIERRO FAMOSO

Unos datos sobre esta ganadería famosísima. Fue fundada en 1815, hace más de ciento cincuenta años, por don Joaquín de la Concha y Sierra. Y se integró por reses procedentes de ganaderías bravas del siglo XVIII, muy conocidas: la de las Niñas Pérez de Aznalcollar, la de Curro Blanco, de Gelves, y la del duque de Vistahermosa. Sin embargo, hasta 1843 no debuta en la Maestranza, por cierto con corrida de ocho toros. Siete años más tarde, en 1850, acude por vez primera a Madrid. Poco a poco, paso a paso, don Joaquín labra un nombre para su ganadería, que está ya cimentado cuando muere en 1861. La hereda su sobrino, don Joaquín Pérez de la Concha. Y a la muerte de éste, en el último año del siglo pasado, pasa al hijo de éste, don Tomás, que es de quien la hereda el actual titular.

LOS MALETILLAS Y SU CODIGO MORAL

Hemos charlado largo y tendido con el señor Pérez de la Concha sobre el problema de los maletillas. Cabe admitir la hipótesis—de ello hemos hablado con aficionados, ganaderos y toreros estos días en Sevilla—del maletilla que se desliza de noche en el cerrado y burla la vigilancia de los vaqueros. La biografía de Juan Belmonte dejó para siempre la estampa viva, maravillosa, llevada en versos y cantares. Mucho después la reverdece Pascual Márquez, el bracero de Villamanrique, que deja la ganancia para buscar la media luna trágica de los pitones en las noches redondas de la Isla Mayor del Guadalquivir. Pero Juan, como Pascual y como tantos, observan las reglas: torear sólo hembras. Y si por error, ya metidos en faena, se encontraban con un macho, el deber del maletilla era—y es—cansar al animal y señalarlo en la oreja o en el rabo para que se supiese. Algunas historias negras de toreros que de maletillas «torearon» el toro que luego les tocó en la plaza, parecían preservar este código moral del valeroso aprendiz furtivo y solitario.

LA DIFÍCIL FURTIVIDAD

De todas maneras, la opinión dominante es que la modernización de la ganadería—la conversión de ésta es más un negocio que una afición caprichosa y lujosa—ha puesto punto final a este capítulo romántico. Es difícil hoy burlar la vigilancia del cerrado. En el caso de Pérez de la Concha lo es especialmente. Cierta que este año la invasión de maletillas ha sido mayor que nunca. Gran parte de ellos han bajado de Salamanca buscando en Andalucía las ocasiones perdidas—al disminuir con la sequía las faenas de tienta—allá. Pero, en general, el maletilla de hoy no se aventura en los cerrados. Espera el tentadero. O se sitúa en la puerta de la plaza con un cartelito—algunos hasta con cornetín—a pedir su oportunidad.

Nosotros ni afirmamos ni negamos. Recogemos la opinión dominante entre los «enterados», adversa a la afirmación de Serranito y Orteguita. Y dejamos que el ganadero conteste a nuestro cuestionario. Lo hace amablemente:

—¿Cree usted que los toros que envió a la corrida toreada por Serranito y Orteguita en Madrid habían sido toreados?

—Afirmo rotundamente que no. Yo no vi la corrida, pero de noticias de alle-

gados y mayoral, hubo en dicha corrida cuatro toros perfectamente toreados y dos que acusaron resabios propios de su edad y peso reglamentarios, y no corregidos, sino aumentados, debido a una lidia totalmente desordenada.

Repito lo que dice el pie de una foto publicada en «El Alcázar», 19 mayo 66: «Los matadores de la corrida han hecho pública la gratuita afirmación de que los seis toros de Pérez de la Concha estaban toreados. Nosotros no lo creemos así. Lo que les ocurría a los seis astados lidiados ayer en las Ventas es que tenían edad, y por si fuera poco, los lidiaron rematadamente mal.»

Así, por lo visto, lo entendieron los veintitantos mil espectadores que llenaban la plaza, que abroncaron a los espadas y ovacionaron a los toros, y el presidente de la corrida, llamando la atención a los espadas por sus precauciones no justificadas.

No saben lo que dicen cuando afirman que los toros estaban toreados por maletillas, porque si, desgraciadamente, lo hubieran estado, dudo que ningún lidiador hubiera quedado ileso, y los toros, vivos, para el corral.

No es lícito querer paliar un rotundo fracaso a costa de alguien y no de su falta de ánimo, quizá provocado por un acúmulo especial debido a la incomparancia de algunos espadas. Cada vez que un torero no quede bien de aquí en adelante, se le buscará un subterfugio y se quedará tan contento. Siempre en el toreo una mala actuación se ha borrado con otra brillante que haga olvidar la anterior, y no con notas dirigidas a la Prensa inventándose algo.

—¿Qué precauciones se tienen tomadas en su ganadería contra la intrusión posible de maletillas?

—Yo tengo una vigilancia extremada sobre la ganadería, no solamente porque la índole de ganado bravo lo necesita, sino también porque mis fincas lindan en gran extensión con tierras dedicadas al cultivo del arroz. Además de las naturales vallas de alambre espinoso, tengo veladores a caballo de día y de noche, no sólo para evitar la entrada de personas, sino también impedir salga alguna res de la finca e hiciera daños en las plantaciones. Es más, actualmente estamos montando los cables para la electrificación de las vallas, e impedir más fuertemente la entrada y salida de las fincas lo mismo de personas que de reses.

—¿Ha tenido alguna incidencia reciente, o en los últimos años, con maletillas?

—En efecto. En estos dos últimos años, en los que el número de maletillas se ha multiplicado, mi personal ha tenido que alejar varias veces a maletillas que andaban rondando demasiado cerca de las fincas; pero dentro no se ha visto ni se ha cogido a ninguno.

—¿Es que ustedes, los ganaderos bravos, no dejan torear a los aficionados o maletillas en los tentaderos?

—Yo en mis tentaderos de hembras dejo siempre torear a los aficionados o maletillas, sean pocos o muchos los que acudan, que casi siempre son demasiados, y aunque sean pocas las reses encerradas, procuro que de vacío, sin dar un capotazo, ni se vaya ninguno. Quizá por este criterio a mí siempre me han respetado la ganadería.

—¿Tiene usted noticias de abusos cometidos por los maletillas en las reses en general?

—Este invierno y primavera, en que las condiciones climatológicas más duras han impedido los tentaderos en Salamanca, han aparecido por aquí un número exagerado de maletillas, y tengo noticias de que muchos compañeros, e incluso nuestra Directiva regional, han tenido que quejarse no sólo a la Guardia Civil, sino también han acudido al señor Gobernador Civil, para que evitara la intromisión de los mismos en los cerrados de vacas de las fincas. Sobre este punto es necesario que se tome por las autoridades una rígida y pronta determinación.

—¿Tiene usted alguna cosa que añadir a nuestras preguntas?

—Sí. Creo sinceramente que estos espadas, pasada su ofuscación del momento, quizá provocada por haberse comprometido a una labor superior a sus fuerzas, reoportunizarán y comprenderán su error y tendrán la gentileza de darme una satisfacción pública por el perjuicio que «verbeneramente» han querido irrogarme. Así lo espero.

Y esto es todo. Ni ponemos ni quitamos rey. Defendemos a nuestro señor, el público, que gusta de ser informado. Y al que Dios se la dé, San Pedro se la bendiga.

DON CELES

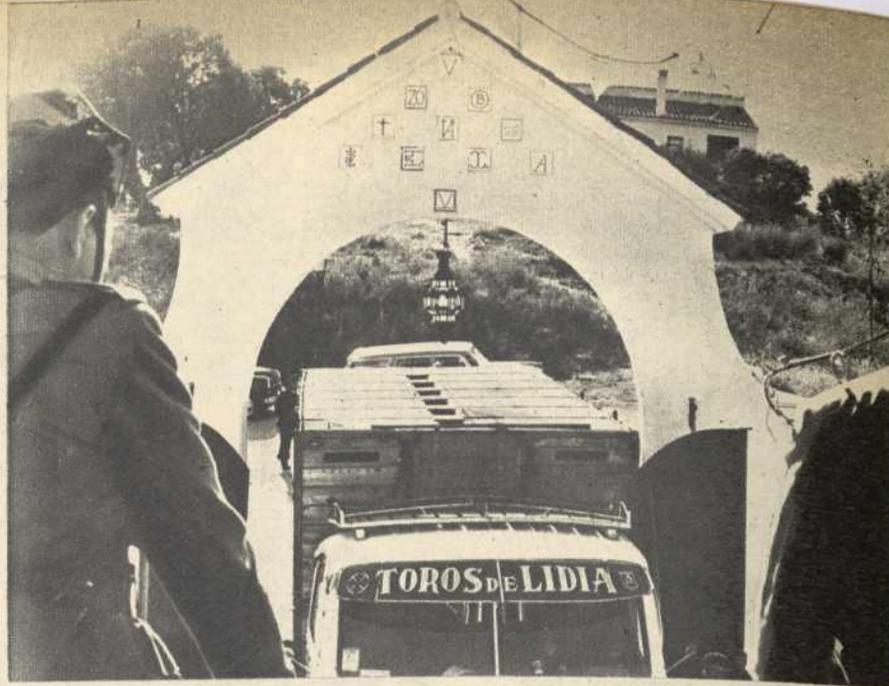
TOROS DE MIURA

En la luminosa mañana del viernes 21 llegaron a la Venta del Batán los legendarios toros de Miura, para ser lidiados en la plaza de Madrid en la tarde del 25.

Vuelven los miuras después de una ausencia de trece años, para ser muertos por un torero postinero —El Viti— en compañía de Curro Girón y Andrés Vázquez.

Por eso valía la pena ir a recibirlos. Presenciar su entrada en la Corte como en tiempos antiguos.

Ofrecemos un reportaje de su llegada al Batán, del camión entrando en el patio de los Mayrales. Valoramos esta fotografía porque el rótulo de la visera del camión tiene en este caso absoluta propiedad. ¡Toros de lidia! Porque esa sensación dieron desde que



¡LLEGARON LOS MIURAS!

le bajaron la trampilla de la jaula, arrancándose después a todo lo que se movía a su alrededor, rematando en las puertas y en las troneras. Toros de lidia, en una palabra, ofreciendo resistencia a los cabestros y estirándose en las arrancadas cada vez que notaban algo extraño a su alrededor para quedar luego juntos en los corrales y ofrecernos la bella estampa de una corrida seria, pareja en tra-

pío y hechuras y variada en pelo: negros, cárdenos y un calcetero. Seis toros que siguen en el tipo de la histórica divisa, largos, serios y hondos, aunque no tanto como lo fueron antes. Una corrida que es esperada con ansiedad porque trae a los tendidos la curiosidad por el toro. Durante dos horas el público estará pendiente de las reacciones y la pelea de los miuras.

Es significativo que en la foto de entrada aparezcan de espaldas dos guardias civiles, los tradicionalmente encargados en las fiestas pueblerinas de rematar a los toros que habían podido con los toros. Pero esto no ocurrirá en Madrid, porque los miuras aparte de la leyenda son toros como los demás, con la diferencia de que necesitan toreros y confiamos que el día 25 los tendrán.

**Reportaje
gráfico:
MONTES**







EN LA HISTORICA TARDE DE SU
ALTERNATIVA MADRID CONSAGRA
A UN TORERO DE EPOCA:

¡EL PIREO!

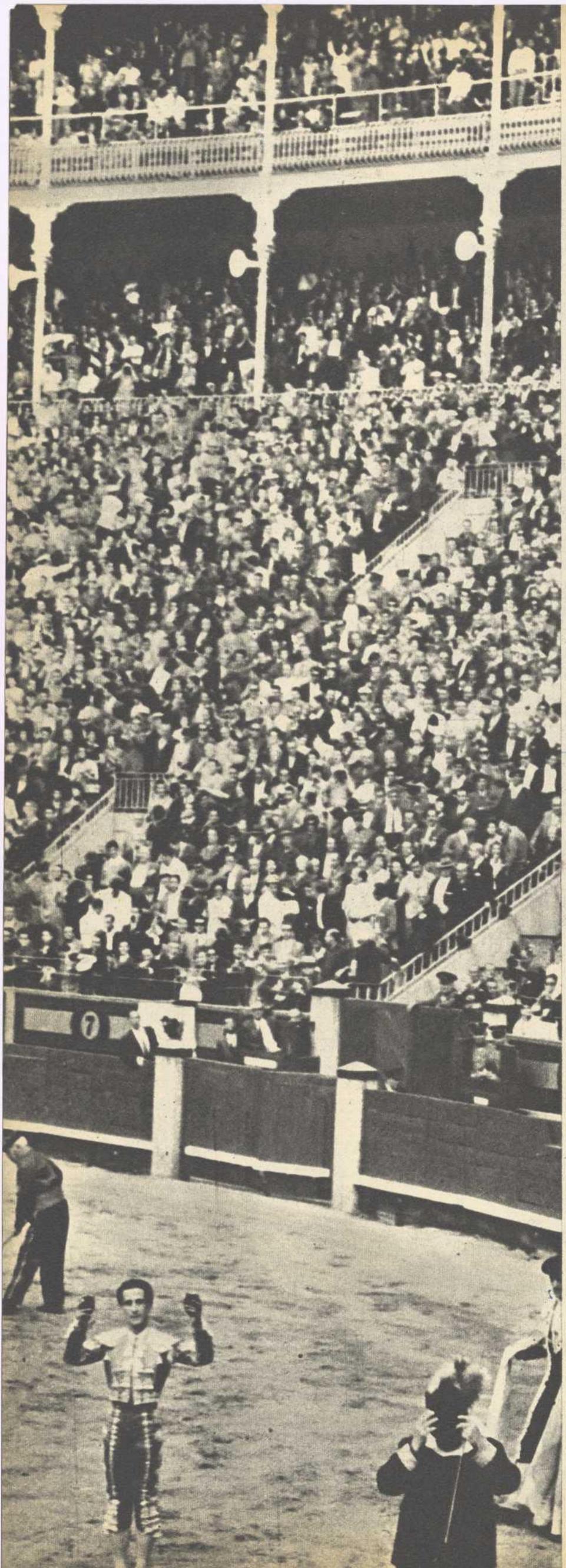
UN CAPITULO EXTRAORDINARIO
DE LA FERIA DE SAN ISIDRO
DE 1965 YA TIENE TITULO:

¡EL PIREO!

**LA OREJA DEL TRIUNFO CORONA EL BRILLANTE PORVENIR DE
¡EL PIREO!**

Foto LENDINEZ



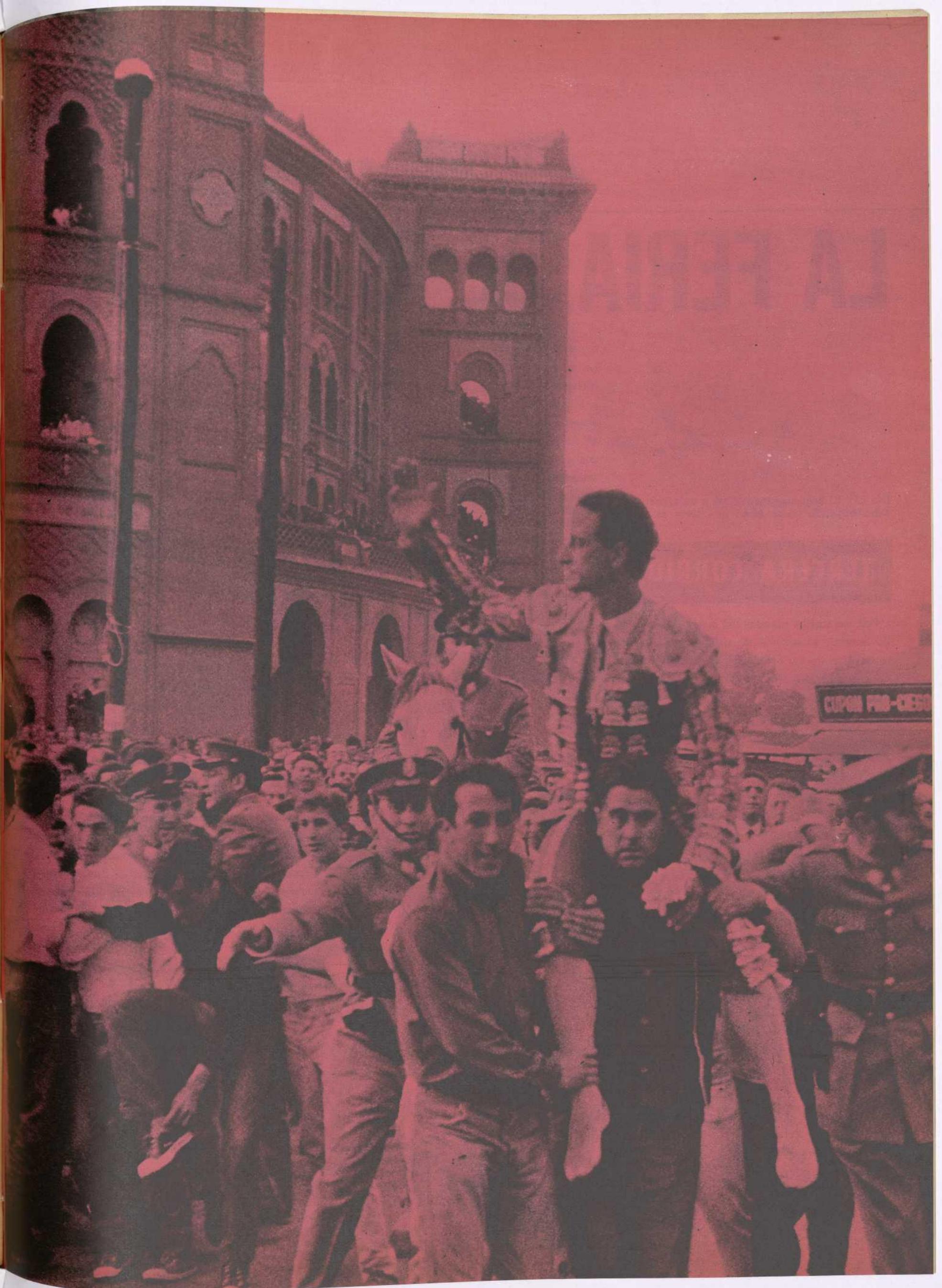


¡EL VITI!

Tema
caliente
de la Feria
de
San Isidro

**LA PUERTA GRANDE
SE ABRIÓ
PARA QUE
TODO MADRID
RINDIERA HOMENAJE
AL TORERO MÁS PURO
DEL MOMENTO**

¡EL VITI!



LA FERIA DE SAN ISIDRO



Día 17: El segundo toro llegó a derribar, pero salió huyendo como alma que lleva el diablo

TERCERA CORRIDA

Con los toritos blandos del señor Galache hubo muchos momentos de peligro para los toreros. Más de un peón tuvo que tirarse de cabeza al callejón. El segundo toro fue una vez

a por un "mono" con muy malas intenciones. La corrida, juzgada desde el punto de vista torista, puede quedar resumida en los consejos a viva voz de un entendido redicho que dijo a uno de los matadores: "¡Mátalo y nos vamos al cine!" Y no es que los toreros hicieran ascos a los galachitos, era que los galachitos parecían todo menos lo que un toro bravo de lidia debe de ser a aproximarse al menos.

A los galachitos solo se les pudo torear de cerca, con medios pases, aunque el medio pase, desde muy cerca y con evidente exposición, parezca un pase. Esto fue lo que hizo El Viti. Torear muy cerca, templar mucho y aguantar horrores. Como además logra dos estocadas de primera, tres orejas.

Camino puso mucho talento y voluntad en su primero, talento para ver en seguida que el

animal iba por el pitón izquierdo. Pero como no era toro con embestida larga, la cosa no fue demasiado lucida. Al quinto, burriciego, incierto, con embestida afectada de freno y marcha atrás, lo despacha con prontitud.



Día 18: El Pireo mató con mucho valor

Ostos tuvo poca fortuna con su lote. Toros blandos, pero que los dejaron sin picar, sobre todo a su segundo. Los presidentes no se atreven a que las tres varas reglamentarias se cumplan y que de una vez los toros blandos mueran en la suerte de varas, con lo que se aclararían muchas cosas y buen número de ganaderos tendrían que dejar de serlo, que sería lo justo. Un toro poco picado, como el segundo de Ostos, aunque blando, resulta difícil de torear. Ostos, valiente, estuvo a punto de sufrir una seria cogida. Siempre con ánimos, despacha con decoro su lote.

CUARTA CORRIDA

Algo es algo. El Pireo, en el toro de su confirmación, cuaja una estocada en la que se juega la vida a cara y cruz. La lidia de este toro, un poco embarullada. El Pireo, que había toreado con aseo de capa, estuvo muy suelto en la faena de muleta, pero sin llegar a emocionar. El toro carecía de bravura, y cuando un toro es manso, las faenas no llegan al público. Los toritos suaves no le van al Pireo y la prueba es que sus triunfos decisivos han llegado con novillos y toros nada suaves. Menos suave fue su segundo, último de la tarde. El Pireo, con gran sentido de la responsabilidad en tarde tan im-



Día 17: El Viti obtuvo un señalado triunfo

EL RUEDO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección, Redacción y Administración, Avenida del Generalísimo, 142. Teléfs. 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas).
Año XX - Madrid, 25 de mayo de 1965 - Número 1.092
Depósito legal: M. 881 - 1953
Director: ALBERTO POLO

portante, puso de su parte y con decisión logra una faena de muleta que atrae la atención del público en general y muy en particular la de esa minoría que "chanela" en materia taurina. Pinchazo con dudas y estocada sin titubeos. El Pireo recibe el premio de una oreja que supone mucho en un momento tan crucial como éste para el torero.

Julio Aparicio, gran torero (otra cosa sería



Día 19: Bernadó hizo muchas cosas buenas. Aquí le tenemos en una chicuelina

mentir), reaparecía en Madrid. El público no estuvo con el torero de la tierra, cosa que sucede con frecuencia de Despeñaperros hacia arriba y todo lo contrario de Despeñaperros hacia abajo. Aparicio, torero-torero, piensa en

la plaza a veces más de la cuenta, pero no es torero alocado que atropelle la razón. En la suerte de varas hubo barullo. Sus dos toros no fueron claros. Carecieron de clase y toros sin clase los toreros que la tienen, como Aparicio, no les entusiasman demasiado estos toros. No obstante, el torero intenta el toreo con ambas manos, sin confiarse demasiado. Mata con prontitud.

Tampoco anduvo muy confiado Curro Romero, excepto en las verónicas de recibo a su primero. Cuando Curro ve que los toros escarban. Comprueba que su toreo encuentra dificultades y Curro toma sus precauciones. El público, tan voluble, estuvo poco delicado con el torero. Y el torero, muy dueño de sus sentimientos, contribuye a excitar a las masas, en este caso de forma negativa. Los partidarios de Curro Romero, que son muchos, callan, soportan la postura hoy del matador. La masa, voluble, se pasa de la raya y no espera a que el matador acabe su faena para tomar en broma a un torero que sabe torear y a un espectáculo todavía con mucha más seriedad que la que le otorgan muchas gentes en el tendido y la que nunca le dan gentes que viven y negocian con el toro y los toreros. Curro Romero tarda en matar mucho y expone en ello poco.



Día 20: José Huerta recibió a su primero con un cambio de rodillas; el público se animó mucho con esta suerte vistosa

QUINTA CORRIDA

Zurito cuando comenzaba de novillero estuvo muchas veces en estoqueador certero y atrevido. Precisamente no lo ha estado con el toro de su confirmación de alternativa en Madrid. Ni con el último, al que mata pronto, pero sin entrar a ley. En este toro pudo triunfar de manera



Por fin triunfó Jaime Ostos; toreó y mató al sexto de la tarde con buen estilo

LA FERIA DE SAN ISIDRO



Día 21: Aparicio volvió por sus fueros y armó la de San Quintín en varios momentos que pudo hacerlo

rotunda. En mitad de la plaza ha dado muchos pases. Demasiados pases. Con menos pases, pero variados, y una buena estocada Zurito pudo cortar oreja. La ocasión la tuvo, igual que tuvo el único toro de don Manuel Sánchez Cobaleda potable. El resto de los que no le desecharon, mansos y poco menos que ilidiables.

El segundo toro sale perfumista. Huele que te huele la arena. Chilla la gente. Lo retiran sin haber olido a los caballos. El sobrero de El Pizarra, lidiado en sustitución del devuelto, va al desolladero sin una oreja que Bernadó suma a sus trofeos. Una oreja ganada en buena lid. Bernadó, sin aparentar valentía, estuvo muy valiente y muy torero. Hizo una faena, en conjunto, limpia. Y le vimos una estocada correcta. Otra buena actuación de Bernadó en la Monumental de Madrid. En el cuarto, un torete sin fuerzas, sin arrestos, Bernadó poco pudo hacer, hizo lo que el torete merecía, matarlo pronto y con aseo.

Ostos tuvo que apechar con el más feo y traicionero de la tarde, el de Aleas. Le expone, sin conseguir, lucimiento. Era un toro con "guasa", con evidente peligro. El recado presidencial enfría los ánimos del matador, aunque el público le aplaude al final. En el otro, un espontáneo viene de principio a poner regocijo y comentarios trasnochados e inoportunos en el público. Se libra el muchacho por tablas. Faena corta, tibia. Y estocada.

SEPTIMA CORRIDA

Segunda corrida en la que interviene Aparicio. En su primero, varios lances muy aceptables. El toro, encastado. Le enseñan demasiado y nada bueno en banderillas. Poco y mal picado.

Al toro, muy entero, Aparicio lo trastea y castiga decidido y con maestría. Sin embestida franca, Aparicio intenta el natural y consigue varios, aunque se ahorra el de pecho. No está fácil el toro. Y lo mata de pinchazo y estocada. El cuarto le parte el capote. El toro tiene poca fuerza. ¿La glosopeda? ¿Demasiada juventud? El toro se defiende a la hora de pasarlo de muleta. Va paso a paso, gazapea, escarba. Otro pinchazo y estocada. Otra cosa hubiera sido pedir gollerías.

Joselito Huerta corta oreja en su primero. Seis lances con los pies juntos de salida, muy lucidos y con exposición. Un quite con la capa inmejorable y vistoso. Una vara arrancándose con alegría y el toro clava los cuernos en la arena. Cambio. La faena muy lucida. Ayudados, naturales, redondos, adornos y remates acabados. Estocada. En el quinto, Joselito se dobla con lucimiento y eficacia. El toro entra fuerte. Varias series con la zurda. Aguanta y consiente el espada. Otra estocada que basta. A este toro un peón, Luis Alvarez "Andaluz II", lo lleva y coloca en una ocasión al caballo con mucho garbo, valor y lucimiento. Nuestro aplauso.

El tercer toro, que corresponde a Ostos, corta el terreno. Tira cornadas. Lances comprometi-

Diego Puerta: Torero, si los hay; valiente, si los hay. ¡Qué bien estuvo Diego Puerta! Y venía con una cornada verde, como se dice en el argot, pero también venía a triunfar. Y lo consiguió



El Cordobés. Cuando se llega tan alto, hay que luchar con todo y contra todo

dos. Varias series con la derecha. Intenta la zurda, pero el toro puede más que el torero. Dos pinchazos. Ostos espera con evidentes deseos de triunfar al sexto. Ostos es torero poco conformista. Acaba su actuación en la Feria y no ha catado ninguna oreja. En este sexto la corta. Sin que tengan que regalársela. Se la gana con coraje. En este toro vemos dos verónicas y media a Aparicio en su quite, canela en rama. Y un peón, Emilio Herrero, lleva al toro desde la boca de riego hasta el burladero del 9



a una mano, con merecido aplauso. Ostos inicia la faena de muleta con mucho valor, la porfia llega al público. Pases con la derecha sin acabar de acoplarse. Por fin, cuando el torero comprueba que con la zurda no hay nada que hacer vuelve a tomar la muleta con la derecha y consigue media docenas de pases que el público agradece por su exposición. El torero está dispuesto a triunfar. Entra con la espada a por todas. El toro rueda. Ostos se sale con la suya y con lo que es suyo, porque se lo ha ganado: la oreja.

SEXTA CORRIDA

Antes de iniciarse la corrida un autogiro vuela la plaza. Los periodistas extranjeros hacen fotos desde el aire de una Fiesta cada vez con menos aire torero y cada vez con el aire más enrarecido. El autogiro, señores, es un símbolo. Verónicas y remate, ambas cosas, hechas con gusto, por Aparicio. El toro, flojo. El torero, cabal. Faena completa, torea, con finura con dominio. Mando y tempie. Pinchazo, estocada y una vuelta al ruedo merecida que el torero no da porque no quiere. Por mucho menos se ha concedido en esta plaza una oreja. El cuarto toro tiene muchas velas y poca vista. Incierto en sus arrancadas. Aparicio con escasa suerte en esta Feria, no necesita forzar sin ton ni son el que sus toros nayan carecido de nobleza unas veces y de fuerza otras. En el tercer toro, un toro claro, Aparicio dibuja un quite por chiclelinas muy difícil de mejorar. Aparicio ve morir su último toro de esta Feria después de dos pinchazos y media estocada con la pesadumbre y amargura propias de un torero que sabe hacer el toreo y que, sin embargo, no le ha sido posible cuajar un toro como sin duda lo había soñado, lo había pensado y se lo había propuesto.

Diego Puerta ha salido sin curar las heridas de su última cogida. Puerta ha salido esta temporada con las mismas ilusiones que un novillero encelado. Sin estar en plenitud de facultades físicas, el torero se las ha jugado una vez y otra vez, todas las veces. En su primero, toro distraído, ha terminado por tomar la muleta a fuerza de perseguirio, a fuerza de doblegar sus huidas. En varios momentos el torero estuvo muy comprometido, sobre todo al matar, cosa que consigue de media y una entera. Oreja ganada a pulso, sin miedos, con gallardía. Menos afortunado al matar el quinto, un toro que no



Día 22: Magnífico quite que Antonio Duarte hizo a Cabrerito durante la lidia del sexto toro...

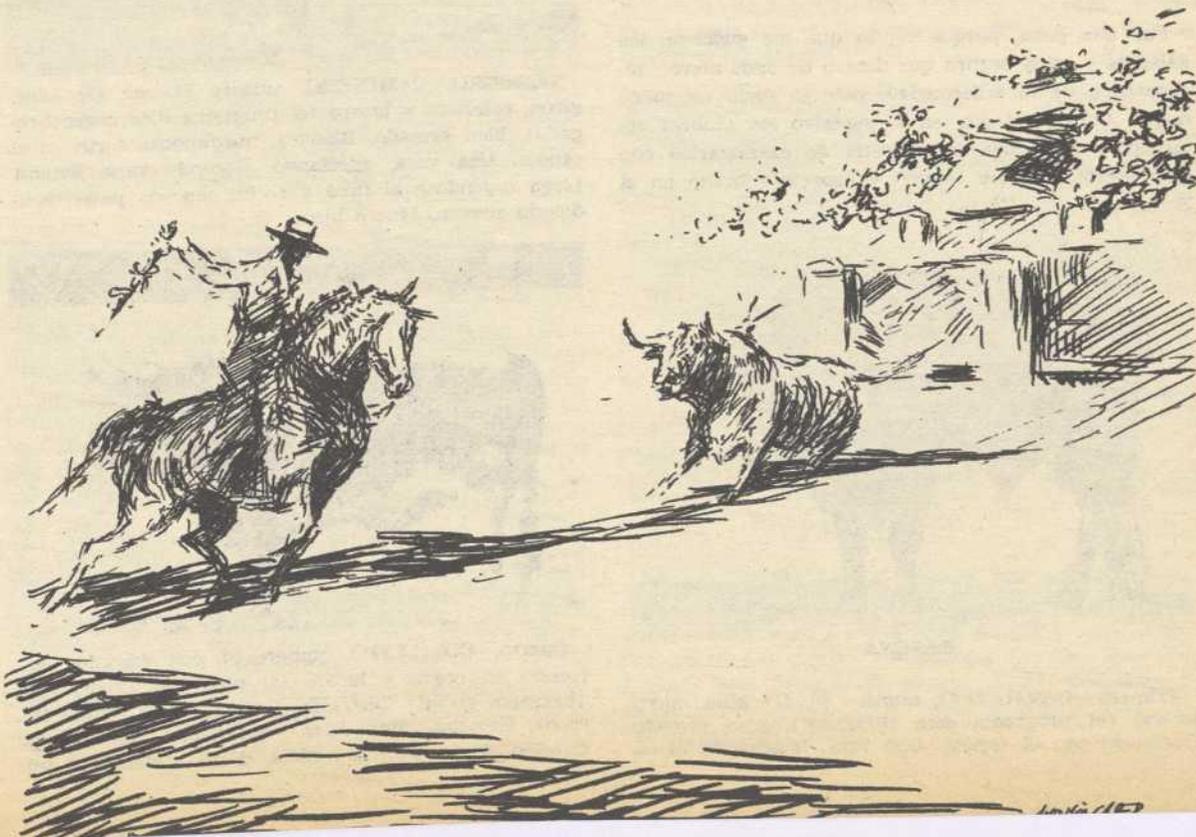
estuvo a la altura de su matador. Un toro nada claro, con poca fuerza, sin bravura, dudoso en sus arrancadas.

El Cordobés, el nombre que ha sido capaz de que el abono de este largo serial taurino quede a salvo y garantice pingües beneficios económicos, volvía a la Monumental de Madrid. Ha vuelto para poco más o menos repetir lo que hizo el año pasado. Lo que hace desde hace ya mucho tiempo. En esta ocasión parte del público le ha discutido lo que antes no le discutía. Parte del público por hacer lo que antes hizo con su aplauso, en esta ocasión se le ha regateado. El público, voluble. El Cordobés,

en su sitio. En el sitio del año pasado. El público, no. Con el lote más parejo, El Cordobés ha cortado una oreja. Ha toreado como lo hizo el año pasado y ha matado mejor. Esperemos a las dos corridas que le quedan para poder dar un juicio más completo por partida doble de El Cordobés, por una parte, y del público, por otra.

EN EL PROXIMO NUMERO CONTINUARA EL SERIAL Y UNA AMPLIA INFORMACION GRAFICA DE TODOS Y CADA UNO DE LOS DIESTROS QUE HAN INTERVENIDO EN LA FERIA.

Día 23: Don Alvaro Domecq toreó a caballo en maestro; ahí le vemos sacando al toro de una querencia en tablas. ¡Qué difícil torear así sobre el caballo!



TERCERA CORRIDA

FRANCISCO GALACHE

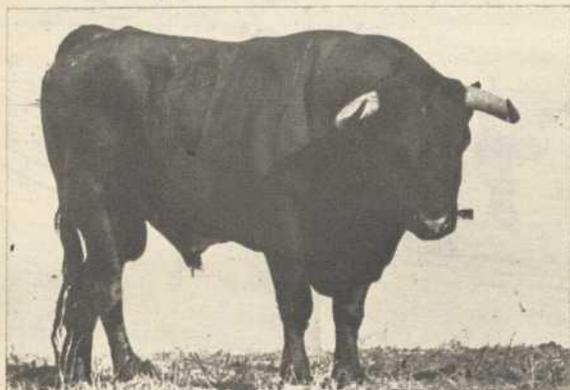
ESCANDALO Y GLOSOPEDA

Después de la brava corrida portuguesa y de los dulces toros de A. P., la Feria ha entrado en un bache de tres corridas malas: débila de Galache y mansas las de Pérez-Angoso y Manuel Cobeleda.

Damos este comentario hoy, jueves, cuando están a punto de lidiarse los toros de Baltasar Ibán, Atanasio y Arranz, tres divisas con las que confiamos quitar el mal sabor de estas otras tres.

La corrida de Galache no fue tan mala como pudiera traducirse por las constantes broncas del público. Fue más bien un conjunto noble, malogrado por la glosopeda, que echó por tierra las buenas condiciones de los toros. Pero un toro sin fuerza (al que el matador en vez de temer tiene que mimar como a un niño enfermo) no es toro para venir a Madrid. De poco sirve que los buenos aficionados se hayan quedado con el recuerdo de aquel excelente tercio de varas realizado por «Camilloso» (¡qué gran clase de bravo!), o de la bondad extrema acreditada por «Granicerote», el pobre inválido que cerró plaza. De poco sirve todo esto si el público se sintió estafado sin motivo. Porque en otras ocasiones cabe la desilusión de que los toros salgan malos. Pero aquí ¡ya estaban malos! antes de lidiarse. Nos duele tener que recordarles a los señores veterinarios que su función en el reconocimiento es, precisamente, evitar que salgan a la plaza animales enfermos, sabiendo como sabíamos todos que la ganadería de Galache fue una de las más afectadas por la fiebre aftosa.

Fue una pena, porque repito que me gustaron los galaches y estoy seguro que dentro de unos meses, recuperados de la enfermedad, habrían dado un juego mejor. Confiamos que en lo sucesivo los señores veterinarios se tomen la molestia de examinarlos con más escrupulo. Hay tiempo y espacio sobrado en el Batán y en las Ventas.



RESEÑA

Primero.—CAMILLOSO, número 89, 512 kilos, negro meano (el programa dice ¡bragado!), bien armado. Codicioso con el capote. Una vara, levantando el ca-

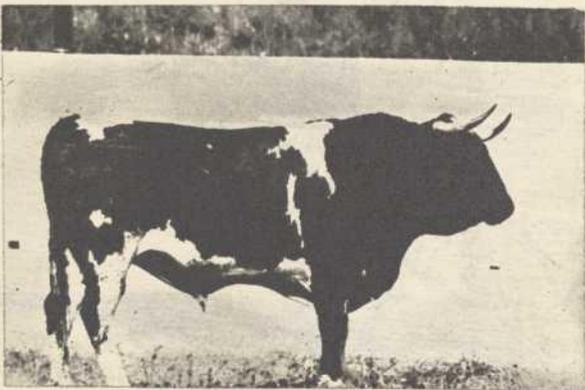
ballo en vilo largo rato y se revuelve. Segunda vara, durmiéndose. Deja el capote y vuelve al peto. Tercera vara, apretando mucho. Espera en banderillas. Escarba. Llega aplomado al final. Cabececa, pero va noble. Muere amorrillado y con la boca cerrada.



Segundo.—COLMENOTE, número 83, con 508 kilos, girón, lucero y piabo. Sale manseando. Bronca. Luego dobla bien por ambos lados. Una vara, derribando. Sale suelto y se arma el barullo. Otra vara, sin clase, y se va. Echa la cara arriba en banderillas. Acaba aplomado, pero toma bien el engaño. Se amorrilla y muere con la boca cerrada. Pitos.



TERCERO.—CAMINERO, número 74, con 492 kilos, girón, calcitero y lucero (el programa dice negro bragado), bien armado. Blandea, quedándose corto en el capote. Una vara, apretando. Segunda vara, liviana. Llega cayéndose al final y recibe muchos pases, acudiendo suavón. Muere bien.



Cuarto.—COLILLITO, número 90, con 495 kilos, be-
rendo en negro y lucero (el programa oficial dice ¡bragado, girón!). Distráido, lo encela bien Emilio Herrero. Escarba. Una vara, empujando con entrega. Cambio. Toma bien la muleta, después escarba y ter-

mina echando la cara abajo y cocea el capote de los peones. Palmas y pitos.



Quinto.—COLILLOTE, número 78, con 495 kilos, negro (¡al fin acertó el programa oficial!) Tiene un terrorífico pitón derecho. Cojea de la pata izquierda. Bronca. Dos varas, entregándose y saliendo suelto de la primera. Camino lo machetea y acaba punteando. Tarda en morir. Bronca al presidente y pitos al toro.



Sexto.—GRANICEROTE, número 86, con 498 kilos, entrepelao y de menos presencia. Sale alegre y va noble al capote, saliendo suelto. Se cae. Una vara, arrojándose, y sale suelto. Segunda vara, leve, y se cae. Se cae otra vez en banderillas. Bronca. La plaza se llena de almohadillas, en señal de protesta. Mete bien la cabeza y se deja torear dócilmente. Embiste lentamente y muere con la boca cerrada.

CUARTA CORRIDA

PÉREZ-ANGOSO

¡LOS MANSOS, AL 7!

No ha tenido suerte Antofito Pérez-Angoso, el ganadero más joven de España, con pantalón corto todavía. Desde «Estubero», que abrió plaza, a «Bodeguero», que la cerró, formaron un lote de mansedumbre sin peligro, pero sin clase.

Por una extraña coincidencia, el espectador habrá podido observar que todos los mansos buscan la querencia del 7, y al 6 en algún momento de la lidia, y algunos durante toda ella. Pero raras veces se habrá observado esa querencia con tanta uniformidad como en esta corrida de Pérez-Angoso, en que uno tras otro, después de corretear por el ruedo, se iban a los terrenos del 7 a esperar o a escarbar.

«Estribero», con 505 kilos, fue el más claro ejemplo

LO PRIMERO,

Las corridas de San Isidro, vistas por nuestro mayoral

EL TORO

del manso tontón. Basta consignar que recibió seis picotazos, cruzando la plaza constantemente, y dos puyazos rebrincando y saliendo suelto.

En cambio, «Bodeguero», número 16, después de andar por el 7 como sus hermanos, fue al caballo noblemente, dejándose castigar de firme, y llegó a la muleta con embestida franca por ambos lados, metiendo bien el morro y colaborando suavemente al éxito de El Pireo.



RESEÑA

Primero.—ESTRIBERO, número 35, con 505 kilos, negro zaño. Sale trotón. Aceptable con el capote. Un picotazo, rebrincando. Otro del reserva y huye. Una vara larga, creciéndose. Deja el capote de Aparicio, topa contra el caballo y escapa. Un picotazo en el otro extremo de la plaza y huye. Un picotazo en el 10 y otro en el 2. Por fin, un puyazo en el 9. Abre la boca y sigue corretón. Escarba. Llega al último tercio débil y noble. Toma el engaño sin peligro. Muere en el chiquero.

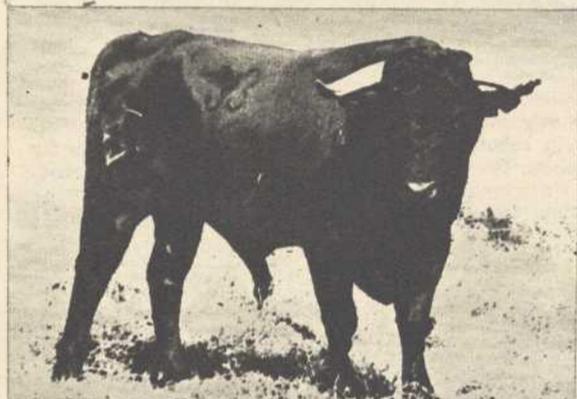


Segundo.—PANTALONES, número 40, con 552 kilos, negro, también terciado. Puntea en los capotes. Un picotazo, suelto. Una vara, desmontando al picador. Capea. Segunda vara, calamocheando. Llega a la muleta distraído, tardea y queda con media arrancada tonta.

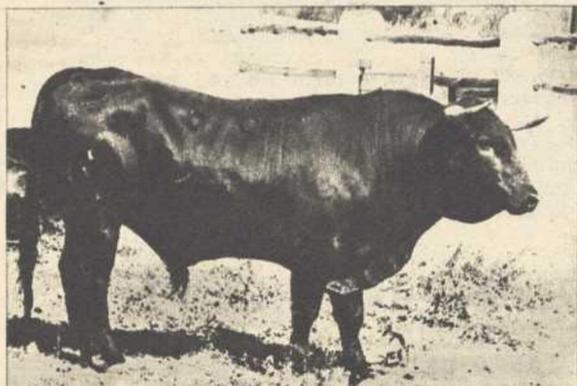


Tercero.—CALAMAR, número 23, con 540 kilos. Un toro fino. Mogón. Suave al suave capote de Curro Ro-

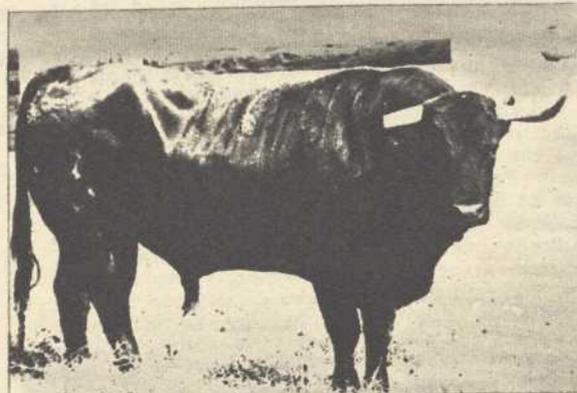
mero. Una vara, derribando. Escarba. Segunda vara, entrando fuerte y apretando largamente. Tercera vara al reserva, dejándose pegar. Escarba en banderillas. Al tercer muletazo tira un derrote a Romero, que se descompone y entra a matar.



Cuarto.—ESTUDIANTE, número 26, con 561 kilos. Dobla superior por ambos lados con el rabo por ajto. Una vara, desmontando al picador. Segunda vara, también fuerte, y blanda en la tercera. Espera a los banderilleros y echa la cara arriba. Se vino abajo en la muleta. Aplausos, para fastidiar a Aparicio.



Quinto.—LIANCERO, número 66, con 515 kilos, negro bragao. Sale abanto y se arranca pronto al capote de Bojilla. Tarda a los caballos. Se va al 7. Un puyazo, huyendo al 5. Un picotazo, rebotado. Dos puyazos, cabeceando y sin hacer por el caballo. Llega bien a la muleta y no encuentra torero. Aplausos en el arrastre.



Sexto.—BODEGUERO, número 16, con 510 kilos. También va al 7. Acude seguido al capote de El Pireo. Una vara, apretando. Segunda vara, con mucho castigo. Sangra hasta la pezuña. Mal banderilleado. Toma bien la muleta por ambos pitones.

QUINTA CORRIDA

MANUEL SÁNCHEZ COBALEDA

CUANDO A LOS MULOS LES SALEN CUERNOS

Nuestros lectores ya saben que en el reportaje del Batán destacamos dos toros de la corrida: uno, cornalón, y otro «cornalín». Pues bien, ninguno de los dos salió al ruedo de las Ventas. Nos explicamos que los veterinarios desecharon al brochito mogón y cornicorto por su inadecuada cabeza para una Feria tan importante. Pero al otro, ¿por qué? ¿Por exceso de cornamenta? ¿Es pecado que un toro tenga dos pitones como Dios manda?

Según las últimas noticias, este toro saldrá para rejones en una de las próximas corridas. ¡Qué cosas se ven!

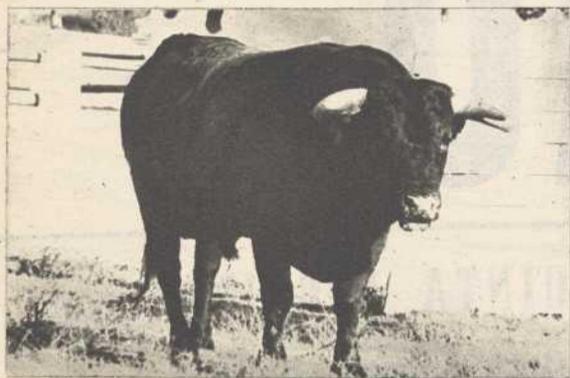
Hasta ahora, ésta ha sido la peor corrida de la Feria, porque, aparte una mansedumbre colectiva, algunos sacaron peligro. Destacó por su suavidad el que cerró plaza, «Colillito», número 163, un toro meano y bien armado. Tampoco el primero habría sido malo para el torero de haber llegado con más fuerza a la muleta. En general, acusaron mansedumbre con los caballos, se dolieron en banderillas y tuvieron poca fuerza. En suma, una corrida desesperante. Y, por si fuera poco, hubo dos sustituciones: una, por obra y gracia, sobre todo por gracia, de este público de Madrid, tan gracioso, que pidió la devolución del segundo ¡por manso! Y la presidencia accedió sin haber salido los caballos. ¿Cómo sabían que era manso sin haberlo picado? En su lugar salió «Ruiseñor», un noble ejemplar de El Pizarra, fino de lámina, que hizo un brillante papel.

En tercer lugar salió «Gijón», sustituto, de Aleas, que sacó una mansedumbre peligrosa. Ha sido, sin duda, el peor toro de los que van saliendo por el chiquero de las Ventas.

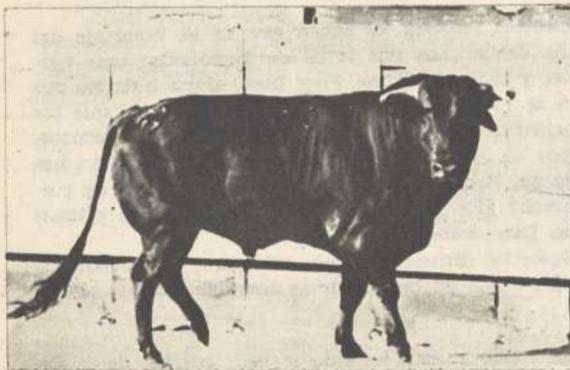


RESEÑA

Primero.—SEVILLANO, número 135, con 485 kilos, negro meano (el programa dice sólo negro). Sale tranquilo y dobla bien a los capotes. Se cae y escarba varias veces. Un puyazo, derribando. Escarba. Segundo puyazo, leve. Mal banderilleado. Llega cayéndose y toma bien la muleta, pero Zurito le corta el viaje. Si que escarbando, Pitos.



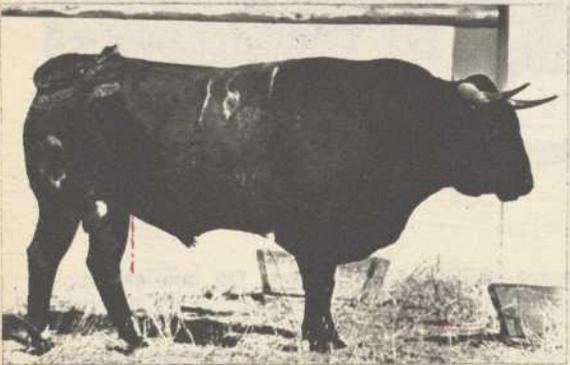
Segundo.—COLETO, número 127, con 526 kilos. Sale cachazudo, sin hacer caso a nadie. Bronca. Devuelto ¡por manso!



Segundo bis.—RUISEÑOR (de El Pizarra), número 33, con 545 kilos, negro. Sale encampanado y suelto de capotes. Encuentra al picador y sale rebrincando. Se escobilla el pitón izquierdo contra el burladero del 6. Un puyazo aceptable y sale tomando bien el capote. Un picotazo. Se duele en banderillas y brama. Va suave a la muleta, aguantando muchos pases. Es aplaudido en el arrastre.



Tercero.—GLION (sustituto, de don Manuel Aleas). Toma los capotes, apretando mucho por el derecho. Un puyazo, levantando al caballo y dejándose castigar. Segundo puyazo, sin codicia. Tercero, leve. Llega al final probón y con media arrancada. Saca peligro y llega difícilísimo a la muleta, esperando a Ostos. Pitos.

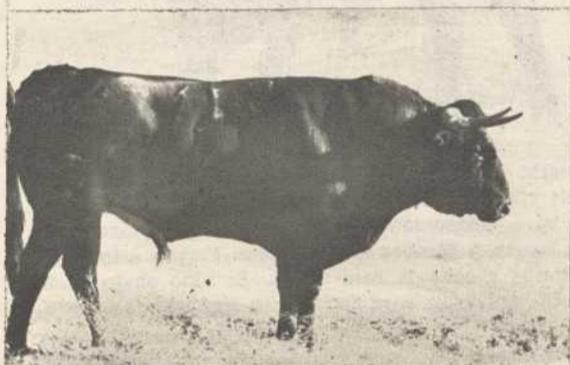


Cuarto.—RONDADOR, número 161, con 497 kilos, negro bragao y rabicano (el programa oficial lo llamó ¡negro!, sin más). Es astifino. Sale corretón. Una vara

sosa y sale cayéndose, congestionado. Tres banderillas en la paleta derecha. Llega peligroso por ese pitón. Media arrancada descompuesta y tapándose la suerte.



Quinto.—BATANERO, número 116, con 537 kilos, negro y gordo. Se tira un espontáneo. Un picotazo, saliendo rebotado. Puesto en suerte se espanta y cruza la plaza. Un puyazo corrido, apretando; pero sale suelto. Un picotazo y hace ascos. Mal banderilleado, llega al final trotón y cabeceando y acaba probón. Pitos.



Sexto.—COLILLITO, número 163, con 496 kilos, negro meano, bonito y bien armado. Se frena en los capotes. Una vara muy larga, pero calamochea y sale suelto. Otra vara del reserva y huye. No hace por los banderilleros, pero toma la muleta con la suavidad de los antiguos cobaleadas y no cesa de embestir. Muere con la boca cerrada. Aplausos.

SEXTA CORRIDA

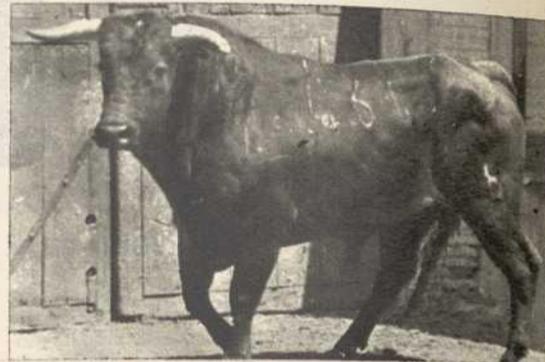
BALTASAR IBAN

VARIEDAD

De la decepcionante corrida de Cobaleda pasamos a una de las dos divisas del Centro que vienen a la Feria. Don Baltasar Iban ha ofrecido un lote muy por debajo de lo esperado, pero bastante mejor que lo visto en las últimas tardes. Fue, al menos, una corrida variada: seis toros distintos (dos castaños) en su lidia y seis peleas saliendo del patrón monótono a que estamos habituados. Cada toro fue cambiando constantemente de un tercio a otro; desde «Panadero», el manso con genio que abrió plaza, tomando bien el capote y derribando con fuerza, para acabar doliéndose en el resto de los encuentros y llegar escarbando a la muleta con unas posibilidades que no supieron aprovecharse. Pero de la embestida andarina pasó a la muerte de bravo.

Escogemos al azar este toro por no mencionar a «Orgullosa», que salió el 2.º y fue noble para el torero, aunque se doliera en banderillas y blandeara de manos. Con esto damos una idea de esta corrida llena de contrastes, donde los toros que se arrancaban con fuerza de bravos al caballo, escarbaban constantemente y mostraban luego un tono general de dureza y ganas de pelea.

«Sombrerero» toreó cuatro puyazos, después de haberse espantado de los capotes y posteriormente dolerse en banderillas, para morir con la boca cerrada y levantándose a seguir peleando después de tener la espada entera en sus carnes. Con esta pelea de «Sombrerero», tan llena de cambios, creo que queda ampliamente definida la interesante corrida de Iban.

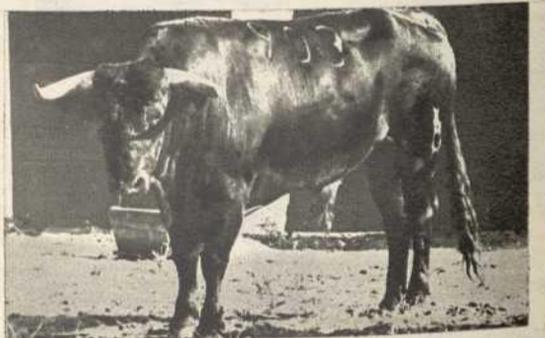


RESEÑA

Primero.—PANADERO, número 16, con 530 kilos, negro zaino. Bien con el capote. Un picotazo al relance y un puyazo derribando. Dos picotazos más, arrancando pronto, pero sin recargar. Escarba. Un puyazo con poca firmeza y sale blando. Escarba. Hace hilo con los banderilleros y se duele. Llega al final con poder y andarín. Tiene muerte larga de bravo. (Palmas.)



Segundo.—ORGULLOSO, número 18, con 507 kilos, negro listón. Sale alegre y va bien al capote. Un puyazo metiendo bien los riñones y levantando el rabo. Sale clavando los pitones en el suelo y recibe suavemente un quite por gaoneras. Se duele en banderillas y blanda. Toma la muleta noble y con arrancada fija. Se cae y se levanta rápido, persiguiendo el engaño. Escarbó. Muere con la boca cerrada. (Palmas.)



Tercero.—LEZNERO, número 903, con 491 kilos, negro (el programa dice ¡listón!). Se frena en los capotes. Un picotazo suelto. Un puyazo buscando el chaleco. Se revuelve y toma un puyazo leve. Otro puyazo sin apretar. Toma la muleta con celo por el derecho y acaba derrotando por el izquierdo. Muere con la boca cerrada.



Cuarto.—CATALAN, número 10, con 507 kilos, colorao. Sale distraído. Se frena y desarma al peón. Una

LO PRIMERO,

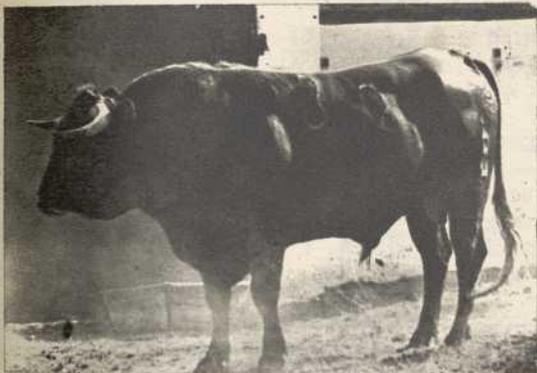
Las corridas de San Isidro, vistas por nuestro mayoral

EL TORO

vara aceptable apretando y saliéndose al tercio con el caballo. Se duele en banderillas, sin abrir la boca. Escarba y tardea en la muleta.



Quinto.—SOMBRERERO, número 19, con 587 kilos, negro meano (el programa sólo dice negro). Astifino y amorrillado. Sale espantadizo y se arranca luego bien al capote. Un puyazo derribando y sale suelto. Segunda vara aceptable. Escarba. Tercera vara apretando muy bien. Cuarta vara liviana. Se duele en banderillas. Toma bien la franela por los dos pitones. Escarba. Mejora por el izquierdo y al final está quedado. Muere con la boca cerrada, levantándose después de herido.



Sexto.—CARACOL, número 32, con 556 kilos, colorao y gordo. Se espanta al salir y echa las manos por delante en los capotes. Una vara excelente por la forma de meter la cabeza y los riñones. Sale andarín. Segundo puyazo flojito. Escarba constantemente en banderillas. Se arranca fuerte y seguido a la muleta y acaba con media arrancada. Tiene una muerte larga de bravo.

SEPTIMA CORRIDA

ATANASIO FERNANDEZ

MITAD Y MITAD, CON DOS TOROS INDIGNOS DE MADRID

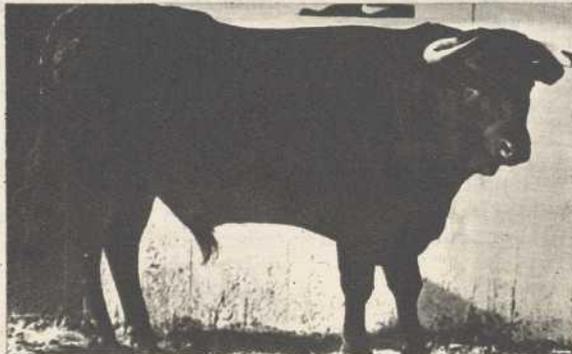
Don Atanasio Fernández, el ganadero que ganó dos veces el premio de San Isidro, ha enviado a las Ventas una corrida tan desigual de presentación que los benévolo veterinarios tuvieron que recusar parte de ella, precisamente el torillo cornicorto y carbonero que ya nos había salido de ojo en El Batán. Pero es que luego salieron al ruedo dos animalitos sin presencia y sin pitones que fueron precisamente los que salvaron el prestigio del ganadero. Ni «Zagalito» ni «Langostito» tuvieron presencia de toros, aunque sacaron esa nobleza bobalicona que tanto gusta a los toreros y tanto se aleja de la tradicional bravura de los atanasios. «Zagalito» fue suavón, y su hermano, de puro inocente, fue distraído, como pudo apreciarse en varios pasajes de la primera faena de El Cordobés.

El resto de la corrida peleó bien con los caballos, derribando varias veces; pero es curioso observar que el segundo llegó embistiendo a oleadas, y gracias al tesón de Puerta aceptó la muleta. El cuarto, «Langostero», embistió sin estilo, doñándose en banderillas anteriormente. El quinto, «Botero», tomó un solo puyazo, cayéndose al ponerlo en suerte para banderillas,

y llega a la muleta con más peligro que ninguno, y el sexto, «Gironcillo», acabó tardeando y echando la cara arriba, coceando los capotes después de la estocada.

Quedamos, por tanto, en que la corrida ha hecho una buena pelea con los picadores, pero acusa un síntoma peligroso para el ganadero. Porque los dos toros bondadosos, primero y tercero, estaban fuera del tipo de los atanasios, y pese a su bondad, estuvieron todavía más lejos de la alegre bravura típica de la vacada, para caer en un son «agalachados». Y los cuatro toros que por su trapío y forma de salir (algo avanzados, para creerse luego en los caballos) estaban en la línea de lo Parladé-Atanasio, se descompusieron después, llegando casi todos sin clase a la muleta y también con algo impropio de este hierro: ¡el peligro!

Esta era la corrida torerista de más expectación hasta hoy y desde luego una de las que con más ilusión esperábamos los toristas. En líneas generales ha quedado muy por debajo de lo esperado. Pero lo peor es que hemos notado una alarmante desviación en la buena línea que caracterizó siempre al prestigioso ganadero.



RESEÑA

Primero.—ZAGALITO, número 16, con 502 kilos, terciadito, negro y corniapretado. Sale abando. Una vara derribando y otra con muy poca fuerza. Se dobla de manos. Llega suave a la muleta, embistiendo muy claro.



Segundo.—CANAMALA, número 72, con 508 kilos, negro. Se frena al capote. Un encuentro derribando y cebándose en el caballo. Primera vara y se cae el caballo. Segunda vara cabeceando. Se duele en banderillas. Brama y rebrinca. Al tercer trincherazo desarma. Sale suelto siempre por el derecho. Embiste a oleadas y a veces al paso. Saca peligro y se queda corto. Sale rebotado de la media estocada. (Pitos en el arrastre.)

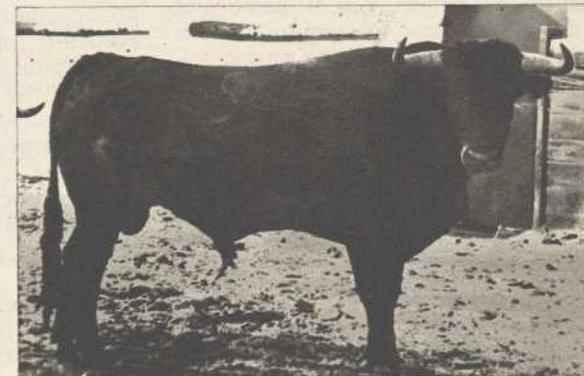


Tercero.—LANGOSTITO, número 62, con 487 kilos. Sin trapío, estrecho y brochito. Sale corretón, acep-

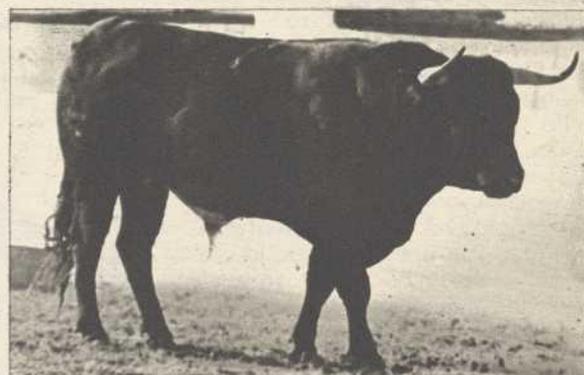
tando bien el capote. Una en encuentro corrido y derribando sin fijsa y sale también suelto del capote de El Cordobés. Segundo encontronazo, también corrido, y sale distraído. Aparicio lo encela, tercer encuentro, cayéndose el caballo. Un puyazo calamocheando. Sale al paso sin hacer caso de los banderilleros. Toma la muleta pausadamente, sin peligro y con embestida tonta.



Cuarto.—LANGOSTERO, número 41, con 551 kilos, negro, con mucho trapío y bien armado. Se frena y puntea en los capotes. Un encontronazo corrido derribando. (Protesta el público porque hace cosas de ciego por el derecho.) Una vara apretando, cabecea y sale suelto. Segundo puyazo al paso y sin codicia. Se duele en banderillas. Llega vencido por el derecho en la muleta. Embiste sin estilo. No abrió la boca. (Pitos.)



Quinto.—BOTERO, número 51, con 536 kilos, negro. Sale corretón y sin hacer caso de los capotes; luego se queda debajo y achucha por el derecho. Un puyazo perezoso y apretando después. Sale blando y se cae al ponerlo en suerte. Se duele en banderillas y llega al final tirando hachazos y echando la cara arriba. Por el derecho es tijidiable. Después busca por los dos y acaba peligrosísimo. Al matar espera a Puerta. (Pitos.)



Sexto.—GIRONCILLO, número 5, con 500 kilos. Negro meano (el programa oficial lo llama ¡bragado!). Sale al paso. Brinca en los capotes y sale bufando. Luego acepta unos lances punteando. Un puyazo largo, saliéndose al tercio con el caballo. Segundo puyazo muy leve y un picotacillo. Toma la muleta sin clase, tardeando, y echa la cara arriba. Cocea en los capotes después de la estocada. (Pitos.)

TERTULIA EN EL DESOLLADERO



PRIMERA CORRIDA

COIMBRA: LOS GANADEROS OPINAN

Ha terminado la primera corrida de la Feria: En el patio del desolladero hay un rumor de admiración: Ganaderos de postín andan por allí sin poder reprimir ese sentimiento de orgullo gremial. Don Carlos Sánchez Rico conversa con el marqués de Villagodio. Después llega don Samuel Flores. Los tres nos van a dar su opinión sincera sobre la inolvidable pelea de los toros portugueses.

MARQUES DE VILLAGODIO: —¡Muy brava! Con mucha casta. Y muy dura para los toreros.

CARLOS S. RICO (el cordial ganadero charro trata de suavizar el juicio del marqués): —¡Dura para los toreros! Eso no debemos decirlo nosotros. ¡Tenía mucho que torear!, nada más.

VILLAGODIO: —El primero fue suavón. El tercero fue bravo con los caballos, pero se vino abajo.

SAMUEL FLORES: —Ha sido una corrida brava, pero algo dura. ¡Necesitaba mucho torero! El toro de mejor clase fue el tercero, pero le han pegado demasiado. Se ha notado mala constitución en el cuello para meter el morro.

DON JUAN MARTIN (no podía faltar el juicio de este hombre, aficionado antes que ganadero): —El tercero ha sido realmente excepcional. fue una pena que lo castigaran tanto. ¡Fue un toro para hacer una ganadería!

SEGUNDA CORRIDA

APES: LOS HIJOS DE DON ANTONIO Y DON RICARDO ARELLANO ENJUICIAN LA CORRIDA "POSTUMA"

Cuando Antonio y Juan María

Don Samuel Flores, don Carlos Sánchez Rico y el marqués de Villagodio comentando la corrida con nuestro mayoral particular. (Foto Trullo.)

Pérez Tabernero-Montalvo llegan al desolladero hay un rastro de emoción profunda en sus caras castellanas. Los amigos se arremolinan y los abrazan. Pasa Severiano, el mayoral, con traje corto de luto. Lo pesco a lazo:

—¿Qué le ha parecido?
Tiene pocas ganas de hablar:
—¡Buena corrida! El mejor el segundo y el peor el último.

Y se va.
Pasa don Ricardo Arellano y Gamero Cívico, el ganadero que lucha por recuperar el sitio perdido y se alegra hoy que haya llegado la hora del resurgimiento para los A. P. Habla poco también Arellano:

—¿Qué quieres que te diga? La corrida ha salido tan buena que estuve toda la tarde acordándome de aquel hombre inolvidable.

Me voy aparte con Antonio y

Don Ricardo Arellano y Gamero Cívico también manifiesta su alegría por el juego de los toros charros. (Foto B. V. Carande.)



Juan Mari. La felicitación me sale sincera. Antonio y Juan Mari comprenden ahora las ganas que tenía de cantar una corrida de A. P., después de un año escribiendo en contra, porque así lo pedían los toros en la plaza.

—¿Contentos?
—¡Mucho! Porque hemos sacado cuatro toros como los soñaba mi padre. Y porque, además, el quinto lo dejó él elegido, y aunque no igualaba con los otros lo trajimos por respeto a su memoria.

—De los cuatro buenos, ¿cuál os gustó más?

—El segundo, aunque fue una pena que tuviera poca fuerza por algún calambre o tal vez como consecuencia de la glosopeda.

—¿Y después?
—El de los seiscientos kilogramos, "Florido", por lo difícil que resulta embestir con ese peso. Y, sobre todo, porque A. P. no se equivocó al elegirlo.

—¿Qué habría dicho hoy don Antonio?

—¡Ya están los A. P. otra vez en su sitio! ¡Hay que ver la sangre que me habéis quemao estos últimos años!

Los hijos comentan:
—Todas las ganaderías tienen sus baches. A unas les dura dos años, a otras más y otras se quedan hundidas. Pero cuando hay base y buena tiente se enderezan siempre.

—¿Ha llegado la recuperación definitiva?

—En toros no se puede marcar faroles. Pero tenemos una base lógica, pero tenemos fundamentos para pensar que en la actual temporada nos quedan muchas corridas como ésta.

—¿Es más difícil vender que criar?

—Este año lo difícil es mantenerlos. Para nosotros vender no es problema.

TERCERA CORRIDA

GALACHE: TODOS SE HAN QUEDADO "MUDOS"

Ha terminado la tercera corrida. Si alguien llegara ahora desde la calle sin haber visto la corrida le bastaría con escuchar unos cuantos comentarios para hacerse una idea exacta del juego que dieron los galaches, aunque no digan nada los interrogados, como me ha pasado esta tarde, en que todos los ganaderos han estado "mudos". Compañerismo se llama eso. Solamente dos personas ligadas a la casa han contestado con sinceridad. Los demás se han ido de la suerte como han podido.

Paco Galache no aparece por parte alguna. Ya es una señal evidente que no quedó contento de sus toros; viendo a los matarifes está el mayoral, hombre ponderado, que como dije, enjuicia serenamente la corrida:

—Si no llega a blandear tanto habría sido buena. Así y todo ha salido un conjunto regular, aunque no ha estado a la altura de otras veces. Sin que yo crea por eso que haya sido un fracaso...

Cerca de allí está don Clemente Tassara, que no quiere "quedarse quieto" ni a tiros.

—¿Cómo vio la corrida?



Don Antonio y don Juan Mari Pérez Tabernero comentando el resultado de sus toros. (Foto B. V. Carande.)

—Para mí ha estado bien.
—¡Sinceridad amigo!
—¿Pero cómo quiere usted que con este pelo blanco me vaya a pelear con nadie?... Para mí, todos los toros son buenos, ¡menos los míos!

Don Alipio todavía es más prudente:

—¿Pero no ves cómo tengo la voz? Yo no puedo hablar, porque estoy afónico.

En vista de la "mudez" busco la tremenda personalidad de Orson Welles, sin intereses ganaderos. Pero tampoco Orson quiere complicaciones:

—Si quieres hablamos de la película que estoy haciendo.

Por fin, Adrián Angoso, cuñado del ganadero, define certeramente lo que tanto miedo le da a los demás:

—Me han gustado los dos toros de El Viti y el segundo, de Ostos, que iba superior por el derecho. La corrida ha tenido poco gas, pero buen son...

CUARTA CORRIDA

PEREZ ANGOSO: EL GANADERO SE ESTA EXAMINANDO DE SEGUNDO DE BACHILLER...

Don Luis Gutiérrez Ojeto, juez municipal de Madrid, abonado a una contrabarrera del 2, buen torista y buen diplomático, aunque a veces tire al codillo con elegante corrección.

—¿Digo, además, que es usted ganadero de segunda?

—¡Pues, claro! ¡Y a mucha honra! En vista de como está saliendo lo de primera, casi es un honor ser de segunda.

—¿Qué le pareció la corrida?

—Pero, ¿por qué me lo preguntan si la hemos visto juntos?

—¿Y los lectores qué saben?

—Bueno, pues dices que me ha gustado la presentación. Eran bonitos y, además, tenían fuerza. No se han caído, y tal como va esto, ya es un mérito.

LAS MUJERES OPINAN

Estas reuniones del patio de arrastre tienen el aliciente de las mujeres que forman parte de los corrillos. Mejor dicho, que forman ellas solas un corrillo alrededor.

Mercedes Marín Pérez-Tabernero y Paloma Sánchez-Fabrés están "quedando" con unos amigos para tomar una copa cuando acabe este pequeño chismorreo del desolladero. Las dos han visto los toros desde niñas.

Mercedes es nieta del inolvidable A. P.

—Y, ¿qué quieres que diga? Que hubo de todo. Me ha gustado el último y el peor fue el segundo de

Don Alfonso Sánchez Fabrés elude la respuesta liando un cigarro a la antigua usanza. (Foto Torrecilla.)



Don Alipio, con su hijo Ignacio y sus sobrinos Antonio y Juan Mari, alega ronquera para no comprometerse. (Foto Torrecilla.)

Curro Romero. De los demás no me acuerdo.

—Entonces, ¿a qué vas a los toros?

—No seas mal pensado. No me acuerdo porque los toreros, tal vez molestados por el viento, no nos han dejado "ver" los toros.

Paloma Sánchez-Fabrés da una opinión más concisa:

—A los caballos han ido mejor que a la muleta. Pero la lidia ha sido fatal. ¿Que cuál ha sido el peor? Pues, creo que el primero de El Pireo. Pero no lo pongas...

LA MADRE DEL GANADERO: "¡NO ME METAS EN LIOS!"

Josefina Angoso, esposa de Antonio Pérez, yerna de Antonio Pérez y madre de Antonio Pérez-Angoso, el ganadero que no ha podido venir a ver sus toros porque está pasando el susto de los exámenes. Antoñito estudia segundo de Bachiller. Su madre está discretamente alejada y cuando me ve llegar pone cara de susto:

—No me metas en líos...

—Pero di algo; lo que buenamente te parezca.

—No; que luego puedo decir una tontería. Lo que te parezca a ti me parece a mí...

—Sinceramente: ¿Te ha gustado la corrida de tu hijo?

—No.

Su marido la advierte.

—Josefina, que estás muy valiente...

Luego, la ganadera se pone en razones:

—Han doblado bien a los capotes y han cumplido con los caballos. Han sido mejores para el ganadero que para los toreros. El sexto me ha satisfecho.

QUINTA CORRIDA

COBALEDA.—EL SR. LUCIO, DECANO DE LOS MAYORALES: "¡LA CORRIDA HA SIDO POCO BUENA!..."

En el Batán le pusimos falta al señor Lucio; pero su hermano nos dijo: "Ya verá usted como el día de la corrida no falta."

Y no faltó. Venía el hombre apesadumbrado por el mal juego de los cobaledas, que lleva cuidando más de cincuenta años. Antes de que le pregunte lo suelta, todo seguido:

—¡Vaya corrida! Ha sido poco buena. Es que no tenemos ni chispa de suerte en Madrid. ¡Con las que echamos por ahí fuera...!

—¡Vaya disgusto que se va a llevar don Manuel! Pero, ¿a que le ha gustado el último toro? Ha sido extraordinario, ¿eh?

—¿Cómo arreglamos esto, señor Lucio?

—Yo creo que los toros vienen más flojos desde que los tenemos en Extremadura. Antes, cuando estaban en Salamanca, salían mejores. Mala suerte. ¡Qué se le va a hacer...!

WENCES MORENO: "¡HA SIDO MALA, PERO NO ME INDISPONGAS CON LOS GANADEROS DE SALAMANCA!..."

Allí estaba también, fiel a su cita torera, ese salmantino universal que llena los luminosos de los grandes teatros con su nombre de guerra: el Señor Wences, y en América, Mr. All Right!

Wences Moreno anduvo hace treinta años por las capeas con

Fernando El Latas y Saleri, y desde entonces todos los años deja su espectáculo de Las Vegas o los programas de TV para recorrerse todas las Ferias.

—¿Qué tal, Wences?

—Bien. Vengo de hacer seis meses en Las Vegas con la mejor revista de América. Sólo el montaje ha costado más de un millón de dólares. Desembarqué en Lisboa el día 3 y al pasar por tu pueblo pregunté por ti. ¿Te acuerdas de aquel chorizo tan rico que comimos hace cinco años? ¿Y de aquella tarde que fuimos a Ledesma donde toreaba un muchacho desconocido de Villalpando?

—¿Qué me dices de los toros?

—¡Hombre!, lo de los toros lo ve cualquiera.

—Puntualiza.

—Ha sido mala; pero no me indispongas con los ganaderos de Salamanca.

—¿Cuántas corridas vas a ver esta temporada?

—Más o menos, como el año pasado: cuarenta y cinco.

—Pues, que tengas más suerte que hoy...

SEXTA CORRIDA

IBAN: EL GANADERO SATISFECHO

Con la sexta corrida se ha salvado ese bache de tres divisas que ha tenido la Feria. Los toros escorialenses de don Baltasar Ibán han ofrecido variedad y poder. El ganadero llega al patio de arrastre recogiendo felicitaciones.

—¿Contento?

Don Baltasar Ibán y su colega don Rafael Peralta comentan con buen humor. (Foto Torrecilla.)





Domiciano, el mayoral de Atanasio, dice que hubo dos toros buenos. (Foto Torrecilla.)



Don Ramón Sánchez comenta la corrida para EL RUEDO. (Foto Torrecilla.)



El Mayoral de Arranz contempla con filosofía el hierro de la ganadería que lleva nuestro mayoral. (Foto Torrecilla.)

—¡Hombre! No es lo que yo esperaba, pero ha salido buena.

—Escarbaron demasiado, ¿verdad?

—Sí. Pero ése es un defecto que tenía un semental muy bueno, y no lo quise quitar.

—¿Satisfecho?

—No. Porque los ganaderos nunca debemos estar contentos. Siempre cabe mejorar. De los seis de hoy me quedo con el primero.

RAFAEL PERALTA: "¡HUBO VARIEDAD, HASTA EN EL PELO!"

El joven ganadero de Puebla del Río y primer rejoneador que triunfó en la isidrada, llega bromeando:

—¿Qué quieres que te diga delante del ganadero?

—La verdad, Rafael.

—Sí; pero una verdad que no moleste a nadie.

—Vamos a ver...

—La corrida me ha gustado por su presentación. Luego, unos han sido bravos para los caballos, y otros, para los toreros, aunque algunos eran más difíciles de torear.

—Resumiendo...

—Una corrida variada, hasta en el pelo. Que esto de los pelos también es bonito. Desde luego, no ha sido monótona.

Y cierra la opinión de hoy un ganadero charro, don Alfonso Sánchez-Fabrés, cuidador de la famosa herencia de los "coquillas". Pero el tocayo no está por hacer declaraciones:

—Cuando opino sobre los míos, me equivoco. ¡Figúrate con los de los demás...!

SEPTIMA CORRIDA

ATANASIO: EL MAYORAL Y DOS GANADEROS COINCIDEN: BUENA PRESENTACION, Poca FUERZA EN DOS O TRES TOROS. ¡DESAGRADABLES!

Corrida de expectación, corrida de decepción. Esto ocurre casi siempre; pero hoy los toros de Atanasio sólo nos han decepcionado a medias, porque gracias a ellos la primera mitad de la corrida tuvo el esperado tono brillante, culminado en el tercio de quites, histórico ya, del tercero, "Langostito", con cuya bondad Aparicio y Puerta le pusieron las cosas difíciles al Cordobés.

En el patio de arrastre no se podía dar un paso. La primera corrida taquillera se reflejaba también allí.

DOMICIANO, el mayoral de Atanasio, está haciendo ya los preparativos para volver a Salamanca. Contesta de prisa y conciso:

—Hubo dos toros completos y los demás han peleado bien. Otros han sacado dificultades. ¡No tantas como parece! Si al segundo le colocan un puyazo más habría quedado mejor para el torero y para el ganadero.

—¿Se va usted contento a "Campocerrado"?

—¡Pues, hombre, regular! Ha sido una corrida corriente.

DON LISARDO SANCHEZ — El famoso criador de "Botoa" se comporta como un perfecto compañero:

—La corrida ha sido extraordinaria con los caballos. Los tres primeros toros se han dejado torear y la corrida vino bien presentada, pero con poca fuerza un par de toros.

Apostilla don Juan Sánchez:

—¡Este Atanasio sabe más que nadie! Les quita el pienso con mucha anticipación para que "anden" bien en la plaza.

—¿Cómo dice?

—Nada. ¡A ver si va usted a poner eso también...!

DON RAMON SANCHEZ. — "¿Qué quieres que te diga después de haberla definido don Lisardo? Pues, poco más o menos, que me han gustado tres toros para los toreros. Muy flojo el primero y los tres últimos francamente incómodos. Como ocurre muchas veces. Porque sacar seis toros toreros, ¡es tan difícil!...

OCTAVA CORRIDA

CASTILLEJO: "CORRIDA DESAPASIBLE", SEGUN FOXA

Al terminar la corrida encuentro a JOSE LUIS CEMBRANO, buen amigo y buen compañero de sus colegas, como podrá observarse:

—Me han gustado dos toros. El de Fermín, muchísimo. Para mí ha sido el mejor de la Feria hasta hoy.



—¿Viste la de Coimbra?

—No. Vine después. El sobrero de Higinio, malo. En general, un conjunto aceptable, al que podían haber sacado más partido.

El mayoral de "Castillejo" está con don Jesús Hernández, el suegro del ganadero:

—El toro que han echado al corral debieron darle un picotazo. El toro de Murillo, ¡superior! Y el segundo tenía casta, pero no quisieron ni verlo. La corrida no ha sido lo que esperábamos. ¡Otra saldrá mejor!

DON JAIME DE FOXA, en la diana. Como buen montero, le gusta cobrar las piezas certeramente. Su respuesta, minuciosa y sutil, deja definida su agudeza de buen torista:

—Corrida desapacible, con un toro francamente bueno para el torero. Uno de Higinio (ajeno a la divisa) que se quitaba años, tenía mucho sentido. Otro, torearable, y los demás, desabridos para el torero. Quinto y sexto, peligrosos.

—¿Puede ser "Rodanero" toro de premio?

—No. Para mí, el premio sigue siendo del portugués. "Rodanero" fue delicioso para el torero.

—¡Pieza!

NOVENA CORRIDA

ARRANZ: "¡UNA MANCHA CAI ONDI QUIERA!", DICE EL MAYORAL. "LE HA FALTADO CLASE", OPINA DON SANCHO DAVILA

"LE HA FALTADO CLASE", OPINA DON SANCHO DAVILA.— Justo es que en esta corrida representativa de Salamanca opine un hombre del Sur tan caracterizado por su afición al toro-toro como don Sancho Dávila, quien antes de hablar hace constar lo que sigue:

—Antes que nada quiero felicitarle y felicitar a EL RUEDO por esta plausible labor en favor del toro. Hace mucha falta enseñarle al público lo que es el toro, porque es la única forma de que aprendan a juzgar al torero, y sobre todo porque el toro es el protagonista indiscutible de la Fiesta.

Gracias, en nombre de todos.

—¿La corrida de hoy? Antes le diré que, en general, vengo observando la falta de "caja" en los toros. Deben tener más hueso y ser menos recortados para soportar los kilos y la pelea de la plaza. Hoy hubo mucho toro blando do- liéndose al hierro y, sobre todo, les ha faltado clase.

—Pero eso no rezará con el quinto...

—No creo que haya ningún toro distinguido. Aunque algunos hubieran lucido más de haber tenido los toreros más acierto en la lidia.

—¿Algo más?

—Nada más.

"EL QUINTO FUE EXTRAORDINARIO", COMENTA LUIS GARCIGRANDE. — Ganadero a la antigua y buen torero donde los haya:

—A mí, el segundo y el quinto me han parecido bravos. El quinto, desde luego, extraordinario. A ti, ¿no te gustó el segundo? ¡Porque ha tomado dos puyazos en regla y viniéndose arriba! El prime-



Para don Sancho Dávila la corrida de Arranz no tuvo clase. (Foto Torrecilla.)

ro y el tercero han salido sueltos, pero no les vi peligro alguno.

UN MAYORAL SINCERO. — Cuando encuentro a IGNACIO SANCHEZ Y SANCHEZ, el hombre de confianza de don Manuel Arranz, le enseño el hierro de la ganadería, que llevo en la solapa:

—Ignacio, ¿qué hago con esto?

—Lo que usted quiera, porque una mancha *cai ondi quiera*.

—¿Qué le pareció la corrida?

—No me ha gustado. Soy el primero que no debo equivocarme.

—Vamos por partes, Ignacio.

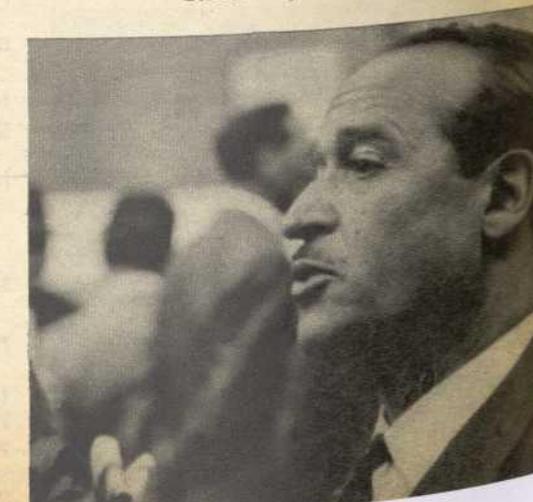
—En general, no le vi peligro. El quinto ha sido bravo y demostró nobleza. La mejor prueba es que Montilla dejó la muleta muerta y no hizo por él. También el segundo fue bravo, pero se quedó algo al final. ¡Claro que si le hubieran toreado más largo, otra cosa sería...!

—Resumen.

—Una corrida mitad y mitad: dos buenos y dos regulares.

—¡Así se habla, mayoral!

Don Jaime de Foxá, cazador ilustre, contesta certero. (Foto B. V. Carande.)



VAMOS A LOS TOROS

Estamos de acuerdo con Clarito en su afirmación de que la Fiesta de toros no es de toros ya, sino sólo Fiesta, porque en esa búsqueda de la bobaliconería, esa rara bravura que llama el escritor, se está perdiendo parte de la esencia del espectáculo. Son demasiados toros sin raza, sin fuerza, sin "entusiasmo" en cumplir su cometido, que no debe ser otro que el de embestir con fiereza y con temple.

Sin embargo, también admitimos el toro con dificultades, al que prueba, al que se vence, al manso, al bronco (bien sea bravo o manso), lo importante es comprobar cómo el torero lo entiende, lo lidia, lo lleva y lo trae o brega con él sobre las piernas, y le acaba venciendo con poderío, con facultades, con recursos, con los conocimientos propios de quien está en posesión del arte de lidiar reses bravas.

Lo inadmisibles es la paciente espera al toro bobón, de embestida especial para toreo de salón. O esas porfias, más o menos dramáticas, tratando de sacar agua de un pozo seco, para que los aplausos fáciles resuenen en la plaza y los pseudoentendidos griten: "¡Hay que ver cómo se cruza!"

Es mucho menos monótono la acción de doblarse con un toro con los "arcaicos" ayudados por bajo, trayendo al toro muy toreado, haciéndole girar en torno a la piedad, para acabar metiéndose en el costillar, o lo que no es lo mismo, aunque parezca igual, el costillar del toro avasallando el terreno del torero, preferible a esas horribles y aburridas porfias, moviendo las piernas rítmicamente, con la muleta retrasada y acomodándose la chaquetilla.

Los toros de Galache y los de Baltasar Ibán han venido a romper la monotonía que invade a la Fiesta. Y no por sus condiciones super especiales para la lidia—que de todo hubo...—, sino por aquello de la variedad de pelo. Dos "coloraos" del ganadero de El Escorial y los berrenditos de Galache fueron la nota de ruptura con el uniforme negro, más o menos zaino, que lucen a diario las reses bravas.

Los que cambiaron también de uniforme fueron los de Coimbra,

pero no en cuanto al pelo, sino en bravura, en presencia, en cuajo de auténticos toros, que luego, a la hora de la verdad, se supieron comportar como tales. "Claquitero" está llamado a ser campeón. Duda-mos que salga un toro más bravo en la Feria y, aun siendo así, habría que recurrir "al gol average" para otorgar el galardón. No es fácil destacarse de él. Murió como un valiente, pese a la deficiente lidia que llevó.

Es de justicia consignar el gesto de Diego Puerta al salir a la plaza con la herida de Jerez todavía abierta; pero no vino con el ánimo de cobrar exclusivamente, sino que se justificó ampliamente, demostrando que a la hora de hablar de valientes, hoy por hoy mantiene duro pugilato con Jaime Ostos y Andrés Hernando. Los tres, cada uno a su manera, son tres Esparteos de la era atómica.

El público está nervioso cada vez que se le presenta la posibilidad de que haya una sustitución en el cartel. Los cambios hasta ahora han sido como para echarse a temblar. La Empresa ha pagado a Orteguita el favor de admitir los "abuelitos" de Pérez de la Concha, sustituyendo a un torero de nombre y, según dicen, de honorarios, como Chamaco, nada menos que en una corrida de San Isidro, para la que el madriño, mientras no se demuestre lo contrario, exhibió su falta de preparación para alternar con los ases.

Por cierto que en algunas corridas ha habido entradas con claritos en las gradas de sol y en las andanadas de sombra. En esta semana es probable que en determinadas corridas se resienta bastante la reventa, porque la taquilla está más que asegurada de antemano. El "papel" anda por la calle en manos extrañas. Y los aficionados, además de sufrir los altos precios de la taquilla, tienen que buscar por los veinte por ciento o por los voceadores, al precio que sea, los billetes que les hagan satisfacer su afición.

Clima de pasión en la séptima corrida. La pasión esta vez la pusieron los toreros, en una emotiva pelea en quites. Pelea auténtica, rivalidad torera, toreando cada cual a su forma y transmitiendo su pro-

pia pasión a los tendidos. Esa es la pasión sana: la que infunden los propios toreros por los excitantes de su propio quehacer. Estas son las únicas batallas taurinas que gustan: las que se ofrecen a pecho descubierto ante el público. Nada de "tiquismiquis" subterráneos...

¿Qué ocurre con los caballos? Hay un jamelgo de color caramelo que el pobre se ha picado un gran porcentaje de corridas. Se ha pegado unos tumbos imponentes, pero el pobre sigue en la brecha, sin rehuir el bulto. Pero en cuanto le tocan va el pobre al suelo. A este caballo se le debería dar un homenaje por parte de los ganaderos, pues el equino está acreditando de poderosas a más de una divisa, cuyos productos han sido auténticas gaseosas...

Y seguimos yendo a los toros. Y nos seguimos aburriendo. ¿Qué ocurre? Pues que los toros salmantinos han batido todas las marcas de mansedumbre y de falta de casta. Ya se ha ido más de media Feria en agua de borrajas. No hemos visto nada. Fracasos ganaderos.

El toro "Ruisseñor", de El Pizarra, ha sido uno de los más nobles de los que llevamos hasta ahora vistos en la Feria. Es curioso que la prodigada divisa en la plaza de las Ventas, ¡por fin!, haya dado un producto estimable. Y no íbamos a ser precisamente nosotros los que dejáramos sin consignar el hecho.

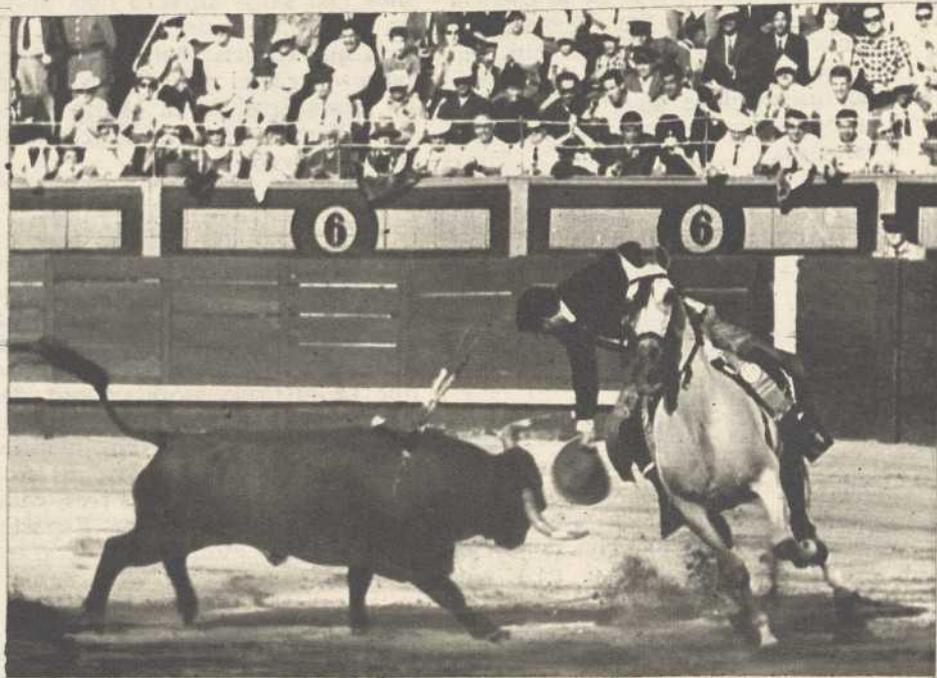
Y hablando de toros, no comprendemos la desigualdad en los sobberos. Hay corridas en las que los sobberos son de un trapío parecido al del resto de la corrida, pero en la octava el sustituto de don Higinio Luis Severino salió con boina y con bigote.

Como es habitual en esa ganadería, salió hecho un manso de carreta, completamente ilidiable y "tirando piedras", como vulgarmente se dice. Algunos optimistas le pidieron a Manolo Vázquez naturales de frente con semejante buey. Y, claro, Manolo prefirió usar de la regla y el compás, buscando la forma de no encontrarse con el manso ni a la hora de propinarle un habilidoso sopapo, que le serviría para quitárselo de en medio.

El segundo toro de la octava corrida fue devuelto. El animal del Castillejo unos decían que era manso. Otros afirmaban que era burriciego. En estos casos, nadie se pone de acuerdo. El caso es que el animal hizo cosas muy feas y le presentó la ocasión, triste ocasión, a Manolo Vázquez de tenerse que enfrentar a uno de Higinio Luis Severino, que fue todo un regalito



SERPENTINAS y FAROLES



RAFAEL PERALTA VA DE FRENTE.—He aquí dos momentos de la actuación de Rafael Peralta en la Feria de San Isidro. Hemos advertido en él una línea de clara superación y gran pureza en el modo de plantear y resolver las suertes. En las fotos le vemos ir por derecho a clavar a dos manos un par de banderillas y salir de la suerte airoso, templado y toreando con el sombrero al encelado toro. Una figura en el toreo a la jineta, al que se le ha concedido en Sevilla el I Trofeo Alazán, protagonista del mejor momento artístico de toreo ecuestre en la Feria de Abril (Fotos: Cuevas y Martín.)

FESTIVAL DE BENIDORM.—Nini Montian felicita al nuevo intérprete del Festival Español de la Canción, Alfredo, en el curso del brillante espectáculo celebrado en el auditorium de La Voz de Madrid

CARNET NUEVO

Para la Feria de San Isidro, carnet de notas nuevo, a fin de apuntar cuanto nos fuera impresionando en ella. Pocas anotaciones. Las resumiré brevemente:

Día 15.—Toros de Coimbra.

Día 16.—Lección en Carabanchel

Día 17.—Dos estocadas de El Viti.

Día 18.—Una faena de El Pireo.

Día 20.—Un quite de Joselito Huerta.

Día 21.—Primer lleno. Tercio de quites. Jaleo en la plaza.

Día 23.—Los corrillos. La salida de la corrida.

Las notas no pueden ser más magras cuando han pasado nueve corridas ante la vista y han pesado sobre el ánimo. Que no es grano de anís reseñar una Feria de 16 festejos... ante la perspectiva de otra Feria —a seguido— con una porción de novilladas más una corrida de toros.

Por cierto: ¿Recuerdan ustedes aquellas declaraciones de la Empresa de que en "la Feria del Campo" se quería que volviese a torear Antonio Ordóñez? Las noticias de última hora dicen que el cartel, con toros del Conde de la Corte, lo formarán Joaquín Bernadó, Victoriano Valencia —que ya habrá vuelto de exhibir trajes de torero goyesco en la Feria de Nueva York— y Efraín Girón. Cartel, como ven, rondeño puro: dicho sea sin demérito de los tres toreros, que me son simpáticos. Victoriano parece el que aún no es firme, tal vez a resultas de la corrida del día 30.

UMA CARTA FECHADA

(A fin de que se note que escribo en portugués, advertiré a linotipistas y correctores que he escrito "uma" con "eme", para que vean "Digame", Martín Maqueda y Alfonso Naválón que uno es también partidario del Bloque Ibérico.)

Cuando la carta cerrada que es un toro —según el mayoral de Coimbra— fue abierta, traía dentro varios pliegos, escritos con letra menuda, de bravura de la buena. Fuerza, estilo, arrojo, nobleza. Cuando Girón pudo lucirse con uno de los suyos, estuvimos a punto de gritarle:

—¡Curro! ¡El carterol!

Para él ese día había traído buenas noticias. ¡Y para don Manuel d'Assunção no digamos!

OPERACION CARNE

Al ver el juego de algunas de las otras corridas, he recordado la pelea del señor Ullastres por contener el alza de precios. Y la frecuencia con que acude, o alude, a importaciones de choque para normalizar los mercados.

En la "Operación Carne" podían colaborar activamente —enviando todas sus ganaderías al matadero— todos esos señores de Salamanca "de cuyos nombres no queremos acordarnos", pero que ustedes saben quiénes son.

Sería la única "operación choque" en que podían intervenir sus acochinados toros; porque ahora lo chocante es que embistan.

Conste que la cosa no va ni por la corrida de don Antonio Pérez ni por el tercer toro de Castillejo. De los demás..., ¡sálvese quien pueda!

LAS COSAS DE CARABANCHEL

Tal vez piensen ustedes que me refiero a la maestría de Antonio Bienvenida. Pero sobre eso, ya está dicho en el ruedo cuanto hubo que decir.

Las "cosas" de Carabanchel. Al público se le puede juzgar en dos gritos, perfectamente registrados:
6,30 de la tarde: ¡Que aprenda El Cordobés!
7,20 de la tarde: ¡Que viene El Cordobés!

DOS ESTOCADAS

El Viti —que cuando quiere decir "¡Yo soy S. M.!" se viste de grana y oro— fue el primero que salió de la plaza de las Ventas por la puerta grande. Hace bastante tiempo que eso no sucedía —porque desde que el Reglamento ha puesto cauces al entusiasmo de la plaza ha dado la puntilla a la espontaneidad del público— y la cosa cogió a todos de sorpresa. Y eso que se había ido fraguando a lo largo de una tarde de hondos aciertos.

Muy bien estuvo con la muleta. Pero nos hizo recordar a los animadores de los teatros de marionetas, preocupados de los hilos que han de tener en pie y moviéndose a sus muñecos: los toros que le tocaron en suerte lo exigían.

Pero, ¡qué dos estocadas! Entrando en corto, mantenido en la recta, cruzando en forma tan exacta, saliendo reunido con una lentitud tan angustiosa que los gritos se hicieron clamor.

A mi lado, una mujer —muy guapa, por cierto— mueve los labios como musitando una oración.

—¿Qué hace usted, señora?

—Cronometrando. ¡Cuando El Viti ha hecho la cruz, he rezado sobre ella un padrenuestro sin que la suerte se acabase!

LOS CONFIRMANDOS

El bautismo torero se puede recibir en cualquier plaza. La confirmación hay que venir a tomarla a Madrid.

La verdad es que los confirmandos no han venido muy firmes en su fe torera. De dos de ellos se podría decir que parecía que la corrida de confirmación no iba con ellos.

¡Medrado está el porvenir de la Fiesta si ha de depender de la fría inhibición de los toreros jóvenes!

La excepción ha sido El Pireo. Hizo a su segundo toro —no al de la alternativa— una faena importante, entre otras cosas, porque era un toro. Rasgo digno de destacarse, malvera en este desierto de afición de los nuevos valores.

TOREO DE CAPA

Le anotamos un gran quite —aparte otros momentos y destellos plausibles— a Joselito Huerta. Un quite con inspiración, con gracia, con fantasía.

—Los toreros mejicanos —sobre todo los buenos— conservan más variedad en el toreo de capa que los españoles. La florea más. Tal vez toreen a la verónica con menos hondura, pero son más alegres a la hora de los quites. Ya ve, los españoles apenas si salen de la verónica y la chicuelina... —me dice un compañero.

Y es verdad. Hay quien dice que, acostumbrados a jugar el lazo en las charreadas, tienen mejor juego de muñeca para manejar los vuelos del capote. Lo cual puede ser verdad, o tan sólo una suposición... caza da a lazo.

¿Y aquella forma de quitarse la montera y provocar la arrancada del toro?

PRIMER LLENO

Todas las corridas han tenido excelente entrada, pero el primer lleno de verdad —el primer día que las taquillas de la plaza están cerradas— es el día 21. Torea El Cordobés.

—¡Pero la reventa no ha hecho su agosto!

—No. Ha hecho su mayo, nada más.

—Pues hay quien me ha dicho que entró a la plaza a menos precio que el de las entradas.

—¡Porque hay personas con mucha suerte!

El caso es que unos fueron, como incondicionales, a ver a El Cordobés. Otros fueron como conspiradores... a ver a El Cordobés. La plaza parecía otra, completamente distinta a la de días pasados: completamente distinta a la de los días que siguieron.

Y algo sucedió. Lo de Aranjuez fue solamente un motín. Lo de Madrid fue la guerra. Ante El Cordobés se presentó la oposición organizada y planteó batalla. Y con esa maravillosa inconsciencia del público de toros cuando se mete de lleno en la Fiesta, la gente ovacionó y



CURRO Y LOS COIMBRAS.—Muchas veces hemos puesto en duda el arte de Curro Girón ante el toro y otras tantas hemos elogiado su voluntad. Pero cuando la voluntad se cuaja en arte, no tenemos obstáculo en proclamarlo. Curro Girón, ante un bravo toro de Coimbra, hizo el toreo clásico, adelantó la pierna contraria para torear, corrió la mano con suave soltura y cuajó esos pases que podemos ver—natural y redondo, epicentro del toreo—con una brava elegancia que se ovacionó.—(Foto Lendínez.)

silbó cuanto y cuando le vino en gana, con la más alegre de las injurias

Y VA DE QUITES

Esto de los quites está de moda. Y aún más de moda hacerlos en el toro de El Cordobés.

—¿Por noble competencia o por descubrirle el toro?

—¿Descubrir qué?

—Que le eligen los de mejor reata, los de mejor nota.

—¿Y usted es tan cándido que cree en esas cosas?

Con ello el que va ganando es el público. ¡Porque hay que ver cómo quiso Manolo lucirse con el capote a la espalda y qué dos quites de antología hicieron Diego Puerta por chicuelinas y Julio Aparicio por verónicas y chicuelinas!

—¡Ah! ¿Pero Julio Aparicio ha toreado?

—Y nada menos que tres tardes. Hizo un quite.

—¿Pues para eso podía haberse quedado ejerciendo de burgués!

—¿Los rebeldes contra El Cordobés estuvieron compenetrados? ¡Vaya si lo estuvieron! Pero ya es tarde

BANDERA

A juzgar por lo de la primera tarde, no se le pone fácil a Manuel Benítez la Feria de San Isidro, ni tampoco la temporada. Desde luego, ésta no va a ser cómoda para nadie, como no cambien las cosas. Pero el problema está en que los anticordobesistas hallen el torero símbolo que puedan enfrentar a Manuel Benítez: hasta ahora, no se le oponen más que en nombre de los principios purísimos de las eternas tauromaquias. (Los principios a que se atienen tantos toreros que no llenan las plazas.) No han hallado aún quien tenga garra y afán de pelea para encarnarlos.

OIDO AL PASO

Charla entre aficionados en los corrillos de la plaza, antes de empezar una corrida.

—¿Sabes por qué dicen se ha comprado la avioneta El Cordobés?

—¿Para subir aún más los precios?

—No. Porque no le gusta cómo están los caminos...

EXPECTACION

Escribimos estas notas el lunes, antes de la corrida. Hay mucho ambiente. Se pregunta sobre el estado de Fermín Murillo.

—Tiene un hematoma que le impidió terminar la corrida de Barcelona.

—¿Cualquiera salía a estropear el éxito con el primer pablorromero! Pero la expectación de verdad, como si estuviésemos ante la tercera explosión atómica china es (aparte la corrida de Miura), sobre todo, para la del día 28.

—¿Usted cree que se mantendrá el cartel? Por ahí dicen que no...

Yo creo que son rumores sin garantía. Si hubiera habido intención de variarlo se podía haber pasado a Paco Camino a sustituir a Diego Puerta en la corrida en que no pudo éste venir, y el sevillano podía haber cambiado el puesto el día 28 con el camero.

—¿Y quién le dice que no se ha intentado? Pero dicen que dicen que alguien dijo "no".

—¿Pues como el cartel no se caiga, va usted a ver la radiactividad de la onda expansiva de esa corrida!

ABURRIMIENTO

Domingo, segundo lleno de la Feria. Pero, como comenta el guardia municipal que hace servicio en Ventas:

—No ha habido mucho trabajo. Era público de Metro.

—¿Tan aburrida se pensaba que iba a ser la corrida?

—Como todas las baratitas. Con decirte que hasta el asessor del presidente daba cabezadas... ¡Yo lo he visto, que estaba allí de servicio!

—¿Y Montilla?

—Me he pasado al Jerez para toda mi vida.

—¿Y El Pireo?

—Ha salvado el honor. Valiente en un toro.

—¿Y...?

El resumen mejor de la corrida lo han hecho los muchachos que esperaban al final en las puertas con las camionetas enfiladas al Bernabéu y gritando: "¡Al fútbol!".

TOROS EN CACERES, EMPRESA CANOREA

¡2 GRANDES CORRIDAS DE FERIA!

Domingo 30 de mayo, 6 tarde

6 toros de D. Celestino Cuadri, para

**JAIME OSTOS,
PACO CAMINO y
ANDRES HERNANDO**

Lunes 31 de mayo, 6 tarde

6 toros de D. Bernardino Giménez,
para

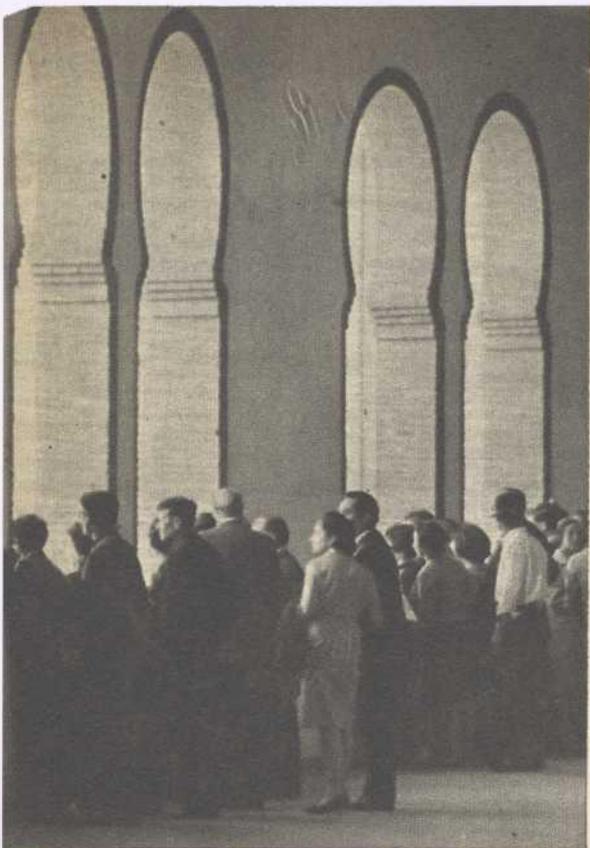
**FERMIN MURILLO,
DIEGO PUERTA
y EL CORDOBES**

Feria de San Isidro 1965
MONUMENTAL DE MADRID

EL CORDOBES HA SIDO CAPAZ DE DOS COSAS:

- 1.^a Asegurar
un abono
de 16 corridas
- 2.^a Cortar cuatro
orejas





A la izquierda: Esta es la cátedra catedralicia. Asomados a la ventana de su expectación el pueblo soberano atiende. No hay de qué. No ha pasado nada. En los corrales, de lunes a domingo, 36 toros de Salamanca y seis de El Escorial se despiden de sus próximos allegados.—En la otra foto: A la puerta de la capilla la joven camarera recibe a los diestros que llegan a rezar. A tal hora y siempre el consuelo de Dios. ¿Quién falta a la lista? Ninguno



Desde su más próximo aldeaño, el callejón de las Ventas atestigua la lidia, la cámara de un fotógrafo, posiblemente nórdico. A la vera, su asistente, El Yoní y Juan Gómez. Los fotógrafos españoles, ¡al tendido! ¡Gracias!

¿Quién dijo que los galaches guirlaches? ¿Quién besa el suelo y críspala su mano izquierda sobre la arena? Un ecijano de una vez, pues blanco y negro el sainete perdió empalago y ganó hiel. Cruel

Para el lunes, sainete. Se alza el telón: "Se autoriza al espada...", etcetera. Quinientos ocho kilos pone el cartel. Suena el clarín. Se abre el toril y "Colmenote" observa jugueteón lo que sucede por el mundo. Va a morir. ¡Qué pena!

El sainete también tuvo ahnohadillas a la antigua usanza. Una botella llegaría al ruedo días después. ¿Acaso el público está "ye-ye"? ¿O es que la tarde se las trajo?



FOTOCRONICA



▲ Doctor Jekyl a ratos, muy otros mister Hide, derriba y se "encorrupia" para luego salirse de naja

De Villavieja a Vitigudino, cuatro pasos. De la muleta al estoque sólo dos, un galache y un torero de la tierra, sobre la tierra enhiesto, a media altura y a compás. Para el martes 25 torea los miuras



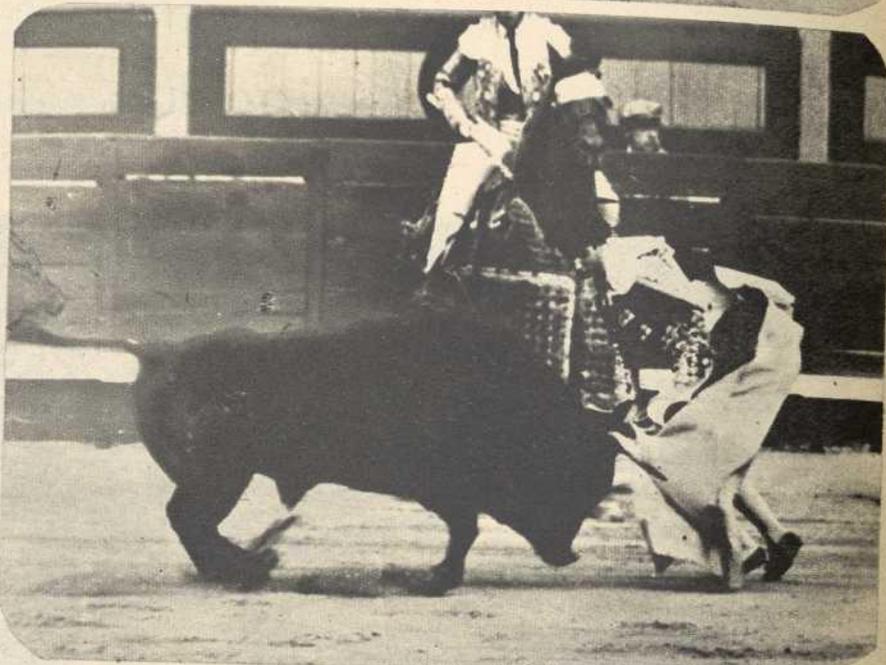
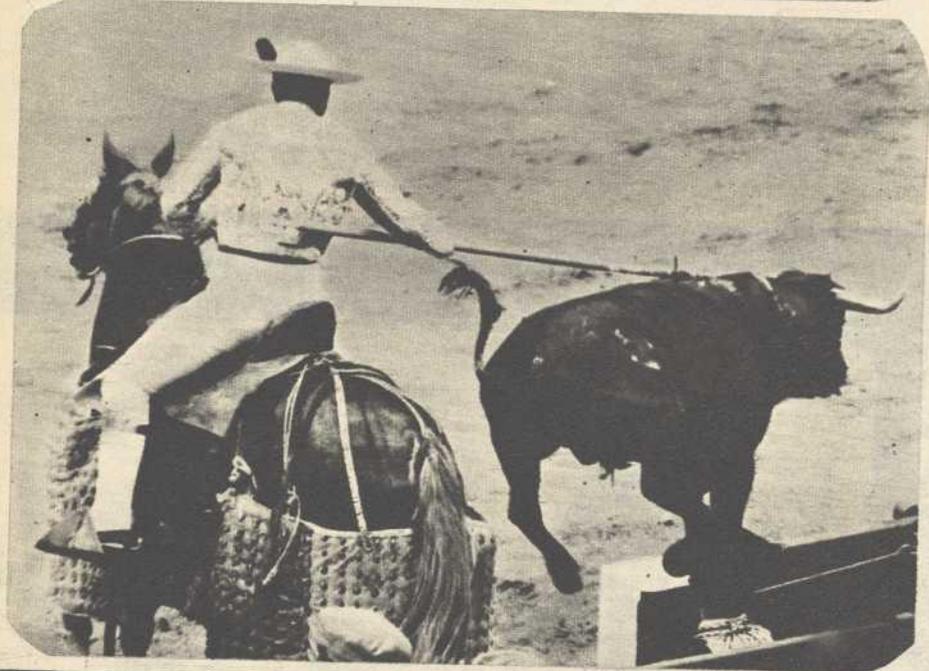
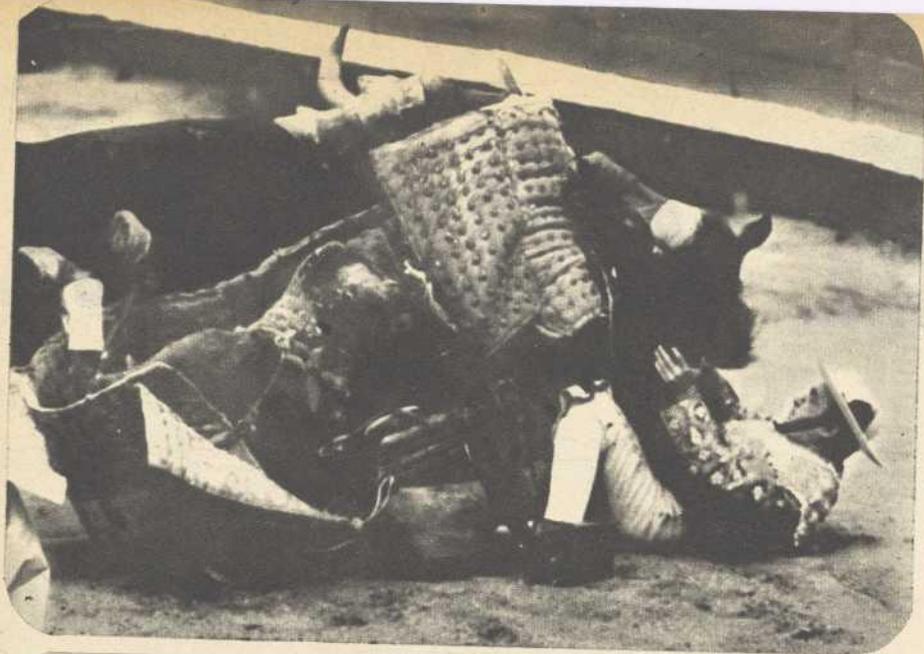
▲ Que nos lo cuente este peón, por ejemplo, que tuvo que tirarse de cabeza al callejón. Imponía... ¿pero qué? La muleta de Paco Camino no la quiso ni ver

Tras el alguacilillo veterano, mas con cara de niño, don Julio, Julio, Julito aun para muchos, vuelve a marcar el paso de la zozobra, por afición. Paseó descubierto el paisano por respeto. No se le agradeció. Navegó por tres tardes las variopintas aguas de la mansedumbre hasta llegar al tercer día a un quite que le conragió



Reportaje gráfico y textos,
B. V. CARANDE





"Coletto" viene de "convidado de piedra" en el Tenorio programado el jueves. Poco más que este olisqueo se logrará de él. Su sustituto, uno de El Pizarral, "Ciutti" boyante, ofrendará una oreja a Bernado



Cristóbal Sánchez "Niño del Brillante" tiene la vista fija en el morrillo al clavar. Para él todos los morrillos son iguales, ajenos, a cuajarones, la inevitable ventanilla de su humilde menester. Un buen par, de los pocos por esta Feria de tantas banderillas al suelo



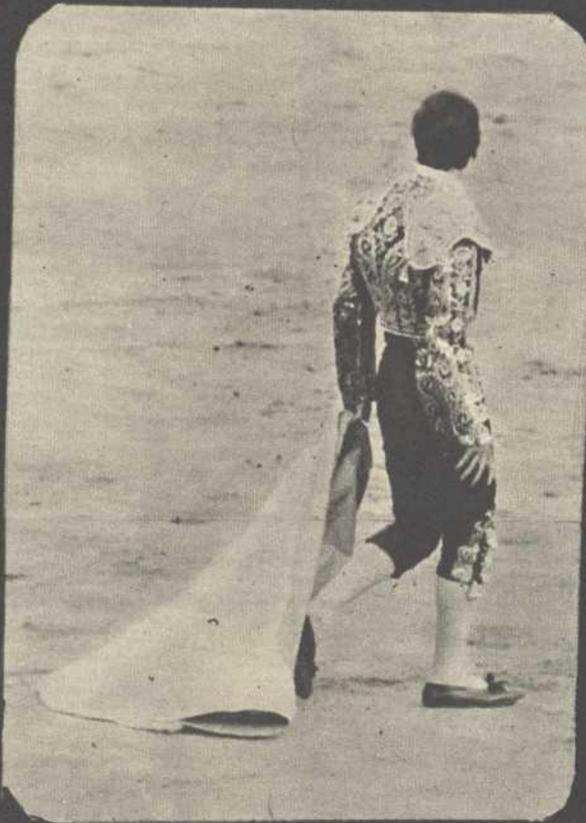
Para el viernes, "première estelar". El divo de la época interpreta dos "arias" con partitura de Atanasio. Una gusta y otra no. Mas su papel lo recita irreprochable. ¿Qué pretenderán? ¡Cuán gritan esos malditos! La oreja del toro que brindó al Ministro se la guardó en el chaleco y con la mano abierta puede saludar y sonreír a la gente

Para el miércoles, kermesse.
 ¡Cuán variadas las gamas de la
 presente pieza! Los de hoy salen
 graves, huyen coquetos, coléricos
 derriban, muerden insinuantes
 y galopan sin cesar. Banderillero
 hubo afanoso que en tarde
 desahogada, pues su matador
 andaba pensativo, estrenó tres
 o cuatro capotes y recorrió varias
 veces el ruedo en pos



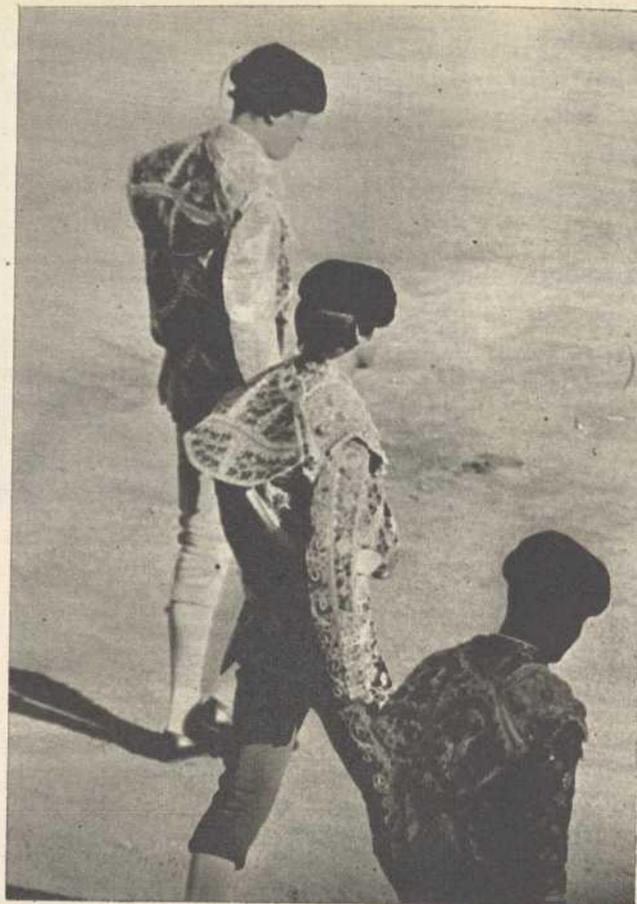
▲ A la kermesse asiste bien vestido Francisco el "hiperbólico". Sólo media verónica dejó para el recuerdo

▲ A la muleta llegaron bonancibles el primero y sexto. El Pireo perdió la voz, más ganó una oreja. Falta le hace. Dicen que es durillo de oído, pero no de cintura y mano izquierda





Por el aire, el aguilucho asexuado del progreso. Por el suelo, tres hombres de la tierra de ayer, de hoy y de siempre. El Córdoba rodeado de "chicuelinas" por todas partes. Aparicio, a la izquierda; Puerta, a la diestra



El sábado, "comedia de costumbres", otra vez confirmación, y van tres, más toros salmantinos, con un sobrero paisano que les da sopas con honda, una oreja a Murillo y de entre los toreros hay uno a quien Sevilla vio nacer, que vendra a la Feria a torear dos tardes cuatro hierros, a llevar el capote bajo el brazo, a bordar en el aire la majestuosidad de un quite, uno al día, este Marolín Vázquez quien, ¿qué preguntas puede que este dejando caer por la frontera de tablas del callejón que separan la realidad del ruedo de la alta política taurina?





Oreja para el mejor
torero azteca en la
Monumental de Madrid

**¡JOSELITO
HUERTA!**

(FOTOS LENDINEZ Y TORRECILLA)

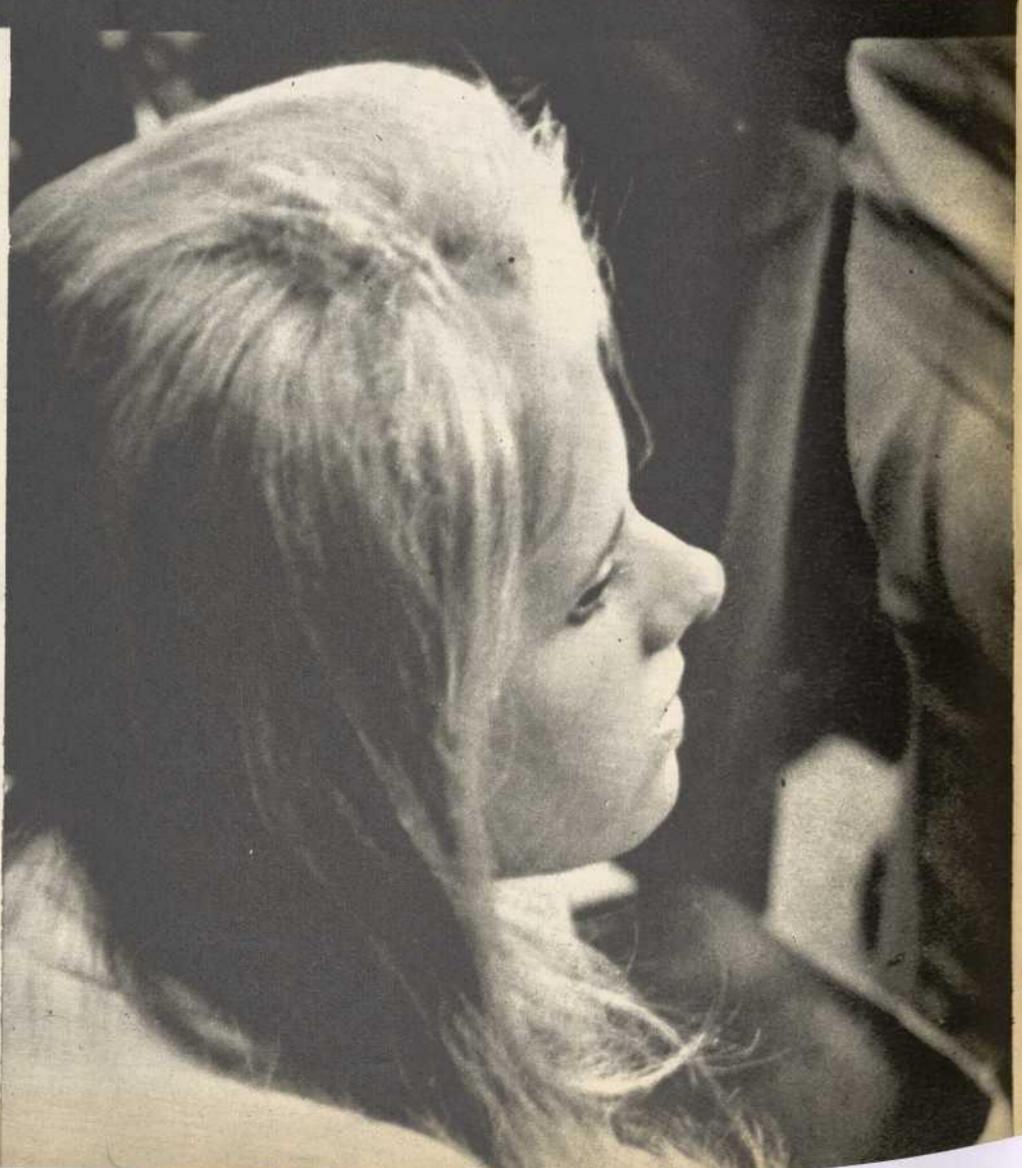
Premio a una perfecta lección de toreo
en la sexta corrida de San Isidro

EL IDOLO DE MEJICO REMONTA SU VUELO EN ESPAÑA





**OTORGA,
MIRA
O RIE
Y
HASTA LLORA
SI
QUIERE...**



¿Qué fue del toro?
Aquella fiera de cuernos cuernos,
hierros de muerte,
muelas picadas,
rabo hasta el suelo,
orejas gachas,
pelo canoso,
harto de moscas,
el mensajero de la bravura.

¿Y del torero?

¿Aquel sesudo varón de faja
que se dejaba sacar un ojo
tranquilamente?

¿Y de la suerte de banderillas?

¿O del reloj y la mantilla?

¿O de los brindis protocolarios?

¿Qué hierbas pastan
despanzurrados,

los jacos que murieron sin el peto?

¿Dónde la lluvia se fue a llover?

¿Y el canotier?

¿O los paraguas de la solana?

¿O las botellas de gaseosa,
las de bolita?

Hoy ya no es brava la Fiesta brava,
hoy sólo es fiesta de sociedad,
tan poco ibérica,

que ya el torero no cita: "¡Toro!"
y en vez del público

es el cornúpeta quien se estremece.

¿Qué fue de aquellas plumas de bronce
y de preclara sabiduría?

Salvo excepciones,

que fue de tantas y tantas cosas,
del agua, el cántaro,

de miel, la hoja,
del bravo, el gesto
y el poderío.

Si nadie calla,

nadie protesta,

y en vez de pitos

claman aullidos,

que los estoques son de madera.

Los garapullos

tampoco son de fuego,

ahora son negros.

Menos mal que un consuelo

se ofrece cada día.

Alguien no ha desertado.

La llama de la vida

se encuentra entre sus manos.

Imperturbable asiste,

subyugadora asiente,

caritativa espera

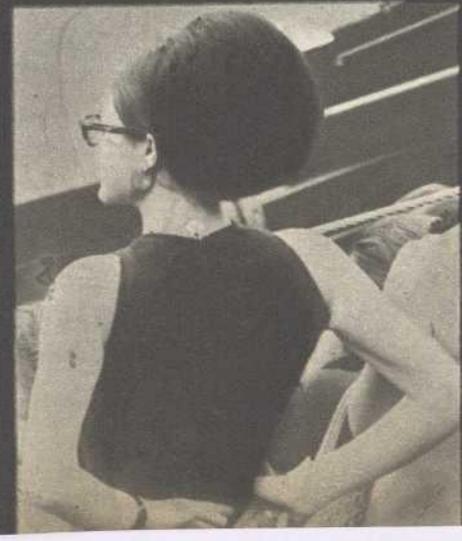
otorga, mira o ríe

y hasta llora si quiere

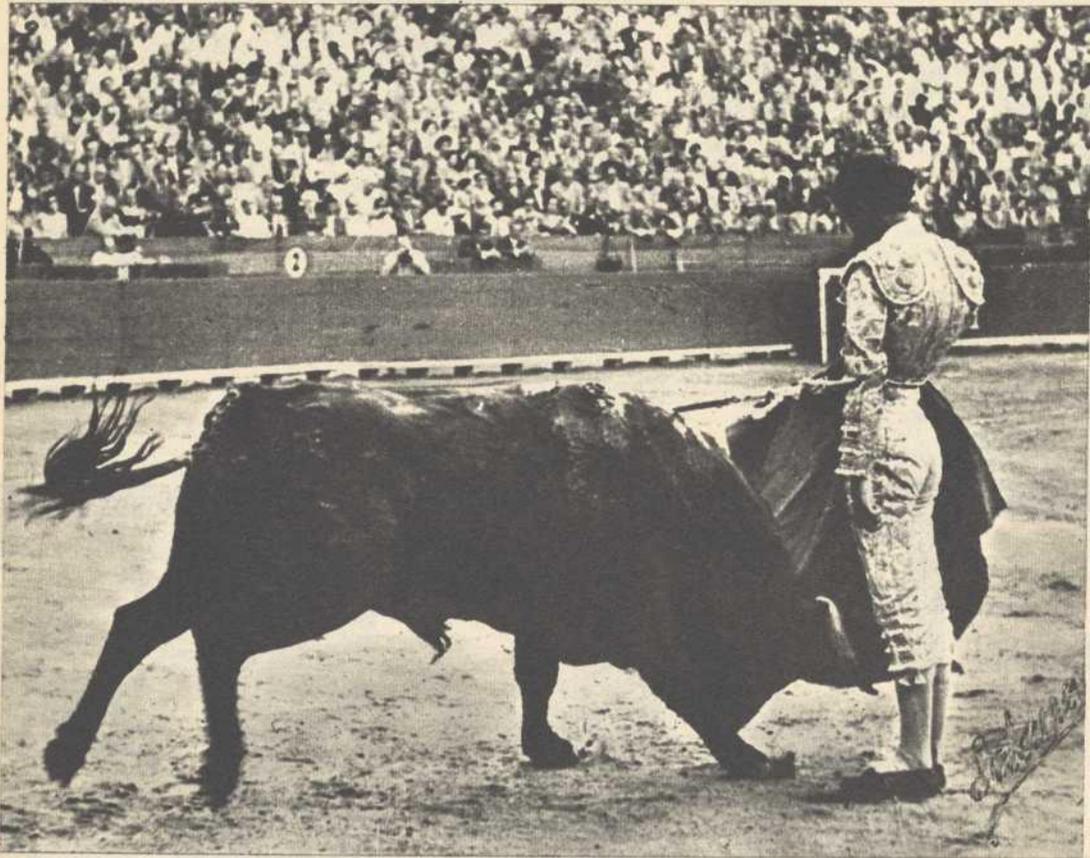
la mujer en los toros.



TEXTO Y FOTOS
B. V. CARANDE



UN NOMBRE QUE RECOBRA ACTUALIDAD:



José Gómez CABAÑERO

PROXIMAMENTE INICIARA SU TEMPORADA
EN ALBACETE, SU TIERRA, PARA SEGUIR POR
TODAS LAS PLAZAS DE ESPAÑA



Bajo los mejores auspicios se abre una nueva época para este matador
de toros que tiene un sitio preferente en el escalafón taurino

Apoderado: Cipriano CISCAR GARCÉS
San José, 22. — PICAÑA. — Tel., 23

DOMINGOS DE VISTA ALEGRE CUANDO HAY POKER DE DEBUTANTES

CARABANCHEL, 23.—En estas corridas isidríles de poco vuelo que nos ha preparado la empresa, llegó su turno a una novillada con tres toreros noveles y un ganadero en trámite de ascenso, con lo cual el número de los que andan en busca del "salto a la fama" formaron póker. La expectación, regular. Dos tercios de plaza. Pero había en el ambiente esa esperanza que siempre se tiene cuando son debutantes los lidiadores y cabe esa subconsciente pregunta que alienta en la esperanza de la gente: ¿será ésta la tarde inicial de un nuevo fenómeno?

Por lo que se refiere al encierro de don Juan Sánchez y Sánchez, de Trujillo, también merecía especial atención. En general, resultó mejor para el torero que para el caballo, dentro de esa línea de "bravura moderna" en la que no importa tanto al ganadero el celo y la valentía en varas—de las que salieron bastante sueltos—como la nobleza y claridad del toro ante el muletero: de ésta dieron clara muestra y varios fueron aplaudidos en el arrastre, pero tuvieron más fuelle del que hubieran querido los toreros. Pasemos al detalle:

Primero: terciado. Toma una vara con voluntad. Llega a la muleta incierto, pero mejora en la faena llegando a ser uno de los mejores para la muñeta. Se le aplaude.

Segundo: también chico. Cumple en dos varas. A la muleta llega bronco, punteando y colándose. Es el garbanzo negro. Pitos.

Tercero: bien puesto, cárdeno, de bonita lámina. Mansea en varas de las que trabajosamente tomó dos, de las que salió coceando. Sorprendentemente, en la muleta se comportó de manera admirable.

Cuarto: grande y con presencia. Toma tres varas, sin codicia. A la muleta también llegó con suavidad.

Quinto: también de buen trapío. Toma cuatro varas a la fuerza, porque él no quiere y derriba en la tercera. A la muleta también llega bueno. Palmas en el arrastre.

Sexto: un berrando gordo y con poca fuerza. Quedó inédito en el primer tercio, mitad por el espontáneo que se tiró, mitad porque se caía. A la muleta también llegó con buen son.

El festejo duró dos horas y me-

dia. ¡Casi nada! El último novillo tuvimos que verle con luz artificial, que da un curioso aspecto circense a las corridas de toros. Siempre he pensado que la hora de empezar es tardía y el domingo se demostró, en cuanto duraron algo los tercios de varas y se tardó más de lo normal en matar a los astados. ¿Por qué no empezar media horita antes?

Hablando de los toreros dire que hubo un poco de todo en cada uno de ellos, pero como denominador común podemos hallar el poco conocimiento que del arte de Cúchares exhibieron los tres.

Pablo Gómez Terrón hizo lo mejor de la tarde al torear a sus novillos con la mano derecha, templando bien y ligando los pases. Con la capichuela no se lució, y a la hora de matar escuchó en un toro dos avisos y en el otro uno, lo que nos ahorra de todo comentario sobre su habilidad con la tizona. No obstante, se le jaleó con ¡olé!, dio vuelta al ruedo en el primero y con palmas en el cuarto lo que pudo ser oreja. Nos pareció que Luis González iba con Terrón. ¿Qué es del gran peón que formaba pareja con el Vito en las cuadrillas de Ostos y el Litri?

Gregorio Lalanda creó mejor con la capa que con la muleta. No se hizo con sus novillos. Con el segundo, el peor de la corrida, se explica; pero con el quinto, que se dejaba torear en cuanto se le templaba, estuvo menos que discreto. Mató rápido, escuchó aplausos y dio—porque le vino en gana—la vuelta al ruedo en su primer novillo. También banderilleó con más voluntad que fortuna. A destacar las ganas de triunfo del muchacho.

Guerrita—¡ahí va el apodo!—cortó la única oreja de la tarde, pero no puede decirse que fuera el triunfador. Se le ve con mucho toreo de salón y con poco con el novillo delante. Sin embargo, al primero que le tocó en suerte—excelente para la muleta—le hizo una buena faena, intercalando pases de auténtico mérito. Mató de una estocada corta y ganó el trofeo. En el último de la tarde, mejor dicho, de la noche, la gente, fatigada, se enfadó con él, que, por su parte, no estuvo a la altura del novillo. Y entre pitos y focos acabó el póker de debutantes.

J. M. RICO

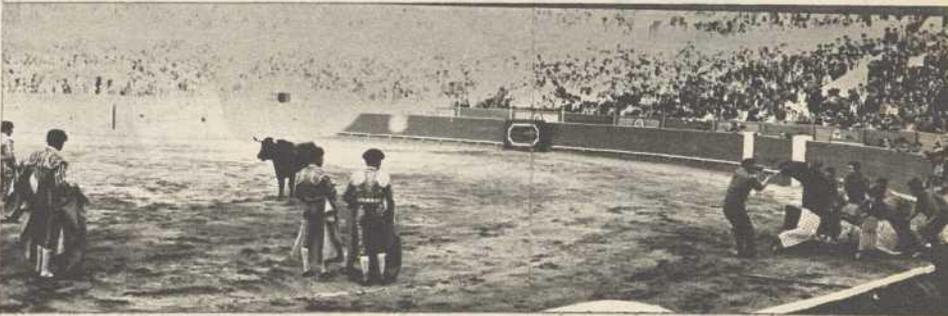
cumplieron. Fueron muy ovacionados en el arrastre.

Juan Méndez es un torero muy enterado, sabiendo el terreno que pisa en cada momento. Estuvo asado en su primero. Lo lanceó con buenas maneras, para, a continuación, instrumentarle una faena sobre ambas manos, en la que destacaron un par de naturales muy templados y uno de pecho. En su segundo realizó una faena muy meritoria, casi toda ella con la mano izquierda, en la que estuvo valentísimo; de haberla coronado con la espada le habría supuesto un buen éxito. A su primero lo despachó de cuatro pinchazos y una en tera sin parar, y fue ovacionado. Al cuarto necesitó de tres pinchazos y cinco descabellos, dando lugar a que sonara un aviso. Dio dos vueltas al ruedo en premio a su labor muleteril.



De arriba abajo: Pablo Gómez Terrón en un pase con la derecha.—Gregorio Lalanda puso banderillas con buena voluntad.—Guerrita toreado de capa sin grandes apreturas. (Fotos Montes.)

Abajo: El problema del caballo que se cayó sin que nadie lo tocara, y al que nadie podía poner en pie



SAN SEBASTIAN DE LOS REYES BRAVOS NOVILLOS DE RUISEÑADA

Novillos del conde de Ruiseñada, de Madrid, para Juan Méndez, Adolfo Avila «El Paquiro» y Federico Navalón «El Jaro», el primero y el último, de Córdoba y Madrid, respectivamente, nuevos en esta plaza.

El conde de Ruiseñada envió un magnífico encierro, bien presentado y con unas cualidades excepcionales para los toreros. Todos se dejaron torear a placer, sin hacer ninguna cosa fea en los engaños, siempre con nobleza y rectitud en sus embestidas. Con los caballos

El Paquiro estuvo muy voluntarioso toda la tarde. Con la capa se lució en los lances de recibo a sus dos novillos, siendo ovacionado. Con la muleta, a su primero le hizo una faena muy conpuentista, a base de rechazos de buena ejecución, y una serie de giraldivas y desplante. Entró con decisión a matar y cobró una entera atravesada, que bastó. Cortó una oreja. En el quinto realizó una faena muy completa sobre ambas manos, destacando dos series de naturales, francamente buenos, así como una tanda con la derecha de magnífica ejecución. Mató de media estocada entrando bien y cortó las dos orejas de su enemigo.

El Jaro dejó una magnífica impresión en los aficionados. Tiene buen corte de torero, aunque se le ve un poco verde, y todo lo que realiza lo hace con gusto

y dentro de las normas clásicas del buen toreo. A su primer enemigo lo recibió con varios lances con los pies juntos, que formaron un verdadero alboroto. Con la muleta estuvo muy lucido, consiguiendo muletazos de verdadero mérito sobre ambas manos. Necesitó de dos pinchazos y media estocada, y cortó una oreja. Al sexto, con la muleta, le instrumentó una faena de calidad, con naturales de muy buena factura, así como los pases de pecho y los ayudados con que empezó la faena. Con la espada necesitó de tres pinchazos, dos medias estocadas y dos descabellos. Salió a hombros en unión de El Paquiro.

Las cuadrillas cumplieron en general.

Antonio SANCHEZ



BARCELONA, 21 MARZO:
Oreja en cada toro y salida a hombros



BARCELONA, 28 MARZO: Tres orejas y salida a hombros hasta el hotel



BARCELONA, 3 ABRIL, SABADO: Ovación y vuelta, con salida a hombros



VALENCIA, 4 ABRIL:
1.º Vuelta. 2.º Oreja y salida a hombros



**ASI
LO
ANUNCIAN
LOS
CARTELES**



BARCELONA, 1 MAYO, SABADO: Vuelta y oreja, con salida a hombros hasta el hotel



VALENCIA, 2 MAYO:
Ovación y oreja y vueltas



VALENCIA, 11 ABRIL: Ovación, aviso y tres vueltas, con salida a hombros



Y esto volverá a suceder en **BARCELONA** el día 27 del actual, que toreará su quinta novillada triunfal

ACTUACIONES INMEDIATAS EN BARCELONA Y VALENCIA

Barcelona: 27 mayo y 3, 10, 17 y 25 junio (todos los jueves del mes).
Valencia: 5, 12 y 19 de junio (todos estos días, sábado). Tiene firmados domingos en Palencia, Toledo, La Coruña, Ondara, Valladolid, Tolosa,

Burgos, San Sebastián, Orthez (Francia), Nimes (Francia), etc., etc., hasta CINCUENTA NOVILLADAS, sin contar ninguna plaza de Andalucía (tierra de este torero), donde se le espera con expectación inusitada

MANOLO SANLUCAR (SIN COMENTARIOS)

EN BARCELONA

TRIUNFO Y COGIDA DE MURILLO

BARCELONA. (De nuestro corresponsal.)—La atracción del domingo, eran los toros de Pablo Romero. Y a fuer que justificaron el interés. Fue un encierro con kilos, poderosas cabezas, músculos, bravos con los caballos y que llegaron con nobleza al último tercio.

Bernadó tuvo en su primero un bicho cárdeno bragado, de magnífica lámina y trapío. No se confió en las verónicas de recibo, y sí en las del quite. Dos varas, de mucho castigo. Bernadó estuvo muy bien, con un bicho de cómodo y pastueño viaje. Mató mal, de tres pinchazos saliéndose de cacho y una honda desprendida. Se le aplaudió y al toro se le dio la vuelta al ruedo en el arrastre.

En el cuarto, un bicho corretón y con mucha cabeza y que acusó poca fuerza en los remos delanteros, el "noi" estuvo desconfiado por la media arrancada de su enemigo. Mató de una estocada chaequera que provocó derrame. Pitos. En el quinto, que lidió por el percañe de Murillo, también estuvo breve, instrumentándole una faena por la cara, sin exponer ni un alamar. Mató de dos pinchazos, tomando el olivo, un metisaca y media baja. Descabello al sexto golpe. Pitos.

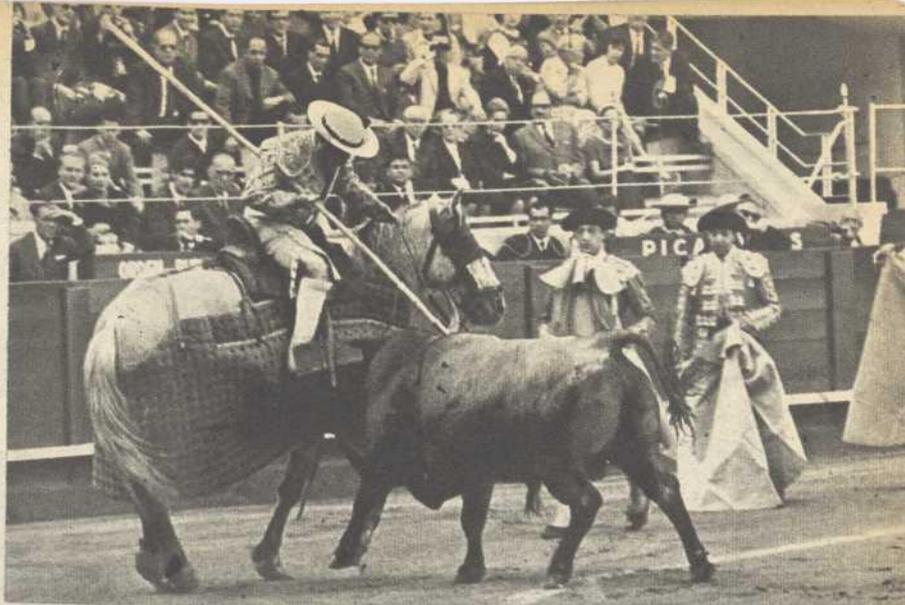
Fermín Murillo ha estado muy bien en su primero, un bicho con cuajo y estampa. Llegó descompuesto al último tercio, debido a un par de banderillas mal colocado. Murillo no le perdió la cara y se cruzó con su enemigo, instrumentándole una faena valerosa, que tuvo tintas dramáticas al sufrir un revolcón. Cojeando y con el rostro ensangrentado se levantó y metió la tizona hasta los gaviñes en la cruz de su enemigo. Flamearon los pañuelos y le concedieron las dos orejas y el rabo. No pudo dar la vuelta al ruedo por pasar a la enfermería.

En cuanto a Fuentes, estuvo muy desconfiado en su primero, al que abatió de un pinchazo y una estocada delantera. División de opiniones. En el sexto se confió con la muleta, después de brindar al concurso, sacándole algunos buenos muletazos, estando cerca. Entró a matar muy bien, pasaportando a su enemigo de un pinchazo y estocada hasta el puño. Se le aplaudió y saludó desde los medios.

PARTE FACULTATIVO

Fermín Murillo sufre contusión en la cara externa del tercio medio de la pierna derecha y sobre antigua cicatriz que produce intenso hematoma, que le impide continuar la lidia.

Juan DE LAS RAMBLAS



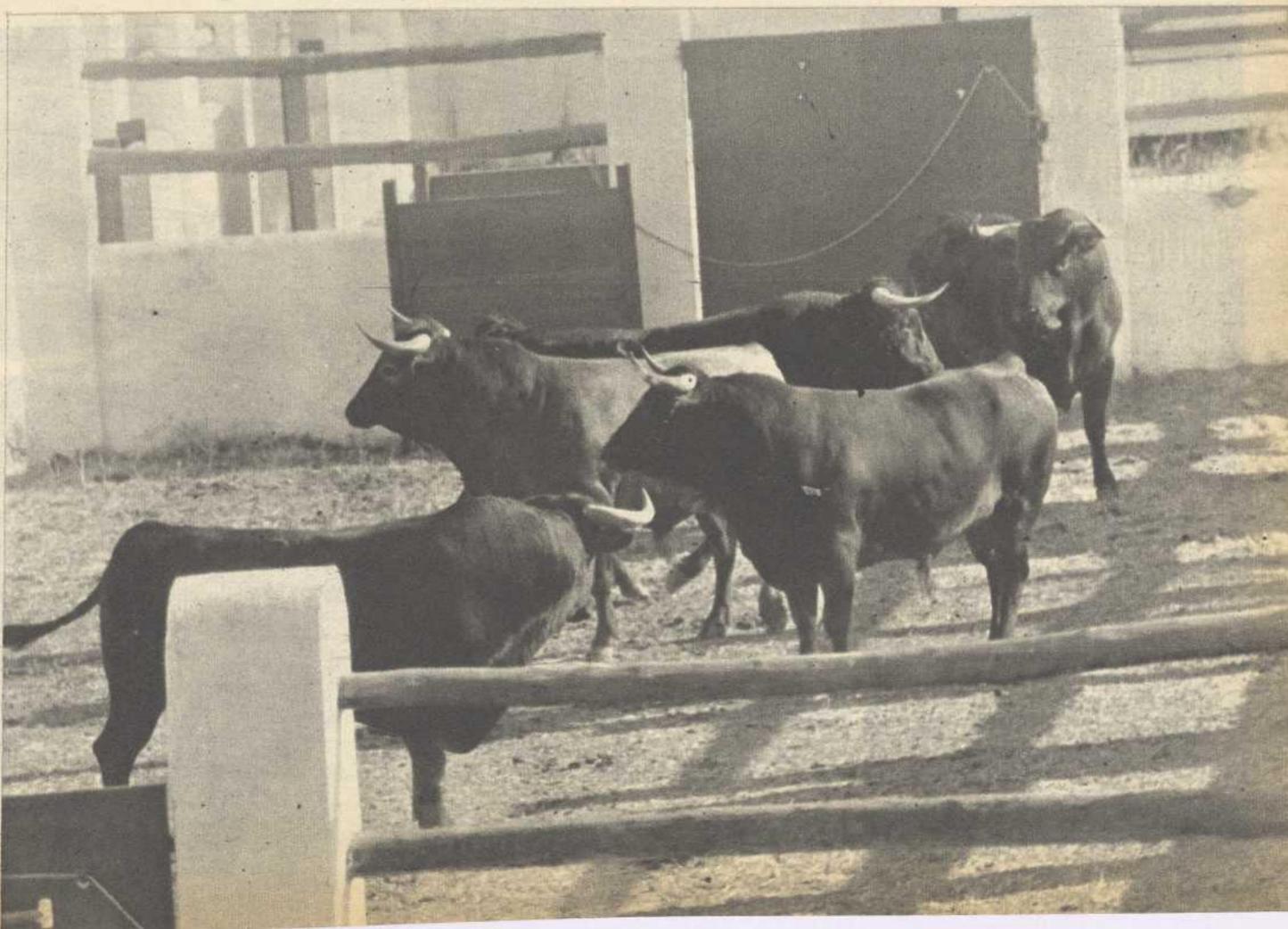
Arriba, a la izquierda, Joaquín Bernadó ve morir a su primer enemigo, bonito cárdeno de Pablo Romero

Un buen puyazo a uno de los cárdenos de la famosa divisa

A la izquierda, Fermín Murillo, que fue cogido de mala manera y herido de pronóstico reservado.

(Fotos Valls.)

LOS PABLORROMEROS DE MADRID He aquí la última corrida desembarcada en la venta del Batán para la serie madrileña. Estos son los toros de Pablo Romero, que esperan las hazañas de Antonio Ordóñez, Carlos Corbacho y José Fuentes.—(Foto Torrecilla.)





**NACIO EN ALBACETE Y SE HIZO EN VALENCIA:
MARCELINO RODRIGUEZ «EL TEMERARIO»**
(NOMBRE REGISTRADO)

VALOR, ARTE, PERSONALIDAD...

Tres condiciones fundamentales para ser primera figura del toreo

**Y CON LA ESPADA
RECUERDA A LOS
COLOSOS DEL VOLAPIE**

Los que le han visto,
cuentan y no acaban

Los que no le han visto,
le esperan con ardiente
expectación

APODERADO:

Cipriano Ciscar Garcés
San José, 22-PICANA-Tel. 23



LA JORNADA DOMINICAL

TRES OREJAS A CHAMACO EN PALMA DE MALLORCA

PALMA DE MALLORCA, 23.—Toros de hijos de Bernardino Jiménez, desiguales.

Jaime Ostos fue ovacionado en sus dos toros con el capote. Con la flámula estuvo muy adornado en su primero. Mató de pinchazo, estocada y dos descabellos. Escuchó una ovación. En el otro fue muy aplaudido por su faena, medido materialmente entre los pitones. Mató de dos pinchazos, estocada y dos descabellos. Cortó una oreja.

Chamaco dio unos magnífico estatuarios, aguantando mucho, a su primero. Toreó por naturales y redondos entre aclamaciones, siempre adornado con su personalísimo estilo. Mató de un volapié y cortó dos orejas.

En el quinto estuvo valentísimo. Porfió muchísimo, y pese a necesitar de tres pinchazos y una estocada, cortó una merecida oreja.

El Cordobés no tuvo suerte en su primero, pero se sacó la espina en el sexto, al que le hizo verdaderas temeridades, entre el asombro y el delirio de mallorquines y turistas. Mató de pinchazo, estocada y descabello. Las dos orejas fueron a parar a sus manos.

NOVILLADA VESPERTINA

ZARAGOZA, 23.—Por causas de fuerza mayor —léase el fútbol—, la novillada anunciada se celebró al atardecer; al anochecer, casi, puesto que a la salida del tercer novillo tuvieron que ser encendidos los focos eléctricos. Con la luz artificial cambió la decoración. Y, paradójicamente, el festejo perdió brillantez. No en la actuación de Curro Limones, que careció en absoluto de lucimiento. Con el primero de Escudero Calvo, protestado por su tamaño, pero con defensas que imponían respeto, estuvo desconfiado. Tampoco, fuera de unos ajustados lances, se confió con el cuarto, que fue el mejor de los seis. Los otros dieron un juego desigual.

A Paquirri le tocó un novillo tardo y pegajoso. Lo toreó muy bien con el capote, lo banderilleó vistosamente y le hizo una valerosa faena, a la que puso remate de una gran estocada. Le concedieron una oreja y dio vuelta al ruedo. Al quinto, que se descompuso a partir de la primera vara, lo lanceó entre ovaciones, pero con la muleta no consiguió sino trastearlo valientemente. Tardó en darle muerte. Hizo un par de quites que se ovacionaron.

Tinín se encontró con un novillo que tomaba bien el capote y le instrumentó unas excelentes verónicas, seguidas de un quite por chiquelinas. Antes se le había jaleado otro precioso quite. La faena resultó igualmente muy meritoria y lucida. Mató de un pinchazo hondo, refrendado con un golpe de descabello, y le premiaron con vuelta

al redondel. Al sexto lo lanceó también entre ovaciones. Después de un tercio de varas laborioso, con la muleta tuvo que limitarse a alinear para despacharlo con dificultad y poca prontitud.

A. JARANA

OREJA A PALLARES Y PALOMO LINARES

ALICANTE, 23. — Se anunció y celebró una novillada el domingo 23 en la que actuaron Paco Pallarés, Sebastián Borrero "Chamaco II" y Sebastián Palomo Linares, para quienes se encerraron seis astados de don Juan Sala Vaca, de Cádiz, que además de dar mal juego estuvieron a punto de que se armara en la plaza un conflicto por su pequeñez, desarrollándose la lidia del primero entre una gran bronca, botellazos y almohadillazos. Sin embargo, esos mismos novillos pusieron bastantes dificultades para ser lidiados, porque no pararon ni un solo momento, y cuanto hicieron los toreros fue más meritorio por esta causa.

Paco Pallarés no se centró en el inicial del festejo y sólo puede agradecerse la brevedad, aunque con la espada necesitó cuatro viajes y descabello a la segunda intentona, quedando en silencio la plaza. Pero en el cuarto, con algo de más hechura que aquél, toreó a la verónica con mucho estilo y realizó una gran faena de muleta, que amenizó la música, que se aplaudió y jaleó mercedamente, pues tanto la derecha como la izquierda cuajaron magníficos pases. Pinchó una vez y a la segunda logró una estocada entera que remató con certero descabello, otorgándosele una oreja con petición de otra y dando dos vueltas al anillo.

Sebastián Borrero "Chamaco II" no supo imponerse a su primer astado y pasó sin pena ni gloria en él, matando de tres pinchazos y descabello, sin oír palmas ni pitos.

En el quinto tampoco dio la nota aguda, y aunque con la muleta le vimos algunos buenos pases, no hubo prácticamente faena, matando de estocada contraria que dejó otra vez al público en silencio.

Sebastián Palomo Linares fue aplaudido con el capote en el tercero, primero suyo, y realizó una faena de muleta acompañada por la música, en la que usó de ambas manos, haciéndose aplaudir y jalear. Marcó un pinchazo, cobró una estocada algo delanterilla y descabelló con acierto, lo que puso en sus manos una oreja, dando la vuelta al ruedo y saludando desde el tercio.

En el sexto fue atropellado apenas se abrió de capa y se resintió de una lesión en la mano izquierda; sin embargo, se quedó en el ruedo y con la muleta volvió a alegrar al público en una faena menos sosegada que la otra, pero más valerosa por las malas condiciones del novillo. Mató de estocada corta

y se pidió la oreja. Vuelta al ruedo y paseo a hombros con Pallarés.

M. MATAIX

TRIUNFO DE EL PEPE EN SEVILLA

SEVILLA, 23.—Novillos de Fermín Díaz, muy bravos.

José Luis Caetano fue muy ovacionado en sus dos toros.

El Pepe sorprendió a los sevillanos toreando magistralmente con las dos manos. Resultó cogido, pero pudo acabar con su enemigo, cortando las dos orejas.

Riverita también entusiasmó con su toreo alegre. Dio la vuelta en el tercero y cortó las dos orejas del sexto.

MALA NOVILLADA EN VALENCIA

VALENCIA, 23.—Novillos de Diego Romero, buenos.

Tomás Parra estuvo valentísimo en su primero, en el que dio la vuelta con petición. En el otro estuvo desacertado con la espada. Escuchó un aviso, pero dio la vuelta al ruedo.

Aurelio Núñez escuchó muchos aplausos en su primero y sonó un aviso en el quinto. Estuvo desacertado con el descabello.

Antonio Arroyo escuchó un aviso en el tercero y dio la vuelta en el otro.

EXITO DE FLORES BLAZQUEZ EN SALAMANCA

SALAMANCA, 23.—Novillos de María Lourdes Martín.

El Inclusero, muy aplaudido en los dos. Armillita, vuelta y palmas. Flórez Blázquez, cuatro orejas y dos rabos después de grandes faenas de muleta.

NOVILLADA EN SANLUCAR

SANLUCAR, 23.—Novillos de Diego Romero, muy buenos.

Copano, muy valiente. Vuelta en el primero. Escuchó palmas en el segundo. Mirambreño escuchó muchas palmas en el primero y cortó una oreja del otro. El Monaguillo, vuelta y palmas.

TROFEOS PARA LOS TRES

MALAGA, 23.—Novillos de Arcadio Albarrán.

El Malagueño, ovación y oreja. Currito, vuelta y oreja. Gasolina, pitos y oreja.



GALERIA DE PROMESAS

El fino novillero Enrique Marín no para de firmar contratos. El muchacho tiene buen estilo. Apunta el toreo grande. Es toda una gran promesa. Lo verán torear en Figueras los días 30 de mayo, 6 de junio y 13 de junio.

La primera novillada será de Juan Cobaleda y la segunda de la ganadería de Pedro Martínez "Pedrés".

Que tenga mucha suerte Enrique Marín, porque el toreo necesita artistas de primera calidad, como parece llevar dentro este fino muchacho.

PRIMERA COMUNION

En la iglesia del Niño Jesús, en Madrid, tomó días pasados la primera comunión la niña María Josefa Paloma Edo Larrañaga, hija de don Ramón Edo, representante de la casa Chopera en Madrid. Nuestra enhorabuena.



Buen humor, Buena política



SAN ISIDRO LABRADOR



La Feria de San Isidro es de inspiración eminentemente agrícola, por ello no debemos extrañarnos si la empresa de la plaza de toros Monumental ha querido homenajear al patrono de la Villa y Corte con el "abono".

La feria taurina se ha dividido en dos partes, que podríamos llamar "ideológicas", separadas por el paralelo 38, que, como todo el mundo sabe desde la guerra de Corea, está en Despeñaperros. Una parte es salmantina y andaluza la otra. Esta empezó ayer, aquella terminó ya, afortunadamente, y no deja de ser significativo que lo único bueno hasta ahora hayan sido los toros portugueses de Coimbra, que tomaron muchos puyazos y derribaron a troche y moche. ¿A que esto de los toros va a ser cuestión de fronteras?



En esto del derribo tenemos que hacer notar el gran adelanto que ha supuesto el manejo de los caballos por parte de los picadores. Esta Feria de San Isidro pasará a la historia como la implantadora de una técnica de "derribar". Siguiendo el refrán de "quien hizo la ley hizo la trampa" los ganaderos se han dedicado a criar toros flojitos y regordetes. Con este ganado es imposible lucirse en las plazas en la suerte de varas y para remediarlo la empresa de Madrid ha sacado día tras día a la arena un magnífico caballo de picar que en cuanto nota la más ligera brisa producida por el tímido arremeter del toro, encoge las patas traseras y se sienta. Con ello, la sensación de derribo es palpable a los ojos de los no iniciados, y todos tan contentos.

Pero lo más importante de esta Feria agrícola es el comienzo de la "Edad de la chicuelina". Parece ser que desde el "motín de Aranjuez" la piedra filosofal del toreo es este lance que ya se prodiga hasta entre los toreros más sobrios. Se dice por ahí que los toreros hacen horas extraordinarias en los hoteles ensayando chicuelinas, que va a salir un libro sobre la "técnica de la chicuelina", que un famoso cantante moderno va a lanzar un disco próximamente titulado "Chicuelina ya-ye", y lo más asombroso parece ser que El Viti va a torear por chicuelinas.

Los niños en las escuelas conjugan el verbo: Yo chicuelino, tú chicuelinas, él chicuelina... Y yo me pregunto: ¿Y si al Córdoba le diese por chicuelinear?

Los toros salmantinos me recuerdan los cartelitos que aparecen en los escaparates de las tiendas durante el mes de enero: "Antes, 58 pesetas; ahora, 50". Y es que la Fiesta es una continua rebaja en todo menos en los precios de las localidades.





CITA EN

SANTAREM

LA FERIA PORTUGUESA DONDE SE
VENERA AL CABALLO

Dentro de unos días, cuando acabe la Feria de San Isidro, empezará en Santarém la famosa Feria del Ribatejo. Desde el 30 de mayo al 13 de junio, la capital del Ribatejo se convierte en un escaparate de las virtudes camperas, donde los campinos hacen alardes como maestros del arte ecuestre y de una

asombrosa doma de las paradas de cabestros.

Santarém, por la calidad y cantidad de su gran muestra campera, debe ser la cita de los ganaderos españoles. Cita obligada para todos los que sientan afición al caballo, verdadero rey de estas fiestas portuguesas.

Durante dos semanas, en el recinto llano de la Feria, podrá admirarse toda la gran riqueza ganadera de Portugal



y las más variadas muestras de sus danzas típicas. Allí está, además, el centro y la escuela del toro a caballo, que alcanza su máxima expresión en la corrida a la antigua portuguesa, donde ocho rejoneadores hacen competencia en el ambiente de antiguas tradiciones resucitadas.

La corrida de inauguración, el 30 de mayo, presidida por el almirante Américo Thomas, será un homenaje al Grupo de Forçados Amadores de Santarém al cumplir sus bodas de oro pegando toros, siempre para fines benéficos. Al comenzar la corrida les será impuesta la Medalla de Oro de la ciudad.

En el cartel figuran ocho toros de diferentes ganaderos: Assunção Coimbra, Cunhal Patrício, Infante da Câmara, Ribeiro Telles, Gregorio, Lampreia Hermanos, Lico y Herederos de Paulino da Cunha.

Y como rejoneadores: Saiguero, Conde, Atayde, Ribeiro Telles, Barahona Nuncio, Mestre Batista, Lupi y Alfredo Conde.

Harán las pegas los Forçados Amadores de Santarém, mandados por Ricardo Rhodes.

El domingo, 6 de junio, para celebrar el Día del Caballo, se lidiarán toros de José da Silva Lico, para los rejoneadores Alvaro Domecq y José Mestre Batista. Dos estilos frente a frente, y los espadas José Julio y Amadeo dos Anjos. Actuarán los Forçados de Montemor-o-Novo, capitaneados por José Capoulas.

El 10 de junio (Día de la Raza, dedicado a Brasil), toros de Oliveira Hermanos, para los rejoneadores Pedro Louceiro y Ribeiro Telles y los novilleros Falcão y Rosmano, haciendo las pegas los Amadores del Ribatejo, dirigidos por Chinita de Moura.

Para la clausura (Día de la Maquinaria Agrícola), corrida hispano-portuguesa, con toros de Pinto Barreiros, para Mestre Batista y Samuel Lupi a caballo y los matadores José Julio y Paço Camino, pegando los Amadores de Santarém, capitaneados por Rhodes Sergio.

Estos son los carteles taurinos, y luego quedan las grandes paradas de caballos, exhibiciones de doma, jargadas de toros, competición de paradas de cabestros. Todo en ese modo único de Santarém, donde se venera al caballo.



CUENTOS DEL VIEJO MAYORAL

UNA CORAZONADA DE «MAZZANTINITO»



Tres libros de Fernández Salcedo, muy próximos a agotarse, "Cuentos del viejo mayoral" (segunda edición de la primera serie), "27 Acuarelas Taurinas" (selección de artículos publicados en "Ganadería"), "Media docena de rollos taurinos" (seis conferencias dadas por el autor)

Distribución: Librería Merced.—Ayala, 88

—Ahí mismamente donde te encuentras estaba «Mazzantinito», también a caballo, por supuesto, a las once y media de la mañana—muy calurosa, por cierto—del martes 18 de junio de 1912.

—Muy bien. Así se habla.

—Para dar el finiquito a una discusión que iba camino de ser eterna, en un gesto muy de torero, se «arascó» el bolsillo de la derecha del chaleco, sacó un duro de esos que llamábamos del niño pelón y dijo: «Voy a echar la moneda al alto; si sale cara, irá el «Tanasio», y si sale cruz, el «Vanidoso».» Después de largo recorrido por la «azmósfera», el duro cayó a los pies de Casiano, quien se apresuró a decir: «Gana el «Vanidoso».» Al devolverle la moneda, Tomás dijo: «Guárdatela como recuerdo...»

—Un decir como otro cualquiera.

—Caballito... Entonces tu padre voceó a Mariano para que apartase el toro elegido... «La cosa es bien fácil—contestó—, porque está casi de punta.» Un achuchón y una carrerita y el «Vanidoso» se sumergió en la masa del cabestraje, que era la baraja de los bueyes de casta.

—El «Arriero» y compañía.

—Tu padre nos repitió las órdenes. Que echásemos a andar en seguida. Que fuéramos despacio. Que el toro y tres bueyes se quedasen a «pernoctar» en «Fajardo». Que los diez bueyes restantes hiciesen noche en «La Alameda», en donde había más agua. Que madrugásemos todo lo posible, para evitar los compromisos en la carretera, y que, con el toro encerrado en el embarcadero de Mirete, aguardásemos allí su llegada en uno de los primeros trenes. Y bien sabedores de todo esto, nos despedimos hasta el día siguiente... Llevarían «andaos» él y Tomás unos trescientos metros, o sea como de aquí al arroyo, cuando nos dio una voz para que cambiásemos el «Vanidoso» por el «Tanasio». Al parecer, según después supimos, el torero le dijo:

—¡Don Julián!... ¡Tengo una corazonada! ¿Usted no cree en las corazonadas?

—Creo que no creo.

—Pues yo sí, y, por lo que más quiera, que no vaya el «Vanidoso» a Madrid.

—¡Después de que ya teníamos resuelta la papeleta...!

—¿Le contraría quizá? ¡Hágame caso! En definitiva, los dos toros son a cual más finos y más bonitos. Y de nota, nos ha dicho usted varias veces que los dos son de mucha confianza.

—Así es, en efecto.

—Pues no hay más que hablar. Gana, por fin, el «Tanasio».

Tu padre, con ese humor fino que tiene, dijo: «¡Mariano, «salir» en seguida por si Tomás tiene otra corazonada!»

—¿Tú qué opinas de las corazonadas?

—Yo ni opino ni dejo de opinar... En esta ocasión lo que pasaba es que a tu padre se le hacía muy cuesta arriba tener que dar el toro. El año anterior habíamos ganado el precio con el «Gamito», y cuando la Asociación de la Prensa le pidió un ejemplar para su corrida, también de concurso, trató de «escusarse» con uno u otro «pretexto»; pero no le valió, porque «Don Modesto» le dijo muy suavemente que nuestro toro era la base del programa y que, si se les vendía, toda la Prensa estaría a nuestro lado, y en caso contrario... sin poderlo remediar, ocurriría también lo contrario.

—¡El cuarto poder!

—Así se dice en estos casos, ya me explicarás con qué fundamento... El caso es que no hubo más remedio que transigir y dar el toro, y como la corrida se había tramado a última hora, andábamos de cabeza con los preparativos, hasta el punto de que en vez de ir el animal andando, como teníamos por costumbre tratándose de Madrid, hubo que llevarle encajonado, según habrás de sobra comprendido; desde luego, tanto el encajonamiento como el desensajamiento se hicieron sin «moveda», aunque con el tiempo «demasiado» de caluroso.

En los corrales, el toro se llevaba al público de calle, porque era la «preciosidad» del mundo. Los periodistas, que conocen como nadie la aguja de marear, discurrieron un buen aliciente, que fue el de organizar apuestas en favor del toro mejor, como se hace en las carreras de caballos. En el café le dijeron a don Máximo Hernán que por el toro nuestro apostaban la mayoría de los visitantes y pensó, con razón, que el público es rutinario y que bastaba que un martínez hubiese ganado el premio en 1911 para que de antemano contasen con que se iba a repetir el numerito en 1912. Sin embargo, cuando vio el toro en los corrales dijo que estaba equivocado en su anterior apreciación y que se «esplicaba» que quien hubiera contemplado despacio a aquel ejemplar votase por él, porque era un toro «extraordinariamen-

te bonito». Un pariente del susodicho ganadero, al oírle, dijo que, para bonito, el toro de don Esteban, por ser de color de rosa, y en «refezto», se trataba de un salinero tan salinero, que tenía propiamente el color del salmón en todo su cuerpo.

—El «Tanasio», pese a todos los pronósticos, fue malo... ¿verdad?

—No; fue peor, hasta el punto de que hubo que quemarle. El público guardaba silencio sobre el particular, demostrando gran paciencia ante el descarado acoso que la cuadrilla del «Gallo» «practicaba». Tu padre fue el primero que se levantó en el tendido para decir: «¡Fuego en él!» No podía aguantar más.

—¿No llegó a tomar el fementido animal ni una vara?

—Sí; tomó dos, pero a la trágala. Como la corrida era de lujo, el ruedo estaba adornado con serrín de colores y el «indino», al llegar a la franja verde, que caía hacia el tercio, se dedicó a olerla con extrañeza... y puede decirse que ya no hizo otra cosa.

—¿Quién se llevó el premio?

—Veragua, por cierto con un toro feote, cosa bien «extraña» en esa clase de ganado. Por tal motivo, y porque el cartel de la ganadería estaba en baja, fueron pocas las personas que apostaron a favor de dicho toro, así que por cada peseta no sé qué disparate pagaron a los amigos del duque... No creas que el bicho fue grande, pero ya se sabe lo que pasa en tierra de ciegos.

—¿Qué otras ganaderías tomaron parte en el concurso?

—No sé si me acordaré de todas, porque con el «ajicor» que me lleve no puse gran atención. Además la corrida en sí fue tan mala, que duró desde las cuatro y media hasta las ocho y cuarto, sin «esagerar» ni tanto así. Aparte de las tres ganaderías citadas, entraron en competencia las de Aleas y Gómez, por de pronto, así como Santa Coloma... Un toro de Villagodio fue desechado por estar «escobillao», con gran protesta del marqués. Le substituyó uno de Baeza. El 7.º (que me parece que pertenecía a Teodoro Valle) fue al corral, así como su sustituto, por mansos; acabó jugándose uno de Surga.

—Por lo visto, en conjunto no fueron buenos los concursantes.

—Los de Gómez, Hernández y el del conde cumplieron. El de Aleas y el de Surga resultaron regulares. El de Baeza fue también quemado.

—Los espadas no quedarían muy bien.

—Desde luego. Vicente en el primero estuvo valiente, pero a la defensiva; el toro se recreó y acabó desazonándole; se puso pesado al herir. En el 5.º empezó la faena en tablas, valiente y con conocimiento de causa, pero después dejó meter mano a los peones y se deslució bastante; dio una estocada tendida, la faena se prolongó y escuchó un aviso. Rafael «el Gallo» fue el que mejor quedó. Con el nuestro estuvo valiente, pero movido, y le mató de media atravesadilla. En el 6.º estuvo muy bien con el capote. Con la muleta se lució mucho, hasta que el toro se cansó de embestir. Mató mejor que otras veces, de una «estocá» atravesada. «Cocherito» quedó bien en el 3.º, al cual banderilleó con sus famosos pares dobles. Mató muy decentemente y le aplaudieron menos de lo debido. Al buey fogueado de Surga se limitó a alfiar. «Manoleta» tuvo el santo de espaldas, pues aunque toreó bien al de Gómez, estuvo poco afortunado con el capote. En el último se mostró pesadísimo y le mató de varias pinchaduras, todas de la acreditada «travesía de la Ballesta».

—La moraleja del cuento es que no se puede dar beligerancia a las corazonadas.

—¡Naturalmente! No se debe creer en «superticiones», y supuesto que la moneda había señalado al otro toro, que incluso ya estaba aparte, no se le debió cambiar, y entonces otro gallo nos hubiera cantado.

—No me irás a decir que el «Vanidoso» resultó superior...

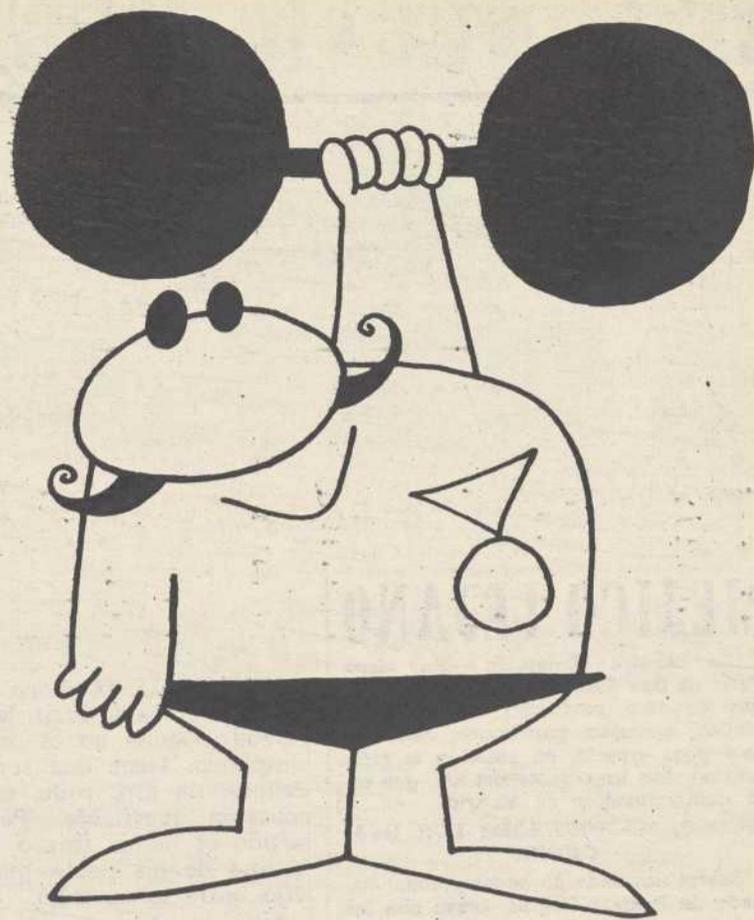
—No te lo diré si no me lo preguntas; pero sí, como me supongo, quieres que nada quede en el tintero, has de saber, para tu gobierno, que se lidió en San Sebastián el 13 de agosto y que recibió cinco varas a cambio de dos caídas. Sólo te daré un detalle (porque tengo que ir a recoger unas guías y «me se» está haciendo tarde), y es que el matador al cual correspondió, que a lo mejor era Martín Vázquez—no estoy seguro—, necesitó darle veintidós verónicas, porque el bicho se comía el capote y no se le podía despegar de ninguna forma.

—¿Qué dijo, al saberlo, «Mazzantinito»?

—No me acuerdo, pero sentiría su «coladura» tanto como el que más, porque era muy colmenareño y muy amigo de la casa y sufría comprobando cómo estos toros, que tenía tan vistos en el campo, cuando llegaba la hora de matarlos nunca le tocaban a él... ¡Cosas de la vida!

Luis FERNANDEZ SALCEDO

Primero la Calidad



No aprecia la calidad? No siga leyendo.

Si? - Naturalmente!! Examine un frigorífico ODAG. Compare!!

La calidad se ve?

Claro, pero la calidad también está escondida!!!

Examine el frigorífico. De frente, abierto. ODAG es calidad, Usted lo ve!, pero mire también la parte posterior. El mismo acabado que delante....? claro, por esto es ODAG!!

Lo que Usted no ve es la "calidad escondida". Plancha de hierro, doble decapado y después fosfatada? No es demasiado?? ODAG no lo cree así, aunque Usted no lo vea ahora. Dentro de unos años Usted notará la diferencia y dirá: Tenían razón!! puede confiar en la calidad ODAG. Además, pregunte a quien tenga ODAG. Cinco, diez, veinte años! No importa! Pregunte!!

Unicamente ODAG presenta una gama extensa de máxima calidad de frigoríficos de motor y de absorción. Modelos estudiados para cada caso y familia desde Ptas. 4.999 hasta 18.992.

EL FRIGORIFICO

ODAG

ES INCOMPARABLE

MODELOS	70 ABSORCION	90 ABSORCION	140 ABSORCION
	180 MOTOR	228 MOTOR	255 MOTOR
		395 MOTOR	

PS-291

**PREGUNTE A QUIEN TENGA ODAG
DE MOTOR Y DE ABSORCIÓN**

MEJICO LEJANO

(De nuestra Redacción.)—En plena Feria de San Isidro nos llegan las reseñas de tres novilladas celebradas en Méjico, a cuyos pormenores dedicaremos poco espacio, en atención al ciclo taurino más importante del año que está desarrollándose en Madrid.

MEJICO, 16.—NOVILLADA CON OVACIONES

Cuarta novillada de la temporada. Ganado de Piedras Negras, bravo con los caballos y mermado en el último tercio. El quinto fue aplaudido en el arrastre.

Jenaro Montes fue aplaudido en sus dos enemigos, a los que intentó sacar faena, acusando en su labor poco temple. Destacó en un lucido quite por chiquelinas.

Antonio Somolín resultó volteado cuando ejecutaba unas gaoneras a su primero, y vuelto a coger intentando un natural. Saludó desde el tercio en premio a su decisión. Con el mejor de la tarde logró una faena espectacular, pero no cortó oreja, pese a matar de una estocada.

Rubén Ortega derrochó voluntad en su primero, al que lanceó variadamente con el capote y banderilleó entre aplausos, porfiando valiente con la muleta. En el que cerró plaza no logró lucimiento a causa del novillo.

QUERETARO, 16.—ROBERTO SEGOVIA, HERIDO CON EL ESTOQUE

Con regular entrada, Ricardo García y Leonardo Manzanos estuvieron valientes, sin conseguir entusiasmar. Roberto Segovia, cuando muleteaba al tercero, se atravesó la pantorrilla izquierda, ingresando en la enfermería.

CHIHUAHUA, 16.—LLENO Y NOVILLOS MANSOS

Novillos de Santiago, mansos y peligrosos.

Agustín San Román puso voluntad y consiguió lucimiento en el primero, dando la vuelta al ruedo. En su segundo salió del paso.

Raúl Contreras «Finito» fue premiado con petición y vuelta por la gran estocada a su primero. Cortó la oreja del otro, al que toreó lucidamente de capa y expuso mucho con la muleta. Embaldado con el éxito, regaló el séptimo novillo, sobrero de Conejo Chico, al que le cortó las dos orejas y salió a hombros.

Javier Liceaga estuvo valiente en los dos.

Resultó cogido por el primer novillo Antonio Tovar, con una herida grave en el cuello.

PORTUGAL

EVORA, 16.—CONCURSO DE GANADERIAS

Corrida a la antigua portuguesa, alternando los rejoneadores Manuel Conde, que dio vuelta al ruedo en los dos. Maestro Batista, que tuvo una actuación redonda en su segundo. José Nuncio estuvo gris y José Lupi también fue coreado por la música.

La «Espiga de Oro», premio al toro más bravo, se la llevó «Fadista», de Lupi. Y la «Espiga de Plata» fue para «Dançarino», de Julio Barba, por ser el de más trapío.

MEJICO, 21. (Crónica en exclusiva.)—Vamos a decir la verdad: Rodolfo Gaona no es un hombre simpático. Tiene una sonrisa desdenosa, un aire rudo, una cierta soberbia inevitable. Pero sigue siendo el mejor torero mejicano. Y uno de los pocos que cuando dijo basta lo cumplió.

Han pasado cuarenta años desde aquella última tarde del Indio Grande. Había dicho: "Hasta aquí, hasta aquí llego. Voy a dejar libre el camino a otros hombres. Que ellos caminen por la senda de gloria que yo ya transité." Hizo el paseillo solemnemente, con la gallardía de estatua que todavía le recuerdan muchos aficionados. Sin miedo ("Aquí, si lo tengo lo disimulo", decía), sin concesiones, impasible. "Azucarero", un berrendo muy bravo de San Diego de los Padres se fue sin orejas al desolladero al final de la corrida. Era el séptimo, el toro de regalo. La tarde —12 de abril de 1925— se puso íntima, casi triste. Porque aquel triunfo ruidoso y aquellos gritos de aclamación se mezclaban con las notas sentimentales de "Las golondrinas", la canción de las despedidas mejicanas.

Pero este adiós ningún buen aficionado mejicano lo ha olvidado. Y hace unos días, en un restaurante de la capital de Méjico, toda la vieja guardia gaonista, todos los que le añoran aún, le han ofrecido un gran homenaje de admiración. Cuarenta años después, Gaona sigue despertando entusiasmo y hasta siendo motivo de polémica. Sólo una voz se ha alzado en contra de este homenaje conmemorativo de su despedida: un cronista de "Claridades" ha escrito que se exalta a Rodolfo Gaona como representante de la mejicanidad y que el antiguo torero no lo es. Al contrario, lleva constantemente sombrero cordobés e imita al hablar, según este comentarista, el deje ceceante de los andaluces.

Nadie, por supuesto, ha hecho caso a estos comentarios. Gaona es el Indio Grande, el Califa, y sus seguidores han sido los más fanáticos que ha tenido nunca un torero mejicano. Sucede que algunos escritores taurinos, en esta hora de frustraciones, de hegemonías ajenas, de malas tardes y poco renombre, no saben guardar la debida compostura. Los buenos aficionados, sí. Trescientos de ellos se reunieron en torno al vie-

HOMENAJE A RODOLFO GAONA

jo, recordado maestro, que encarna la leyenda de la Fiesta brava mejicana.

AQUELLOS BELLOS TIEMPOS

Seguramente porque Gaona no tiene nada que ver con estos tiempos que corren sólo dos toreros en activo asistieron al homenaje: El Ranchero Aguilar y Alfredo Leal. Lo demás eran amigos y viejas glorias: otros tiempos. Tiempos que el viejo maestro evocó, a la hora de los brindis, con una copa de tequila en la mano: "Quisiera recordar aquellos bellos tiempos en que los toreros peleaban fuerte contra las plazas, contra los toros, contra los otros toreros. Yo nunca le volví la cara a esa lucha; siempre la miré de frente, en guerra galante, lo mismo cuando perdía, que cuando ganaba. La suerte me ayudó y a nadie defraudé..."

La emoción no dejaba hablar al viejo maestro. "Quisiera recordar aquellos tiempos, pero se me hace difícil el habla. Sólo extenderé mis brazos en un gran abrazo, y que hable el corazón para decirles a todos: ¡Gracias, muchas gracias!" Los gritos de "¡Torero!" llenaron el restaurante. Sonaron los aplausos. A Gaona se le hizo un nudo en la garganta: era volver a una vieja historia, era la garantía de un recuerdo perdurable, el triunfo cuarenta años después.

Trescientos gaonistas acababan de levantar la vieja bandera. "Con

este homenaje todos los gaonistas queremos recordar lo que fue Rodolfo para la torería, para la vida nacional y como símbolo del carácter de los mejicanos", declaró el director de "El Nacional", Agustín Arroyo, durante el banquete. Un banquete en el que no se dijo nada nuevo, pero que sirvió para afirmar ideas que hoy tienen más vigencia que nunca. "De su vida, todo está dicho. Lo recordamos no sólo los mejicanos y los habitantes de aquellos países que supieron de su arte, sino también los de otras naciones hasta donde han llegado ecos de su grandeza. Quiero decir, sin hipérbole, que hoy las campanas están esquilando por la gloria de un hombre del Bajío...", dijo uno de los oradores.

Lo demás fueron cantaoras y mariachis, obsequios y cigarros puros, charla y pequeña historia. Pequeña historia, hilvanada a la hora del café, en torno a una figura grande y seria de los ruedos, que llegó al Distrito Federal en 1907, formando parte de una cuadrilla de muchachos indígenas, se presentó pronto al público de la capital, un año después, en Tetuán, recibía la alternativa de Jerezano y en seguida se consagraba como el heredero de Ponciano Díaz en cuanto a popularidad entre los públicos de Méjico. La historia de un hombre que cuando dijo "Me voy", se fue, hace ahora cuarenta años.

PALIACATE



DESLEALTAD ENTRE COMPAÑEROS

Con frecuencia hemos advertido—y con la misma frecuencia hemos silenciado—el continuo saqueo, el inculcable plagio de que son objeto nuestras páginas por parte de muchos periódicos, pero más concretamente por cierta Prensa limeña. Es frecuente que artículos exclusivos de nuestro periódico sean copiados, haciendo caso omiso de la lealtad debida a sus autores y a nosotros, dando alegrementa la firma y sin tener siquiera la gallardía de mencionar la procedencia. El último detalle que encontramos en «El Comercio», de Lima, es la abusiva reproducción de la foto exclusiva de EL RUEDO, obra de nuestro fotógrafo Carlos Montes, que acertó con el momento álgido del incidente de Aranjuez. Nosotros, que hemos preferido mantener el prestigio de nuestra publicación a vender la foto para una exclusiva mundial que ofrecía fuerte ganancia, nos vemos dolorosamente sorprendidos, no tanto por la no autorizada reproducción como por el silencio de «El Comercio» sobre el origen de la foto y el nombre de su autor. EL RUEDO—que piensa tomar en lo sucesivo una actitud de absoluta intransigencia con la apropiación indebida de ideas, artículos exclusivos y fotos propias, llevando los cargos precisos ante el Tribunal de Ética Profesional de España—postula que se cree un organismo internacional análogo que termine con esta nada encubierta piratería, con esta conducta desleal entre compañeros.



He aquí dos de los momentos del soneto «El Cordobés». El de la violencia y amigos, quienes lograron evitar que la corrida se convirtiera en un mano a mano de los profesionales llevados al máximo por el diestro y el torero.

Incidente en Aranjuez

NUEVA AFICION: NUEVA FRONTERA

LA TEMPORADA EN TIJUANA Y CIUDAD JUÁREZ.—GARDEN GROVE, 19. (De nuestra corresponsal.)—He mantenido una entrevista breve, pero exclusiva, con don Angel Vázquez, director de espectáculos taurinos de Méjico, que nuevamente ha llegado a esta frontera para cumplir los requisitos finales antes de empezar la temporada grande por estas plazas.

En Tijuana, que está en la Baja California, y en Ciudad Juárez, que se halla en Chihuahua, empezará la temporada el próximo día 30. Se celebrará un total de diecisiete corridas en Tijuana y en Ciudad Juárez habrá dieciséis, aunque éstas serán de dos matadores, mano a mano, y cuatro toros.

La Monumental de Tijuana—la plaza que tiene al fondo el océano Pacífico—estará cerrada durante toda la temporada por el daño que la nueva carretera en construcción ha sufrido a causa de las primeras lluvias fuertes de esta primavera. Por consiguiente, la primera corrida—lo mismo que todas las siguientes—se celebrará en «El Toreo» de Tijuana, el «Downtown Bullring» situado en el distrito central de la ciudad fronteriza.

El cartel inaugural, ya anunciado, lo forman los matadores Jaime Rangel y Mauro Liceaga, de Méjico, y por los españoles actuará Serranito, con toros de la ganadería de La Punta.

Por lo que se refiere a Ciudad Juárez, el cartel inaugural estará formado por Manuel Capetillo y Raúl García, mano a mano, con cuatro toros de la ganadería de Santo Domingo, y la corrida se celebrará en la Plaza Monumental. Todavía no es seguro si se abrirá o no la plaza «Alberto Calderas» de Ciudad Juárez durante la temporada.

LOS ESPADAS CONTRATADOS

Para la temporada grande en esta frontera los matadores españoles ya contratados y con plena confirmación son—además del ya citado Serranito—Manuel Benítez «El Cordobés», Luis Segura, Manuel Amador y Manolo Herrero. Todos ellos actuarán en Tijuana y en Ciudad Juárez. También hay dos matadores más de España todavía sin confirmación en sus contratos.

LA VUELTA DE ARRUZA

Me ha anunciado don Angel Vázquez que el famoso y muy popular «Ciclón» Carlos Arruza regresará a los ruedos de esta frontera como rejonador. Su presentación en Tijuana se celebrará el día 20 de junio, y en Ciudad Juárez, el domingo siguiente, día 27. En verdad, estas noticias han sido recibidas por la afición de aquí con entusiasmo enorme.

En estas temporadas la Empresa desea fomentar la presentación de muchos matadores jóvenes, alternando con la reaparición de diestros de éxito y promesas ya presentados en temporadas anteriores.

ANITA

ESCANDALO EN QUITO

QUITO, 19. (De nuestro corresponsal.)—Pedregal Tambo de Arturo Gangotena envió para la última corrida quiteña uno de los mejores encierros que se han lidiado en nuestra plaza. El nuevo cruce de su ganadería le ha dado excelentes resultados; sólo el primero fue el garbano de la corrida; los otros fueron al caballo, recargaron en la suerte y se prestaron al lucimiento. Desgraciadamente después de la cogida de Conde la corrida se convirtió en un mano a mano y los toros fueron desaprovechados por Procuna y Cadena. Los pesos de los toros fueron los siguientes: 324, 415, 410, 416, 430 y 420 kilos, respectivamente.

Luis Procuna, como indicamos al comienzo de nuestra crónica, pasó por el albero sin pena ni gloria, desconfiado, sin ganas de torear y solamente para completar el cartel; con justa razón el público no le tomó en cuenta, pero eso no es lo que debe hacer un diestro que quiere conservar el cartel que un día le dio gloria. Es mejor una retirada a tiempo.

Manolo Cadena, diestro que presenta grandes contrastes, demostró que es muy difícil ser empresario y torero al mismo tiempo; el público recuerda los precios que paga en otras corridas y las malas tardes de toros organizadas por él. En declaraciones para la Prensa se dice el mejor torero de Quito; a su hermano le califican como el mejor torero aficionado y eso no lo traga la gente, que espera el momento de hacerle pagar, y muy caros, sus despantes. Aunque toree bien, como lo hizo en el primero (a pesar de que mejor estuvo en el que mató substituyendo a Conde), del que cortó las dos orejas, la una obsequio de la autoridad, pero que pagó Cadena, la bronca a cada momento iba en aumento y así la vuelta al ruedo fue una cadena de objetos lanzados al diestro. Pero lo más grave vendría en el último de la tarde; empezó toreando bien de verdad, pero el toro le hizo un extraño y allí terminó la cosa; nada quiso saber ya Cadena y fue cuando se desató la bronca. Los pitos y los objetos que se le lanzaron al ruedo, muchos de los cuales hicieron blanco en él, lograron que el hombre desmoralizado y cabizbajo se retirase del ruedo; luego, en el patio de cuadrillas la Policía montada tuvo que despejar a la gente, que indignada quería voltearle el coche y quien sabe qué habría pasado. Creo sinceramente, en mi opinión, que Cadena debe decidirse por una sola cosa: o es empresario, o torero; pero ambas cosas a la vez, no; esta corrida le debe hacer reflexionar detenidamente este asunto.

Armando Conde salió a triunfar a toda costa; recibió a su primero y único que toreó con una larga cambiada de rodillas en medio de una ovación a lo grande, luego dos verónicas buenas y remató con la media de escándalo, el delirio en los tendidos. Recibió el toro dos varas, faltándole una más; comenzó Armando con dos cambios por la espalda y la maleta a la mano izquierda, un natural de frente y al dar el segundo fue empitonado, levantado y campaneado; en brazos de las asistencias fue retirado del ruedo, el boquete en la pierna izquierda se le apreciaba a simple vista. Aquí materialmente terminó la corrida, ya nadie quiso saber nada, ni de Procuna ni de Cadena, transcurrió la corrida en medio de un griterío ensordecedor; botellas, cáscaras, naranjas, frutas y toda clase de objetos fueron lanzados, y creo que lo mejor que pudo hacer la autoridad es dar por terminada la corrida a raíz de la cogida de Conde.

Cinco espontáneos se lanzaron al ruedo en los toros de Cadena, aumentando con esto la confusión; la autoridad debe proceder con mano dura con ellos. Y no es que nuestro público sea exigente, ni amante de armar estos escándalos, al contrario, es bueno, buenísimo; la razón nos la darán todos los diestros hispanos que nos han visitado y que jamás recibieron una rechiffa general. En esta corrida a Procuna estando mal nadie le dijo nada. El asunto se circunscribe a Cadena, por las razones anotadas, y si a eso aumentamos los despantes con el público, que es el que paga, se verá que mucho antes de empezar una corrida ya la gente está metiéndose con él, y así no se puede torear. Enfrentarse a los astados y al público es tarea ardua y muy grave el compromiso.

Alfredo PAREDES RIVERA

PARTE FACULTATIVO

Durante la lidia del tercer toro ingresó en la enfermería de la plaza el diestro Armando Conde con herida de asta de toro de cinco centímetros de entrada, localizada en la región antero interna del muslo izquierdo, con dos trayectorias, una superior hacia arriba y adentro de 12 centímetros, que va entre el tejido celular subcutáneo y fascia del muslo llegando hasta el arco crural sin interesar paquete vascular nervioso; la otra trayectoria, de adelante hacia atrás y afuera, de 18 centímetros de largo, que destruye planos musculares, recto interno, aductores, vasto interno, sigue por la cara interna del fémur y secciona parcialmente el bíceps y llega hasta el tejido celular posterior del muslo. Pronóstico grave. Doctor Guillermo Guerra.

Quizá convenga subrayar que el cumplimiento del Reglamento es obligación inexcusable



A la derecha, acompañando al señor Ministro de la Gobernación, teniente general Alonso Vega, vemos al director general de Seguridad, coronel don Mariano Tortosa, en el callejón de la plaza de toros de Vista Alegre. Pronto iban a tener los ilustres invitados una prueba más de lo súbito, complejo y popular que es el mundillo de los toros

(Fotos: MONTES.)



MAXIMA PUREZA EN LA FIESTA

—Norma de ejemplaridad para las infracciones.

—El Reglamento, obligación inexcusable.

—Nada impide que se hagan en él las revisiones que la experiencia aconseje.

EL SEÑOR DIRECTOR GENERAL DE SEGURIDAD HABLA PARA LOS LECTORES DE «EL RUEDO»

Una visita a don Mariano Tortosa, nuevo director general de Seguridad, era obligada: los aspectos reglamentarios y ejecutivos de la Fiesta Nacional están encuadrados en su jurisdicción y, desde tal punto de vista, conocer el criterio superior bajo el que ha de transcurrir una etapa del toreo es necesidad ineludible. Por si esto fuera poco —y dejando al margen consideraciones de vieja amistad que no deben rebasar la esfera de las intimidades— el momento taurino actual está... nervioso.

Con ello queremos decir que se habla mucho y no siempre bien; que se rumorean cosas, no siempre santas; que se airean actitudes que se estiman, o no, correctas, según sea el color del cristal de quien las juzga; que los aficionados tienen un pillo de cargos llenos de notas, y no menos repletos de disculpas están los escritos de descargo de toreros, ganaderos y Empresas; que si las astas, que si los Reglamentos, que si las multas...

—¿Por qué las impuso, señor director general, a Paco Camino y a El Cordobés?

—Por un principio de ética. Si me hubiese atendido únicamente a mis sentimientos personales, tal vez hubiera dejado pasar el asunto, al que no concedo importancia mayor. Pero yo no se trata de complacer mi criterio, sino de mantener el espíritu del Reglamento y mostrar el desacuerdo con una conducta impropia de grandes figuras. Sé, tan bien como cualquiera, que la cuantía de la sanción no representa apenas nada para uno ni para otro torero; pero significa todo, como condena moral de una incorrección. Si hemos de velar por el prestigio de la Fiesta, empecemos por defender sus principios espirituales, entre los que cuentan de modo principal la gallardía y el compañerismo en el modo de estar en la plaza.

—En relación con la Fiesta de toros, ¿es partidario de una política de transacción o de intransigencia?

—Aún es prematuro para mí formar un juicio sobre los problemas que pueda tener nuestra Fiesta Nacional. Pero creo que lo más acertado, en principio, es seguir un criterio de libertad, conforme a lo reglamentado, mientras no haya infracción, y si ésta se produce, aplicar una norma de ejemplaridad.

Tanto los aficionados españoles —como los muchos extranjeros que nos visitan, contribuyen a llenar las plazas y sienten el máximo aprecio por el toreo— tienen derecho a que los atractivos emocionales y artísticos de la Fiesta se conserven con la máxima pureza, que ha sido tradicional a través de muchos años. Sin embargo, recién llegado yo a este despacho, no me parece prudente establecer desde ahora una norma definitiva de actuación: las cosas requieren estudio y sosiego.

(En nuestro criterio, apunta certeramente el señor

Tortosa al referirse al respeto debido a los aficionados y a los extranjeros. La presencia de muchos de ellos en el tendido, en determinadas ocasiones, puede ser decisiva en consecuencias difíciles de prever en el momento.

Por ejemplo, para aclarar nuestro pensamiento, en la corrida de Aranjuez estuvo presente, y firmó autógrafos muy cerca de nosotros, el senador Barry Goldwater, candidato no ha mucho a la Presidencia de los Estados Unidos. ¿Alguien se ha molestado en hacer el sondeo de su opinión acerca del incidente en el Real Sitio? ¿Quién nos garantiza que un día no esté en el tendido el futuro candidato triunfante a la Presidencia de un gran país? ¿Cuántos políticos, literatos, artistas, informadores extranjeros hay en el tendido? ¿Qué visión del toreo es la que conviene ofrecerles para mantener siempre elevado el buen nombre de España en el mundo?

—Estos propósitos de actuación, ¿son los de un profano o los de un aficionado?, es nuestra siguiente pregunta.

—Los de un aficionado, aunque yo no haya sido muy perseverante. Pero lo cierto es que el toreo ocupa un puesto entre las tres vocaciones fracasadas de mi vida.

—¿Es indiscreto preguntar cuáles fueron esas tres frustraciones?

—La primera, la de hombre ocioso —contesta el señor Tortosa con buena carga de humor en sus palabras—; ha sido el mayor fracaso de los tres, porque toda mi vida me ha tocado trabajar mucho y muy duro. La segunda, la de marino; no pude serlo, entre otras razones, porque estaba cerrada la Academia Naval, lo que ahorra alegar otros motivos. La tercera, la de torero, termina, afilando aún más su sonrisa.

—¿Dio algún paso que le aproximase a esta tercera vocación?

—No, salvo los capotazos que todos hemos dado en una tienda en casa amiga; fue solamente una ilusión que podría llamar... romántica; pero me aficioné como espectador, tal vez por derivación de otra de mis grandes pasiones: la esgrima.

(Efectivamente, don Mariano Tortosa no ha sido solamente un gran aficionado a tan gallardo deporte, sino un gran campeón. Espada, florete y sable han visto inscribir con frecuencia su nombre en el palmarés de los triunfadores en las salas de armas. Esto ayuda mucho a comprender el modo de ser, el estilo, el espíritu del director general que, como buen tirador, obra conforme a un sentido caballeresco de la vida.)

—¿Cómo coordina, señor director, esa afición a las armas con su afición al toreo?

—Viendo siempre la faena del matador como un asalto de espada; como un ataque del toro al que responde el torero con las oportunas paradas, según las reglas del arte y un ataque final, la estocada, de tan incierto resultado que hace de ese momento un auténtico duelo.

—Es un modo muy personal de ver el toreo.

La tercera de mis vocaciones frustradas fue el toreo...



—Y que, creo, ayuda mucho a comprenderlo. Habituada la vista a medir terrenos y distancias —cosa esencial en esgrima— me es fácil prever el resultado de la faena y el momento de mayor riesgo de cogida. Básicamente, el problema consiste en ponderar la posición del atacante y la dimensión del arma.

—¿Y cuando el arma está despuntada?

—La pregunta, ¿supone simple curiosidad o es una denuncia?

—Tocado! El periodista siente la velocidad de la réplica.

—Es, simplemente, recoger un rumor de la calle, que no sabemos si tiene o no fundamento.

—Lo único que me consta a este respecto es que a mi mesa de despacho no ha llegado aún ningún expediente que se refiera a modificación de las armas ofensivas —más que defensas— de los toros. Si alguno se ha incoado —cosa que por mi breve estancia en el cargo no conozco a fondo— estará en tramitación, tal vez en la Junta de Espectáculos, y seguirá su cauce normal. Lo que afirmo es que me atendré, en la hipótesis de que haya que sancionar, al criterio de ejemplaridad a que antes me he referido.

—Imponiendo el Reglamento?

(Cuando le hacíamos la pregunta, aún no había tenido el señor Tortosa la experiencia inmediata de lo súbito, lo inesperado, lo psicológicamente delicado que es el mundillo de los toros, que en forma tan directa contribuye a "hacer opinión". Pero esta experiencia no se había de hacer esperar: en la corrida de los seis toros que lidió Antonio Bienvenida, se personó éste —que había dedicado un brindis al señor Alonso Vega— acompañado de Luis Miguel, ante el bullderero que ocupaban el Ministro y el director general, pidiéndoles que le apoyasen en una salida de la letra y el espíritu del Reglamento. Y hubo que sentar jurisprudencia allí, sobre la marcha y a la vista del público. El mundo del toro es una caja de sorpresas.)

—Quizá sea importante subrayar que el cumplimiento del Reglamento actual es de inexcusable obligación —es la textual respuesta del director general.

(Pensamos en algunos puntos, como el turno de quites, edad y peso de los novillos, concesión de trofeos, salidas a hombros y algunos otros que han sido muy discutidos, o en aquellos —como las alternativas de subalternos—, que se suprimieron y debían, en nuestro concepto, reconsiderarse.)

—¿Aún en aquellas partes en que se han advertido sus fallos?

—Nada impide que, tras un estudio ponderado y detenido, se hagan las revisiones de detalle que la experiencia aconseje. Toda ley es susceptible de perfeccionamiento, y el Reglamento no es una excepción. Pero dando su importancia al tema y tiempo al tiempo.

Nos consta que el del señor Tortosa es precioso, esencial para la vida diaria de la Patria. Los problemas que en estas páginas nos preocupan quedan reducidos a sus justas proporciones en aquel despacho, centro nervioso de toda la vida nacional. Los teléfonos traen y llevan ecos de problemas de orden público, de relaciones y contactos internacionales, de informaciones de política a alto nivel... Sinceramente, casi da rubor preguntar allí por los toros despuntados; abusos de los maletillas en el campo, toreo clandestino y toros chaqueteados; necesidad o no de un organismo taurino rector de las corridas de toros... Son temas que volverán a tener actualidad en una futura entrevista. Por ahora, como nos dice don Mariano Tortosa, inmediato poder ejecutivo de la Fiesta:

—Acabo de llegar y es prematuro fijar programas. Pero todo se estudiará y se resolverá: es problema de tiempo y buena voluntad.

En la confianza de que él la tiene, quedamos empalados para continuar otro día la charla.

DON ANTONIO

LA AJETREADA VIDA DEL CONOCEDOR



Rafi
65

-¡DONDE SE HABRA METIDO ESTE DEMONIO DE TORO!